

1. MOTIVACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

La puesta en marcha de este Trabajo Final de Máster es fruto de un doble interés, por un lado el académico y por otro el personal.

Si nos retrotraemos a la historia contemporánea, a lo que podemos considerar primer gran juicio mediático contra un homosexual que precisamente para su defensa deviene en gay, como es el juicio de Oscar Wilde, vemos que la visibilidad (la normalización que no normativización) de la homosexualidad ha estado jalonada de pequeños y grandes hitos, que sería muy prolijo mencionar ahora, lo cierto es que está en el afán de superación de cada uno de los protagonistas de esos hitos conocidos o anónimos la intención de dar a quienes les sucederán, a esos futuros gays, homosexuales, bisexuales..., un asidero, una base para que ellos sigan construyendo una existencia mejor.

Es por eso que la investigación académica sobre temática LGTB desde cualquiera de sus enfoques, ayuda a romper el aún férreo corsé del prejuicio y comenzar a apreciar la sociedad de una manera más sincera y real. Por tanto es un objetivo para nosotros intentar, con esta sucinta investigación, aportar nuestro granito de arena a esta ingente labor, al pretender mostrar una realidad oculta como son las prácticas de cancaneo, término que nos remiten a un tipo de contacto sexual entre varones realizado de forma anónima en un espacio público.

Al margen de este plano político, y entrando en una materia más personal, querríamos destacar que desde hace años venimos trabajando, en nuestra praxis artística, sobre temática homosexual. Nuestro interés ha estado volcado principalmente por la cuestión de la imagen, la identidad y el deseo gay, ya que la generación del estereotipo gay, y la objetualización del cuerpo han sido nuestros temas predilectos.

Como gay, al formar parte de una comunidad de estigmatizados, he estado muy interesado en indagar en este tipo de asuntos, para posteriormente aportar otras realidades menos cómodas para esta sociedad heteronormativa, mostrando que la realidad suele ser siempre poliédrica y cambiante.

El cancaneo apareció como temática a investigar en nuestra praxis no hace mucho tiempo, nacido de una curiosidad morbosa y de la necesidad personal de entender, compartir, cuestionar y mostrar una realidad latente, pero oculta tanto en el mundo heterosexual como en el gay.

Ahora bien, no querría terminar este apartado sin citar que este trabajo de investigación nunca podría haberse llevado a cabo sin el apoyo y la colaboración de mi hermana Beatriz, que desde el primer momento siempre estuvo a mi lado apoyándome tanto emocional como materialmente; a mi novio Enrique por su

comprensión; a nuestro tutor Pepe Miralles, por su continuo esfuerzo, que ha sabido mostrarnos otras realidades, puntos de vista y contextos que han despertado en nosotros nuevos interés y enriquecido nuestra cultura, sin su ayuda, no podríamos haber llevado a cabo este Trabajo. A Langarita por enviarnos su trabajo, que ha sido fundamental para el desarrollo del nuestro. A Pablo Martínez Caulín por su continua asistencia técnica, a Roni por no preguntar nunca, y ofrecer su cooperación, a los profesores G. Cortés, Lola Pascual y Martínez Oliva por su colaboración. Y por supuesto a Iker Fidalgo y a la profesora Marina Pastor por su inestimable y constante respaldo. No quisiera terminar sin agradecer a mis compañeros de máster: Miguel alias Sofía Cove, Joaquín, Pablo, Silvia, Carolina, y otros muchos sin los que no hubiéramos podido llegar aquí.

Aprovecho finalmente para dar las gracias a todos aquellos *cruiser* que han sabido soportar mi continua inmisursión en sus prácticas, y que sin ser conscientes de ello, nos han aportado con su apariencia, actitud y aptitud el cuestionamiento de nuestros valores de origen.

2. INTRODUCCIÓN

975 pasos, título de nuestro Trabajo Final de Máster, son los pasos que recorren una determinada parte del parque metropolitano Jardín del Turia en la ciudad de Valencia. En esa parte del jardín, que en principio es igual que otras partes del parque, se produce una camuflada realidad de deseo, seducción y sexo. Este trabajo va encaminado a mostrar esa realidad camuflada.

El presente trabajo es el resultado de la investigación, para la consecución del Trabajo Final de Máster dirigido por el doctor D. José Miralles Crisóstomo, y realizado en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, en la Universidad Politécnica de Valencia, dentro del curso 2010/2011.

Este trabajo investiga y muestra plásticamente la práctica del cancaneo en el antiguo cauce del río Turia, hoy parque metropolitano del Jardín del Turia. El cancaneo, o *cruising* en inglés, es una práctica de interacción sexual entre hombres realizada en el espacio público. Un espacio público dominado por la reglas heteronormativas que con su concepto de binarismo heterosexual han apartado de lo público a la prácticas sexuales más subversiva como el cancaneo, ya que pervierten esta normativa, al imponer una visión de la sexualidad reproductiva, coitocéntrica, matrimonial y monógama, asuntos que como veremos las prácticas de cancaneo cuestionan completamente.

Hemos dividido la investigación en tres partes:

Una primera de carácter teórico, con tres secciones, en las que hemos intentado mostrar un conjunto de coordenadas que nos ayuden a situar dentro de la esfera pública el cancaneo, como manifestación específica de la sexualidad homosexual.

Cuenta con un segundo apartado en el que veremos la investigación propiamente dicha, mostrando el trabajo de campo que hemos realizado tras el análisis, estudio y posterior resolución de toda una serie de cuestiones sugeridas a partir del planteamiento teórico. Este trabajo se ha realizado siguiendo nuestras propias observaciones, así como entrevistas a usuarios del parque metropolitano, y de un cuestionario sobre la práctica del cancaneo que hemos realizado a los *cruiser* (anglicismo que designa entre otras cuestiones al hombre que realiza cancaneo o *cruising*) a través de la web.

Y de un tercer apartado de carácter práctico, resultante tanto de la investigación teórica como del trabajo de campo. Éste se ha ido realizando a lo largo del año académico, y en él se muestran por una parte una pequeña referencia a los artistas que trabajan el tema del *cruising*, así como los referentes plásticos que hemos tenido a la hora de realizar este Trabajo Final de Máster. En una segunda sección mostraremos toda una serie de obras en diferente soporte y materialidad:

fotografías, instalación, intervención en el espacio público y dibujos. Obras que representan tres aspectos diferentes de esta práctica: El espacio público y su relación con el cancaneo; el anonimato y el cortejo. Finalizando con las cuestiones relacionadas con la exposición y simulación de la obra en un espacio galerístico.

El primero trata del espacio y de las huellas de ese conflicto. El segundo versa sobre el anonimato, la necesidad de no ser descubierto, la despersonalización o la uniformidad en base al deseo, y la clasificación en base a los aspectos materiales. En suma los elementos del uniforme a la hora de batallar en este conflicto. El tercero atiende al ritual del cortejo y acercamiento entre los usuarios.

Finalmente presentamos unas conclusiones de todo el trabajo realizado, un índice fotográfico y un anexo documental en el que están los resultados de todas las observaciones y entrevistas (en CD).

Es por ello que el Trabajo Final de Máster ha mantenido una metodología cercana a los principios de la investigación cualitativa, que ha ido evolucionando, variando y adaptándose según las necesidades y avatares del propio proyecto. De esta manera el trabajo de campo ha ido reconduciendo la investigación, al percatarnos de las peculiaridades de esta práctica. A su vez la práctica artística se ha ido modificando en la medida de la observación y de la lectura de la escasa bibliografía existente sobre el tema.

Con respecto a la bibliografía empleada en la investigación, podemos decir que desde el principio y en líneas generales ésta ha ido apareciendo en la medida que unos autores citan otros estudios. En particular sobre la cuestión homosexual hemos seguido los estudios que el profesor Oscar Guasch, Pablo Fuentes, Eribon o la recopilación de Aldrich. Si bien en ellos no hay, en general, referencias al cancaneo, a excepción de alguna publicación de Oscar Guasch. En este sentido un punto de inflexión ha sido el trabajo de Langarita, ya que parece ser el único trabajo sobre cancaneo realizado en España. Con respecto a la homonormatividad hemos consultado las obras de Pichardo y Moreno así como las publicaciones de Aliaga. Para el tema del espacio hemos partido de las obras de Lefevre o Delgado y en particular las publicaciones de Castell, Santos Solla o Pepe Miralles con respecto a los espacios homosexuales.

En suma esos 975 *pasos* contienen un ejemplo claro de lo arriba resumido, y al margen se quedan otras historias personales tristes, alegres, de deseo y de frustración, porque lo cierto y verdad es que el sexo por el sexo realmente no existe.

3. OBJETIVOS

Los objetivos de esta investigación son los siguientes:

- 1º Realizar un proyecto artístico de carácter inédito a partir de la observación estudio y análisis de las prácticas de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia en la ciudad de Valencia.
- 2º Investigar sobre la subcultura homosexual y sus peculiaridades.
- 3º Analizar cómo, porqué y desde cuándo se ha generado la práctica del cancaneo.
- 4º Facilitar herramientas de reflexión para poder analizar de una manera objetiva la práctica del cancaneo a la luz de la construcción histórica de la homosexualidad.
- 5º Dar a conocer la práctica del cancaneo a partir de la obra plástica realizada.
- 6º Estudiar a partir de la observación, el desarrollo de esta práctica de interacción sexual en el contexto concreto del antiguo cauce del río Turia en Valencia.
- 7º Reconsiderar desde la práctica artística las diferentes funciones del espacio público.
- 8º Subrayar los diferentes usos del espacio público.
- 9º Reivindicar la libertad sexual en el uso del espacio público.
- 10º Cuestionar el concepto de heteronormatividad.
- 11º Reflexionar teórica y plásticamente sobre la hegemonía de las relaciones sexuales patriarcales.
- 12º Poner en práctica y desarrollar los conocimientos y habilidades adquiridos durante el periodo de docencia de las diferentes asignaturas cursadas en el máster de producción artística
- 13º Obtener a partir de todo este cuerpo genérico expuesto anteriormente un estímulo creativo y generar propuestas artísticas.

4. METODOLOGÍA

La metodología que hemos desarrollado para llevar a cabo este Trabajo Final de Máster, de tipología número 5.3, se ha basado principalmente en la continua conjugación de dos binomios: por una parte el estudio y la investigación, y por otra la observación y la práctica artística. Hemos decidido realizar esta tipología de trabajo ya que nuestro fin no era el realizar una posible exposición, ni una intervención o instalación preconcebida, sino la ejecución de diferentes trabajos plásticos, en distintos soportes y materiales, nacidos de nuestra investigación, observación y estudio, y que respondieran a la práctica de cancaneo en el parque metropolitano del Jardín del Turia. Ahora bien, como la propia tipología exige la realización de un proyecto expositivo y/o una intervención propia de carácter inédito hemos buscado una galería en la ciudad de Valencia donde poder realizarla. Hemos elegido el espacio Valle Ortí, situado en la calle Avellanas nº 22, porque tiene una trayectoria en exposición de arte emergente multidisciplinar que nos resultó de lo más interesante por la calidad de sus artistas y obras, también porque es un espacio amplio donde exponer nuestra obra y donde poder hacer un recorrido que de mayor significado a nuestra obra.

La propia dinámica y configuración del Máster en Producción Artística intenta, con la libre configuración de las diferentes asignaturas, el avance individual del propio Trabajo Final de Máster, meta de esta titulación. Esta ha sido nuestra doctrina, al intentar desarrollar en cada una de las diferentes materias, los múltiples aspectos en los que se ha ido centrando nuestra investigación sobre el cancaneo en el antiguo cauce del río Turia en Valencia, oficialmente denominado parque metropolitano del Jardín del Turia.

Es por ello, que como resultado final, presentamos a este Tribunal una variedad de obras plásticas nacidas del estudio y de la investigación de diversas asignaturas vistas durante este año lectivo. Asignaturas en las que hemos podido asociar la práctica del cancaneo a su propio discurso como son: el espacio público, la ciudad, el activismo político, los asuntos de género, etc. Con nuestra propia labor investigadora tanto bibliográfica como de labor de campo.

Es decir la propia exploración del trabajo de campo, nos ha llevado a realizar un análisis de la práctica del cancaneo con cierta objetividad, por lo que hemos desplegado toda una serie de observaciones puntuales de esta práctica *in situ*, así como encuestas a usuarios de este parque y entrevistas con los practicantes del cancaneo (ver trabajo de campo).

Ambas cuestiones (el estudio teórico, la exploración del trabajo de campo y los discursos aprendidos en las distintas asignaturas) han sido el embrión de la obra plástica que para este Trabajo Final de Máster aquí presentamos.

Es por ello que este trabajo quede dividido en cinco apartados principales: una el *corpus* teórico, en la que exponemos las relaciones entre la esfera pública y la homosexualidad, el espacio público y lo gay y finalmente un apartado dedicado al cancanero. Un trabajo de campo en el que hemos intentado ver la realidad tanto del espacio del parque como de los usuarios del cancanero, así como nuestras propias apreciaciones. Una tercera nacida de la continua evolución de los dos puntos anteriores de carácter práctico, en la que mostramos el resultado de toda la investigación. Una cuarta en la que mostramos las conclusiones de todo el trabajo anteriormente citado. Y finalmente una quinta con la bibliografía.

Por lo tanto podemos decir que la metodología aquí aplicada ha sido de tipo procesual. En ésta, el propio desarrollo de la investigación, con la combinación del estudio teórico y el trabajo de campo, ha generado información suficiente con la que hemos ido despejando ciertas ideas preconcebidas y tópicos asignados a esta práctica, sin embargo también, ello ha originado nuevos interrogantes a partir de los cuales seguir ampliando nuestra investigación tanto a nivel conjetural como plástico. Del mismo modo habría que citar que gracias al azar hemos encontrado nuevas perspectivas con las que abordar el asunto que nos ocupa.

De esta manera mantenemos que para la materialización de este Trabajo Final de Máster nos propusimos en primer lugar apartarnos del campo de los tópicos y no movernos en el mundo de los supuestos. Para ello lo primero fue realizar una investigación teórica para profundizar y conocer los distintos debates intelectuales y sociales que depara la realidad de lo gay, el espacio público, la esfera íntima, la historia de la homosexualidad y por supuesto las características del cancanero. La suma de todos estos asuntos es lo que ha generado el *corpus* teórico de este Trabajo Final de Máster.

Esta parte la comenzamos a realizar en el mes de enero a partir de la lectura de la bibliografía e indicaciones recomendadas por el tutor. Este apartado se ha ido completando con diferentes lecturas así como por nuestro propio trabajo de observación, finalizándolo en mayo de 2011.

En algunas partes de este *corpus* teórico, hemos empleado un lenguaje de tipo *emic*, que puede resultar soez e irreverente, al intentar transmitir los propios giros lingüísticos que en este contexto se producen. Ello se debe a que no hemos tratado de maquillar, racionalizar o juzgar la práctica sino mostrarla en todo su contenido.

En lo tocante a la bibliografía, podemos decir que su revisión nos llevó a establecer contacto con diversas disciplinas como la sociología, la etnografía, la filosofía o la antropología, apartadas de nuestro campo. De ahí surgieron los

primeros conflictos: la necesidad de definir y acotar lo más posible nuestro tema de estudio y la escasa bibliografía que sobre el propio cancaneo encontramos.

En el mes de febrero nuestro tutor nos mostró los diferentes espacios de cancaneo que hay en la ciudad de Valencia, algunos de ellos ya estudiados por él (para más información se puede mirar en su página web <http://www.pepemiralles.com/>). De ahí alcanzamos una serie de nociones básicas para reorientarnos como fue: centrar el tema sobre el cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia (ver foto nº 1). Elegido por la posibilidad de realizar un estudio continuo de la situación del cancaneo en un espacio público, debido a su fácil accesibilidad, esto nos permitía una mayor profundidad en el conocimiento y en el análisis de este espacio, y de la práctica del cancaneo.



Foto nº 1. Zona de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia

Con respecto al segundo tema, nos encontramos muchas lecturas sobre historia de la homosexualidad, teorías de género e identidad gay, teorías *queer*, antropología del deseo, tesis de salud sexual, etc, pero casi ninguna que se dedicara al cancaneo en general, por lo que en parte hemos tenido que rastrear entre esa bibliografía hilando la exigua información hasta construir nuestro discurso. Hay que citar, sin embargo, nuestro tutor nos puso en la pista de un estudio inédito leído en la Universidad de Barcelona, por José Antonio Langarita Adiego, que tras sucesivas pesquisas conseguimos leer en el mes de abril. Quedaría a este respecto dar las gracias a Enrique Olcina que nos puso en contacto con el profesor Oscar Guasch, quien a su vez nos envió la dirección de correo de Langarita, quien amablemente y de una manera desinteresada nos remitió su texto. Esta lectura a sido parte de la base conceptual de esta investigación.

Una vez definido el tema de estudio, comenzamos con la lectura y revisión bibliográfica, y a su vez la redacción del trabajo teórico y la realización del trabajo de campo.

Un trabajo de campo cuya metodología de acercamiento, dadas las características de esta práctica en la que la interacción verbal y el anonimato son cuestiones fundamentales, ha sido la observación, tanto participativa como no obstructiva. En la medida que ha sido posible y casi siempre fuera del entorno del parque hemos utilizado la entrevista, la encuesta o la conversación.

Tan sólo en dos ocasiones hemos podido mantener una conversación en el área de cancaneo, encontrando escaso interés en responder a alguna de mis preguntas, es por ello que no han sido recogidas en este estudio. Es señalable en todo este trabajo de campo que a todas las personas preguntadas o encuestadas, ya sean a usuarios del parque no *cruiser*, o a los mismos *cruiser*, siempre hemos encontrado verdadero rechazo a ser identificados o registrados de cualquier manera, y más aún al hablar de sexo, es por ello que no mostremos verificación de las entrevistas nº1.

En este sentido lo primero que hicimos fue iniciar una serie de paseos en la zona elegida a un horario determinado. La experiencia en esos paseos nos indicó que había dos franjas horarias de actividad relevante, que fueron de 21h a 23:30h y de 00:30h a 1:30h. De la misma manera esa observación preliminar de las primeras semanas nos permitió acotar de manera específica las áreas señaladas por el tutor.

Este espacio, como hemos podido observar en la foto nº 1, está formado por dos tramos separados por el puente del Real: uno primero que es el que va del puente de la Exposición hasta el puente del Real, aquí el cancaneo se realiza principalmente en el segundo carril de la izquierda mirando hacia el mar. Es un carril sin asfaltar, con bancos de espera y setos de vegetación alta tunelados, es decir arbustos que han sido moldeados con el uso sexual, a fin de obtener más intimidad (ver foto nº 9).



Foto nº 9. Ejemplo de seto tunelado

El segundo tramo ocupa desde el puente del Real hasta el puente de la Trinidad. Este es un espacio más amplio y el cancaneo se focaliza principalmente en ambos muros y en el palmeral situado entre los dos primeros carriles de la derecha mirando al mar. Si bien, como veremos en el apartado 6.4., dedicado al estudio del cancaneo existe una denominación oficial, nosotros no vamos a utilizarla ya que es más cómodo determinar a una como tramo primero y a la otra como tramo segundo.

A raíz de localizar los espacios y las franjas horarias decidimos realizar una hoja de observación donde registrar las siguientes cuestiones:

1º La temporalidad, en la que señalamos cuestiones tales como la fecha y el horario de observación, para valorar los días de máxima y mínima afluencia.

2º La espacialidad, marcando el lugar de máxima coincidencia de usuarios de cancaneo.

3º La tipología de los usuarios, numerando cuestiones como la cantidad de practicantes, también denominados *cruiser*, el atuendo, la novedad en la práctica, edad o el posible origen étnico. Estos tres últimos asuntos han resultado bastante complejos a la hora de definir, ya que por una parte al principio no conocía a nadie, ha sido después de cancanear durante un mes cuando he empezado a localizar a algunos practicantes. También decir que hasta la llegada del mes de mayo, los *cruiser* iban muy tapados, con lo que ha resultado complicado determinar su novedad o no. Tampoco ha resultado fácil determinar la madurez o juventud a partir del aspecto físico, pero al no tener la posibilidad de preguntar, porque en el cancanear como podrán comprobar en nuestra investigación el código del silencio es una norma, no quedó otra posibilidad más que hacer unas aproximaciones conforme a la observación y a la experiencia. Es por ello que hemos determinado dos franjas de edad, denominadas: jóvenes y maduros. Jóvenes los que tienen hasta unos 30 años y maduros los mayores de esta edad.

La cuestión del posible origen étnico la resolvimos en base a la distinción por sus rasgos, no entrando en cuestiones de nacionalidad.

Somos conscientes que ambas asignaciones han resultado de lo más subjetivo, pero entre nuestros objetivos no estaba el realizar una estadística sociológica sino sencillamente obtener un referente artístico para nuestro Trabajo Final de Máster por lo que estas aproximaciones nos parecieron oportunas.

4º La práctica sexual, señalando la cantidad de personas que follaban, el tipo de práctica sexual que realizaban, si se han formado corrillos durante el cortejo, o, durante el acto sexual.

Algunos apartados de esta Observación no han podido ser respondidos, ya que en ocasiones las personas que realizaban sexo no deseaban ser observadas, en otras el seguimiento se complicaba por la oscuridad o por el tiempo atmosférico, o porque las ropas de abrigo eran muy similares, etc.

Esta observación se llevó a cabo durante los meses de febrero a mayo de 2011, realizada en las dos franjas horarias anteriormente citadas y durante cuarenta y dos días alternos, con el fin de ser percibido como un usuario más y no como un mirón o alguien a quién evitar.

El propio desarrollo del trabajo de campo y del *corpus* teórico, y a fin de obtener más datos para la realización de la parte plástica, nos llevó a plantearnos que era importante conocer qué pensaban los otros usuarios del parque sobre las prácticas de cancanear. Por ello ideamos una sucinta entrevista dividida en dos partes:

Una primera destinada a los usuarios del parque no practicantes de cancaneo. Nos interesaba saber quiénes son, cuál es su actividad en el río, si conocen la práctica del cancaneo y su opinión a este respecto. Esta entrevista que se materializó en esas cuatro preguntas, se intentó verificar ha verificado a partir de algunas fotografías, ya que si bien en un primer momento pensamos hacerlo mediante un video, pero ante la negativa de los usuarios a ser registrados de manera alguna, no hemos podido obtener registro más que el oral.

Una segunda destinada a los propios *cruiser*, en la que nos interesaba conocer el modo en el que los practicantes de cancaneo conocieron esta práctica, su opinión personal con respecto al *cruising*, su *modus operandi*, etc. Así que realizamos un patrón de entrevista de treinta y cuatro preguntas divididas en cuatro puntos fundamentales:

- A) Datos de segmentación.
- B) Datos de opinión sobre la práctica.
- C) Datos sobre el uso del este espacio público y tácticas de prácticas de cancaneo.
- D) Datos de conocimiento del medio.

Hemos incluido alguna pregunta para establecer una posible comparación con el ligue fuera de este ámbito.

Ante la imposibilidad de una encuesta *in situ* debido a la propia naturaleza de esta actividad: la necesidad de mantener el anonimato y la escasa interacción hablada entre los practicantes, y principalmente para no interferir en la práctica y llegar a ser considerado como un elemento hostil, decidimos que estas entrevistas las realizaríamos mediante el correo electrónico. A este fin decidimos buscar, tanto dentro del parque como fuera, usuarios que hubieran cancanado al menos una vez en nuestro lugar de estudio. Es por ello que explicamos nuestro trabajo a los pocos *cruiser* con los que habíamos podido mantener una conversación mientras llevábamos a cabo nuestras observaciones, también a amigos y conocidos con los que habitualmente coincidíamos en bares de ambiente gay, y que eran o habían sido asiduos "visitantes" del parque. Igualmente, durante esas charlas se lo hicimos saber a algunos propietarios de bares gays proporcionándoles copias de la entrevista para que la repartieran entre sus clientes, y enviamos nuestra encuesta a asociaciones gays de la Comunidad Valenciana tales como Colectivo Lamba, Fundación Triángulo, Colega y Gailles.

Para la verificación de estas entrevistas presentamos copia de las entrevistas así como una entrevista resumen con los datos de respuesta agregados en la mayoría de respuestas. (Ver anexo documental en CD, entrevista nº 2).

Todos estos datos nos parecían interesantes para tener un conocimiento más objetivo del medio, que no sólo nuestra opinión o apreciación individual. También, porque a la hora de realizar la práctica artística, base de este Trabajo Final de Máster, nos parecía que todos estos datos enriquecerían tanto la semántica como la retórica de las obras.

Es importante señalar que esos datos nos han servido principalmente para conocer las peculiaridades del cancaneo en nuestro lugar de estudio y alcanzar un impulso artístico y nunca, una investigación sociológica.

En otro sentido y a partir de la reflexión e interiorización de los hechos investigados tanto a nivel teórico como práctico, y de las propuestas de las diferentes asignaturas, hemos ido elaborando durante todo el curso académico, toda una serie de obras plásticas, que forman la parte práctica de este Trabajo Final de Máster.

Estas obras están proyectadas temáticamente en base a los asuntos que nos han parecido más relevantes en la práctica del cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia (si bien estos pueden ser ampliados a otros espacios de *cruising*). Estas se dividen en tres grupos temáticos: el espacio público, el anonimato y el cortejo.

De cada uno de estos temas hemos realizado al menos dos series ya que nos interesaba investigar diferentes aspectos de cada uno de ellos. De esta manera nos ha parecido necesario trabajar con el uso y las huellas que en el espacio público dejan los *cruiser*, ya que estas nos hablan del diálogo perverso entre el uso oficial y el disfrute. Al anonimato porque nos remite a la objetualización del deseo, a la no individualización a partir de los objetos usados en la práctica del *cruising*. O al ritual del cortejo que expresa el silencio, la fugacidad la nocturnidad o el deseo de observar.

Hemos empleado para la materialización de estas obras una disciplina fotográfica o videográfica ya que deseábamos ofrecer a partir de este lenguaje una mirada más objetiva y sobre todo documental para poder reflejar así algunas de las características del cancaneo: rapidez, inmediatez... Sin embargo también hemos utilizado en la temática referente al cortejo el dibujo, ya que en estos deseábamos pervertir todas esas características apuntadas anteriormente e insistir en una visión menos objetiva y más sentimental que aportara otra visión diferente.

Quedaría mencionar para terminar este apartado práctico que en la primera parte de esta sección hemos hecho una sucinta mención a los artistas plásticos que han trabajado el tema del *cruising*, así como los trabajos que han sido utilizados

como referencia. Hemos finalizado este capítulo mostrando una simulación de los que sería la exposición de la obra en una galería de Valencia.

Por último y con respecto a la temporalización de este Trabajo Final de Máster podemos decir que este se ha concretado en tres fases:

1º Acotación del tema.

Realizado entre los meses de octubre de 2010 y enero de 2011.

Con:

- Elección del tutor.
- La búsqueda de referentes bibliográficos.
- La exploración cartográfica de la zona a tratar.
- Comienzo del trabajo de campo.
- Búsqueda de referentes plásticos.
- Materialización de las primeras obras.

2º Definición de los elementos a abordar.

Realizado entre los meses de febrero a mayo de 2011.

Con:

- El razonamiento y deducción a partir de las diferentes lecturas y observaciones.
- Materialización del trabajo teórico.
- Elaboración de formularios y entrevistas.
- Envío de formularios y entrevistas.
- Ejecución de algunas de las obras presentadas.

3º Materialización del trabajo tanto a nivel teórico como a nivel plástico.

Realizado entre mayo y junio de 2011.

Con:

- Finalización de las obras presentadas.
- Finalización del trabajo de campo.
- Obtención de resultados y conclusión del Trabajo Final de Máster
- Montaje del Trabajo Final de Máster.
- Presentación del Trabajo Final de Máster.

No queríamos cerrar este capítulo sin hacer mención a dos cuestiones:

A) En la parte teórica asociamos el cancaneo a la subcultura gay u homosexual, dado que los autores que hemos seguido para realizar estas prácticas pueden ser realizadas por otras personas con orientaciones sexuales diversas: bisexuales, heterosexuales que esporádicamente mantienen relaciones homosexuales, etc.

B) Referente a la nomenclatura.

- Para referirnos al espacio de cancaneo hemos empleado la nomenclatura oficial, parque metropolitano Jardín del Turia, pero también parque, o el río, ya que en muchas conversaciones los usuarios se referían así a este espacio de *cruising*.
- Como acabamos de ver para referirnos a esta práctica sexual empleamos igualmente la terminología española, cancaneo que el anglicismo *cruising*, prefiriendo por familiaridad siempre la española. En este sentido encontraremos que a los practicantes de cancaneo se les denomine en ocasiones como *cruiser*.

5. ESTRUCTURA DEL TRABAJO FINAL DE MASTER

Este Proyecto Final de Máster, titulado *975 pasos* y que versa sobre las prácticas de cancaneo en el antiguo cauce del río Turia en la ciudad de Valencia, tiene una estructura que hemos dividido en tres partes:

Una primera, teórica, dividida en tres apartados, con la que hemos intentado realizar un acotamiento conjetural que nos sitúen al cancaneo dentro del espacio público y dentro de la subcultura homosexual.

En ella hemos comenzado por realizar un breve recorrido histórico de la homosexualidad a partir del siglo XIX hasta llegar a lo gay, exponiendo así las relaciones entre esta subcultura y la esfera pública.

En un segundo apartado nos centramos en las relaciones entre el espacio público y lo gay. Un espacio público dominado por la heteronormatividad que promulga unas reglas que, el cancaneo como veremos, pervierte completamente. Terminamos por mostrar la aparición de los espacios gays a partir de la normalización.

Finalizamos presentando el cancaneo, definiendo el tema, citando sus características tanto intrínsecas como las referidas al espacio. En este apartado mostraremos algunas de nuestras conclusiones referentes a las prácticas de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia.

Cuenta con una segunda parte en la que se mostraremos el trabajo de campo que hemos realizado en el parque metropolitano Jardín del Turia durante los meses de diciembre de 2010 a Mayo de 2011. Este apartado está a su vez dividido en dos subapartados.

En el primero, exponemos los resultados de las observaciones realizadas por nosotros “a pie de seto”, en la que nos muestran las características y peculiaridades de la práctica del cancaneo.

En un segundo apartado, presentamos dos tipos de muestras de sondeo: una primera realizada a los usuarios de día del río y una segunda realizada a los propios practicantes del cancaneo de este mismo espacio.

En una tercera parte presentamos el proyecto artístico. En ella hemos realizado tres apartados. En el primero, y de forma sucinta, se citan los referentes artísticos así como artistas que han trabajado el tema del cancaneo. Una segunda parte en la que se explica, en primer lugar, los objetivos de estas prácticas para, a

continuación, detallar las temáticas sobre las que hemos trabajado: El espacio público y su relación con el cancaneo, el anonimato y el cortejo. Y una tercera en la que se habla de la exposición y se muestra varias simulaciones de la misma.

Se presentan también una explicación de cada una de las obras presentadas, así como su materialidad y significado.

Posteriormente presentamos las conclusiones de este trabajo, repartidas por los apartados que hemos tratado.

El último de los capítulos compendia la bibliografía que hemos utilizado para la realización de este trabajo, al que sigue el índice fotográfico de las imágenes de este trabajo.

En la cubierta posterior hemos insertado un CD, con todos los resultados de las observaciones y entrevistas, así como de los videos presentados.

6. MARCO TEÓRICO

6.1. INTRODUCCIÓN

En la parte teórica vamos a tratar someramente sobre la homosexualidad y su presencia y calificación en la esfera pública a lo largo de la historia, pero sobre todo a partir del siglo XIX y a causa del nacimiento del concepto de homosexualidad como tal. El nacimiento de dicho concepto como categoría médica, en principio a efectos de control y represión, deviene también en el nacimiento de la homosexualidad como causa y lucha y la realidad de la homosexualidad, dentro de la que queda inserta lo gay como una manifestación pública de aquella, hasta nuestros días.

Establecida esta somera historia veremos qué es espacio público y como se sustancia la interacción entre espacio público y homosexualidad, ya que el espacio es público y, por lo tanto, heterosexual y heterocentrado.

Esta interacción veremos cómo resultará importante en nuestro trabajo sobre el *cruising*, ya que si bien el Estado define la estructura y por lo tanto la función del espacio público, que en el caso objeto de estudio es un espacio de ocio, esto no determina completamente sus usos, ni dicha regulación prohíbe por exclusión otros, ya que las delimitaciones y empleos de este espacio público suelen ocupar niveles diferentes, determinados por los propios usuarios y sus necesidades físicas y sociales, con lo que se produce la apropiación de ese espacio de ocio asignándole una nueva significación para la práctica del *cruising*.

Dicha interacción del usuario de prácticas homosexuales, usando los accidentes y geografías urbanas propias de un jardín, usándolos para la búsqueda y realización de un acto sexual de dos o más personas deviene claramente en conflicto y en un uso subversivo de dicho espacio, o al menos subversivo desde la perspectiva de la heteronormatividad. De esta manera vemos que se produce, dentro de esa heteronormatividad, y de la percepción del usuario medio heterosexual, una realidad alternativa donde dicho espacio es usado para algo para lo que, *a priori*, no estaba concebido.

En la propia actividad del *cruising* o cancaneo veremos como la parte subversiva o agresora de este conflicto –la homosexual-, no reclama para sí dicho espacio para realizar su sexualidad alternativa en toda su extensión, sino que, paradójicamente reproduce en muchas ocasiones en el cortejo y en el acto sexual los mismos patrones discriminatorios y homófobos que sufre en el día a día fuera de esta actividad

6.2. LA HOMOSEXUALIDAD Y SU PRESENCIA EN LA ESFERA PÚBLICA

En este capítulo vamos a tratar las relaciones de lo público con la homosexualidad. Lo público entendido como todo aquello que acontece “a la luz del día” y por tanto en el espacio del espectro visible, es decir, la sociedad heterocentrista.

Comenzaremos haciendo un breve repaso de lo que podríamos entender como historia de la homosexualidad hasta la modernidad, exponiendo posteriormente cómo las diferentes transformaciones sociales, políticas y económicas sucedidas desde finales del siglo XVIII han ido variando la condición social de la homosexualidad: desde pecador a criminal, pasando por enfermo, hasta llegar a la igualdad de derechos en nuestros días. A su vez presentaremos la consecuencias de esas transformaciones con respecto a la visibilización en el espacio público de las primeras subculturas homosexuales, y por lo tanto también con la práctica del cancaneo¹.

En las sociedades occidentales, y principalmente por la influencia judeocristiana los actos sexuales entre personas del mismo sexo sufrieron, durante siglos, de un atroz ostracismo que por una parte los invisibilizó públicamente y por otra estigmatizó a sus practicantes.

Podríamos recordar, por ejemplo, que el judaísmo instauro la pena de muerte contra las prácticas homosexuales masculinas por violar el precepto fundamental del Génesis de "creced y multiplicaos". El cristianismo a su vez, a través de San Pablo primero y posteriormente con los escritos de figuras como Paulus Hungaricus, Guillermo de Auvernia, Alberto Magno y, el más polémico de ellos, Tomás de Aquino, condenaron explícitamente las prácticas homosexuales tachándolas de ir contra natura, negándoles por tanto el reino de Dios. Ante este panorama resulta más que curioso señalar que en “el mensaje de Cristo no hay una condena explícita de la homosexualidad”².

Además, y derivado de esa autoridad, las legislaciones civiles europeas de la edad moderna, ya fueran católicas o protestantes, penaron con castigos

¹ Si bien el diccionario de la RAE nos indica que es “errar, vagar o pasear sin objeto determinado”, el argot gay emplea esta palabra en el sentido de pasear con el objeto de ligar. Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la Lengua Española*, [en línea] <<http://www.rae.es/rae.html>> [consulta 13/03/2011].

²García Valdés, Alberto, *Historia y presente de la homosexualidad*, Madrid, Akal/Universitaria, 1981, p. 28.

monstruosos estas prácticas³. Por lo que a nivel social el antiguo pecado de la sodomía pasó a ser considerado ahora un crimen. También a este respecto habría que recordar que existió siempre una doble moral a la hora de juzgar dichos actos. La sodomía también conocida como el pecado nefando, de polución, acto torpe, vicio antinatural, horrendo crimen..., conllevaba un castigo extremo reservado principalmente para la masa campesina: Iguales actos cometidos por aristócratas podían ser castigados con penas ridículas, o eran sencillamente admitidos libremente.

Englobados en el término genérico de sodomía, también encontrábamos prácticas que hoy no calificaríamos como actos homosexuales, sino todos aquellos en los que el sexo no tenía un fin de procreación, independientemente del sexo de los participantes en el mismo: sexo anal, oral, zoofilia..., e incluso cuando la postura no era la ortodoxa.

Ante esta atroz discriminación social, jurídica y religiosa a la que fue sometida durante siglos la homosexualidad, ésta no poseyó de una manera generalizada, al menos en países occidentales, de instituciones específicas de encuentro, por lo que éstas se articularon y difuminaron dentro de la geografía urbana, desligándose así de una esfera pública visible que los criminalizaba y estigmatizaba, quedando reducida su presencia bien a descampados fuera de la ciudad, donde practicar el sexo con intimidad, y es aquí donde podemos encontrar las primeras referencias al cancaneo, o bien, en lugares privados como los conocidos *Molly Houses* (algo parecido a lo que hoy denominaríamos bar gay), donde se podía beber, bailar y flirtear parodiando la vida burguesa⁴.

Desde el siglo XVIII la libertad sexual pregonada por algunos de los nuevos filósofos va a provocar sutiles cambios respecto a la concepción de los comportamientos sexuales no reproductivos. Las ideas humanitarias de la Revolución Francesa llegarán también al campo de la sexualidad: La religión pierde poder respecto a una nueva sociedad laica que ve al homosexual no como un pecador sino como un enfermo desviado⁵. Un enfermo “invertido” con una anatomía específica por fuerza visualmente distinguible del cuerpo normal, el

³Ejemplos de esa brutalidad los podemos encontrar en Venecia donde las leyes de la Serenísima castigaban la sodomía quemando o ahogando a los culpables; en la Inglaterra de 1562 donde la homosexualidad se convirtió en un crimen capital, o en la España de 1640 con las Regulaciones que prescribieron que la homosexualidad fuera considerada como herejía y castigada con la muerte en la hoguera, la flagelación o el envío a galeras. Véase, <<http://www.islaternura.com>> [en línea], [consultada 2/02/2011], y en Guasch, Óscar, *La crisis de la Heterosexualidad*, Barcelona, Laertes, 2003.

⁴Para más información sobre las *Molly Houses* y la vida gay en la Inglaterra georgiana se puede consultar, <<http://rictornorton.co.uk>>, [en línea], [consultada 4/04/2011].

⁵Con referencia al término “Homosexual” nos parece interesante citar que fue empleado por primera vez por el abogado alemán Károly Maria Benkert en 1869. Véase, Llamas, Ricardo (ed.), *Construyendo sidentidades. Estudios desde el corazón de una pandemia*, Madrid, Siglo XXI, 1995.

heterosexual. Pero, por desgracia, este cambio de disciplina no significó ni una nueva comprensión del fenómeno en términos más liberales, ni el anuncio del final de la represión⁶.

Con la llegada de la Revolución Industrial una nueva moral ascética de carácter utilitario se va a imponer, pero ahora no como forma de evitar el pecado y alcanzar la gloria divina, sino como medio de control social. La nueva sociedad derivada de esta revolución tecnológica va a exigir grandes cambios: visibilidad y control serán las consignas del Estado, lo que supondrá en el desarrollo de las ciudades metropolitanas, la reorganización de la iluminación nocturna y del sistema de alcantarillado..., y en el plano psicológico una tendencia clara al individualismo como factor de identidad burgués⁷. En este contexto el placer se reprime y la sexualidad, una vez más, será postergada y considerada como algo sucio y propio sólo de animales, en palabras de Thomas W. Laqueur “la sociedad del siglo XIX está atormentada por la sexualidad del cuerpo”⁸.

Así pues, ahora será la ciencia médica la que tome el relevo de la religión como sancionadora de los actos sodomíticos, no tanto para construir una teoría homosexual o invertida, como para enumerar las diferentes secuelas físicas que la sodomía deja en el cuerpo masculino. Las desviaciones sexuales comienzan a ser definidas por sexólogos como Krafft-Ebing en su *Psycopathía sexualis*, donde pone en circulación términos como fetichismo, masoquismo, zoofilia y por supuesto inversión sexual y homosexualidad⁹. Estas teorías fueron seguidas por psiquiatras y psicólogos como Freud o Hirschfeld entre otros, que intentaron, a partir de estudios científicos, explicar la homosexualidad. Como consecuencia, la persecución policial y social se relaja tenuemente, y se pasa del severísimo castigo al aislamiento social y mental de estos individuos. El “culpable pecador” de antaño pasaba a ser ahora a su vez competencia tanto de los tribunales de justicia como de la ciencia médica, y así de esta manera nace a finales del siglo XIX la homosexualidad, y nace definida aparte, como una categoría médica sacada de ese grupo de actividades sexuales genéricas prohibidas y englobadas con anterioridad bajo el término de sodomía.

Pero contra todo pronóstico este periodo estuvo marcado también por la aparición y consecuente ascenso de la militancia homosexual en Europa. A finales del siglo

⁶Sirva como ejemplo el Código Penal francés postrevolucionario de 1791, así como el Código Napoleónico de 1810, que no contienen ninguna referencia a los actos homosexuales en privado entre adultos que actúen libremente.

⁷Algunas de las causas de esa tendencia al individualismo podría estar en cuestiones antagónicas como son la santificación del matrimonio como núcleo de la vida conyugal ayudada por el ideal del amor romántico que pone énfasis en lo privado, así como a causa de la destrucción de la vida familiar por motivos de la emigración a las grandes ciudades y la incorporación de la mujer al trabajo.

⁸Laqueur, Thomas W., “Amor veneris, vel dulce appletur”, en Ferher, Michel, *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, Parte 3ª, Madrid, Taurus/Santillana, 1992, p. 92.

⁹Krafft-Ebing von, Richard, *Psycopathía sexualis*, Nueva York, Arcade Publishing, 1998.

XIX aparecieron, primero en Alemania y posteriormente en el Reino Unido, movimientos que intentaron, substancialmente, la despenalización de las prácticas homosexuales, aunque también la tarea de educar a la población en materia de homosexualidad para vencer así sus prejuicios con respecto a esta práctica. No ha de extrañarnos que estas asociaciones surgieran en los países antes citados, ya que contaban con legislaciones severas contra la homosexualidad, aunque mucho más relajadas que en tiempos anteriores. En otros como Francia, España e Italia cuyas leyes estaban influenciadas por el Código Napoleónico, carecían de una legislación que penase la homosexualidad, lo que no significó que no estuviese discriminada. Sólo que el silencio y la tolerancia represiva eran la mejor estrategia para frenar el vicio. Tras la Primera Guerra Mundial algunos países europeos decidieron aplicar una nueva legislación a lo sexual. Esto había sido ya regulado así en Turquía, Dinamarca o Rusia que, tras la Revolución de Octubre, disponía de una legislación tolerante en materia sexual.

Al mismo tiempo ya se habían empezado a desarrollar extensas subculturas homosexuales, algunas más de corte intelectual y elitista¹⁰, y otras, más lúdicas que, como nos comentan Florence Tamagne y Brett Genny Beemyn estaban localizadas en ciudades como Londres, Nueva York, La Habana, Río de Janeiro, París o Berlín, estas últimas consideradas entre 1870 y 1940 como capitales para gays¹¹. Allí se formaron comunidades que se centraban en el desahogo de sus pasiones en baños, saunas, ciertos bares y parques públicos, con la señalización y empleo de una jerga específica e identificativa, llegando a formar corporaciones basadas no sólo en su orientación sexual, sino también en su propio sentir común de personas distintas a las demás. Para terminar con este tema cabría citar dos cuestiones: una que hace referencia a que las conductas anteriormente citadas constituían un atentado público contra la decencia de la época, inspirada en la moral victoriana, lo que promovió la peyorativa idea de que el homosexual era ahora, aparte de un vicioso degenerado, un enemigo público. Otra que deseo señalar es que cualquier subcultura homosexual, sea esta de corte intelectual o lúdica, está basada en el sexo por lo que no podemos hacer un sesgo moral por ello.

De esta manera, la homosexualidad comenzó a aparecer en lo público a finales del siglo XIX, a partir de la conjugación de esas consignas anteriormente citadas. Sin embargo resulta más que curioso señalar que fueron los supuestos escándalos, más que las teorías médicas, los que sacaron a la luz pública la

¹⁰Entre los que podíamos destacar el círculo de intelectuales de Bloomsbury, escritores como Oscar Wilde, Marcel Proust, Radelyffe Hall, fotógrafos como Von Gloeden o Von Plüschow, entre otros.

¹¹Genny Beemyn, Brett, "Las Américas: de la época colonial, al siglo XX", en Aldrich, Robert (ed.), *Gays y lesbianas. Vida y cultura. Un legado Universal*, Nerea, Donostia/San Sebastian, 2006. Y, Tamagne, Florence, "La era homosexual (1870-1940)", en Aldrich, Robert (ed.), *Gays y lesbianas. Vida y cultura. Un legado Universal*, Donostia/San Sebastian, Nerea, 2006.

homosexualidad, al informar a través de los nuevos medios de comunicación ratificando de nuevo una idea estereotipada de esta subcultura¹².

Tras la Segunda Guerra Mundial una oleada de conservadurismo inundó occidente, las políticas de caza de brujas y plaga social de McCarthy, Eisenhower o De Gaulle supusieron todo un retroceso social. Hay que recordar también que si bien la Declaración de los Derechos Humanos de 1948 promulgada por la O.N.U. aprobó en los artículos 1 y 2 la igualdad de todos los seres humanos sin distinción de raza, color, sexo..., los países occidentales no recogieron estas ideas en lo referente a la homosexualidad, ya que la sexualidad, en general, debía permanecer discreta en el espacio íntimo familiar, fuera de la escena pública, y porque las prácticas homosexuales volvieron a asociarse con todos los vicios posibles que infringían la “ley natural”. Sin embargo en esa misma época el informe Kinsey, puso en evidencia que las prácticas homosexuales se hallaban más difundidas de lo que se pensaba¹³. Aportaciones como la de Kinsey, así como otras de la nueva sexología, contribuyeron de manera decisiva a transformar el carácter despreciativo que sobre la homosexualidad tenía la sociedad del momento.

Un carácter peyorativo que fue definitivamente cuestionado a partir de la revolución sexual de los años 60, con la eclosión de los estudios culturales, el posestructuralismo, el surgimiento de la teoría *queer* en la década de los 90, así como los estudios de diferentes filósofos, Lacan, Deleuze, Guattari o Foucault entre otros, que pusieron en duda el teorema de la sexualidad como construcción natural. Entre ellos destaca la figura de Foucault, quien “rechazó esta hipótesis opresiva afirmando que [...] la sexualidad no es una característica natural o un hecho de la vida humana, sino una categoría construida a partir de la experiencia, cuyos orígenes son históricos, sociales y culturales más que biológicos”¹⁴. Michael Foucault no desechaba cualquier dimensión biológica, sino que daba prioridad al papel fundamental desempeñado por las instituciones y los discursos en la formación de la sexualidad, a las que habría que añadir las prácticas, sobreentendidos, palabras, miradas, normas, reglas y discursos relacionados con el deseo. Otros autores siguiendo esta misma línea señalan que la sexualidad, como fenómeno contemporáneo, “es el producto de una multitud de tradiciones y

¹²Ejemplos de este asunto lo podemos encontrar en Aldrich, Robert (ed.), Op. Cit.

¹³Alfred Kinsey se propuso estudiar en 1937 la conducta sexual humana sin partir, *a priori*, de ningún juicio previo. Sus resultados fueron publicados entre 1948 (*El comportamiento sexual del varón*) y 1953 (*Comportamiento sexual de la hembra humana*). Una de las conclusiones que se obtuvieron de esta investigación sociológica, al intentar clasificar a las personas por su deseo, orientación y conductas sexuales, era que la sexualidad humana oscilaba entre dos extremos que parten de un continuo: Heterosexualidad – Bisexualidad – Homosexualidad y que la mayoría de las personas están oscilando entre ambos límites y la minoría pertenecen a los extremos de dicho continuo (heterosexualidad – homosexualidad). Una deducción de este estudio fue el determinar que una persona puede tener una relación homosexual y no necesariamente ser homosexual por lo que era importante diferenciar una práctica sexual de una orientación sexual. Para más información sobre este informe se puede consultar Pomeroy, W., B., *Dr. Kinsey and the Institute for Sex Research*, New Haven, Yale University Press, 1982.

¹⁴Spargo, Tamsin, *Foucault y la Teoría Queer*, Barcelona, Gedisa, 2004, p. 20.

de prácticas sociales, religiosas, morales, económicas, familiares, médicas o jurídicas¹⁵. Dicho de otra manera, la sexualidad es un producto que el poder dominante en cada época histórica utiliza para controlar la sociedad de su tiempo. Estos/as teóricos/as replantean los discursos patriarcales sobre las identidades de género como entidades fijas e inmutables, y nos ofrecen un concepto de identidad que se articula cultural, social, económica, racial y sexualmente mediante mecanismos y operaciones heterogéneos y cambiantes. Como nos explica el profesor Aliaga:

“La sexualidad y las prácticas que la componen, así como las categorías con que son nombradas carecen de objetividad y de autenticidad, pese a que la moral dominante se empeña de dotarlas de una supuesta verdad. Un concepto éste ligado al orden natural”¹⁶.

A este fin de “orden natural” tendríamos que añadir que, las diferentes dimensiones de la heterosexualidad, principalmente la dimensión procreadora de la misma, así como consecuentemente la carga de salvación–continuación de la especie, no son en absoluto mensajes gratuitos, ya que poseen toda una intencionalidad política de naturalización y normalización para su validación universal, que dejan a las sexualidades no procreadoras en un plano de desamparo moral. En este sentido cabe mencionar que la sexualidad *queer* niega la existencia de normalidad sexual alguna, planteándose esta como un placer erótico, un juego en “aras de la búsqueda de la libertad e individualidad del sujeto”¹⁷. Un sujeto que va construyendo su identidad, y que explora el deseo al construir unas políticas de confrontación y disensión que pretenden desestabilizar a partir de ellas la heteronormatividad. Es en este sentido de alternativo, perverso y desestabilizador que la práctica del cancaneo, centro de nuestra investigación, podría considerarse una *praxis queer*.

Pero las teorías *queer* no sólo articulan una identidad en continua construcción sino que también,

“Describen una diversidad de prácticas y prioridades críticas: interpretaciones de la representación del deseo por el mismo sexo en los textos literarios, en los filmes, en la música, en las imágenes; análisis de las relaciones sociales y políticas de poder dentro de la sexualidad; críticas al sistema sexo – género, estudios sobre la identificación transexual y transgenerizada, el sadomasoquismo y otros deseos transgresores”¹⁸.

¹⁵Weeks, Jeffrey, *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*, Madrid, Talasa, 1985, p. 24.

¹⁶Aliaga, Juan Vicente, *Bajo Vientre. Representaciones de la sexualidad en la cultura y en el arte contemporáneo*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1997, p. 97.

¹⁷López Penedo, Susana, *El laberinto Queer. La identidad en tiempos del neoliberalismo*, Barcelona – Madrid, Egales, 2008, p. 26.

¹⁸ Aliaga, Juan Vicente, Op. Cit, p. 15.

Parece claro, por todo lo explicado anteriormente, que todas estas teorías no forman un marco conceptual o metodológico sistemático, sino que son una colección de articulaciones intelectuales heterodoxas que argumentan sobre las relaciones entre el sexo, el género, el deseo sexual y el poder.

Así pues, a partir de finales de los años 60, una gran parte de la sociedad se encaró contra uno de sus preceptos más esenciales: la distinción entre lo público y lo privado. “El eslogan «lo personal es político» expresaba confianza en la capacidad transformadora de manifestar en público el auténtico y privado ser de uno mismo”¹⁹. Un manifestar que en el ámbito gay coincidió con su “salida del armario”, es decir con la visibilidad.

Una visibilidad que saltó al espacio público en un ambiente “contestado” y de búsqueda de una nueva identidad. Así pues el 27 de junio de 1969 en el Greenwich Village de Nueva York cientos de gays se enfrentaron, bajo el grito de *¡Gay Power!*, contra la policía durante tres días como reacción a una brutal redada policial en el Stonewall, un bar de ambiente, lo que se conoce como la revuelta de Stonewall. Este hecho dio origen al Movimiento de Liberación Gay en EE.UU., y formó la organización política llamada *Frente de Liberación Gay*. El compromiso de los homosexuales americanos por su liberación se expandió rápidamente por la mayor parte de Europa. Así nacieron, a principios de la década de los setenta, colectivos pro igualdad en el Reino Unido, Francia, Italia, Holanda o Alemania que consiguieron romper la barrera entre lo privado y lo público. Ellos fueron conscientes de que era demasiado tarde para su inserción en la sociedad a través de peticiones educadas de reforma: ahora se buscaba construir una comunidad no un nuevo diagnóstico. Había que luchar contra el estigma tradicional de la anormalidad gay en la sociedad patriarcal por lo que salir a la esfera pública se convirtió en la meta suprema para lograr una existencia social²⁰. Una existencia social con un claro objetivo, el reconocimiento social y la igualdad legal, y basado en la búsqueda de un territorio propio “donde afirmar la identidad en la esfera pública oficial, negando así [la] diferencia que existía entre los papeles públicos y privados”²¹. Hay que tener en cuenta que históricamente en el mundo de los gays (al igual que otras sexualidades no ortodoxas), el espacio público y el privado no ha estado formado por dos dimensiones opuestas ya que el estigma, tomando el término de Goffman²², en la gran mayoría de las ocasiones es tan sólo conocido por “los propios”, aquellos con los que al ser poseedores también del estigma uno puede mostrarse libremente, y ha tenido que estar oculto incluso en la intimidad familiar, y por lo que salir del armario y mostrarse como individuos normales fue una necesidad.

¹⁹ Aldrich, Robert (ed.), Op. Cit, p. 215.

²⁰ Castell, Manuel, *La era de la Información, El poder de la identidad*, v. II, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

²¹ Aldrich, Robert (ed.), Op.Cit, p. 216.

²² Erving, Goffman, *Estigma*, Nueva York, Simon & Schuster, 1963.

Sin embargo existió la paradoja de que en el momento de la visibilidad, con el auge de los guetos gays en las grandes ciudades, el mundo homosexual se volvió más cerrado en sí mismo y centrado en una profunda sexualización, quizá como respuesta a la represión anterior, en la que proliferaron los lugares de encuentros: saunas, bares especializados, discotecas, tiendas, cafés, espacios de *cruising*, etc. Aparecieron también nuevas formas de sociabilidad: las nuevas parejas y un nuevo estereotipo nacido de la apropiación de la imagen del hombre rudo publicitario que originó el arquetipo de macho masculino que odia la pluma. Imagen ésta que aún, hoy en día, podemos observar en la práctica del *cruising*.

La pandemia del sida volvió a encerrar la sexualidad en el campo de lo íntimo y redefinió a la homosexualidad bajo una perspectiva moralista, que intentó volver a “una visión premoderna del cuerpo según la cual la herejía y el pecado quedan marcados en los rasgos de sus súbditos por medio de manifestaciones punitivas y amonestadoras de la enfermedad”²³. La promiscuidad de la vida gay apareció entonces como un verdadero peligro, ya que reafirmaron ciertas ideas y actitudes que se tenían desde antaño. Sin embargo gracias a las feroces campañas de concienciación de las asociaciones activistas gays consiguieron cambiar el discurso público. Ahora bien aunque muchos aspectos cambiaron, se cerraron multitud de espacios de sexo, se impuso el uso del condón... y un físico “saludable” (musculado) que redefinió el nuevo estereotipo emergente: el macho-gay²⁴.

Hoy en día “hasta tal punto ha llegado el nivel de desarrollo de una cultura gay [globalizada] que por primera vez se puede hablar de una comunidad, con un sentido de identidad –pertenencia- y de espacio”²⁵. Un mundo gay homogenizado donde la heterosexualidad marca un régimen de poder, ya que es la especie dominante, exportando una normalización que ha buscado la tolerancia y para ello ha mostrado una imagen de lo gay publicitariamente más pulida que limara las asperezas moralizantes. Este perfil, desgraciadamente, ofrece una imagen constreñida y dulcificada que evita los asuntos más delicados y políticamente incorrectos, entre los que se encuentran la provocación, el desconcierto del género y por supuesto las prácticas del cancaneo. Se ha intentado con ello no herir la sensibilidad heterosexual en pos de lo políticamente correcto, “confundiendo el respeto y la igualdad, con la normalización y la homogeneización”²⁶.

²³Watney, Simon, “El espectáculo del Sida” en Lamas, Ricardo (ed.), Op.Cit, p. 36.

²⁴Para más información sobre la imagen masculina y códigos de representación consultar G. Cortes, J. Miguel, *Hombres de mármol*, Egales, Barcelona-Madrid, 2004; de Villena, Luis Antonio, *Héroes, atletas, amantes, historia esencial del desnudo masculino*, Península, Barcelona, 2008; Burgos García, Pablo; *La imagen de los gay en la Red*, Universos Paralelos, Tesina Universidad del País Vasco, Bilbao, Bienio 2005/2007. Inédito.

²⁵ Aldrich, Robert (ed.), Op.Cit, p. 338.

²⁶ Lamas, Ricardo, y Vidarte, Franciasco Javier, *Homografías*, <<http://www.hartza.com/homografias.pdf>> [en línea], [consultada 6/5/2011], p.14.

Y así de esta manera, despacio y sin prisa, la homosexualidad se deviene profundamente heterosexual, al adquirir como propia esa visión atemperada y legalizada (igualdad de derechos: matrimonio, adopción...), e ir perdiendo ese carácter alternativo y libre que tenía su sexualidad.

Pero curiosamente en este mundo del capitalismo de ficción, la heterosexualidad ha entrado en crisis al naufragar su concepto de sexualidad reproductiva como consecuencia de la revolución sexual, los anticonceptivos y los nuevos métodos de procreación. Junto con ello la liberación de la mujer que ha reclamado los derechos sobre su cuerpo, con el consiguiente despertar de su sexualidad, que deja atrás el coitocentrismo y el individualismo propio de las sociedades neocapitalistas que ha superado la defensa del matrimonio y la pareja estable en busca de “relaciones de bolsillo”, usando la terminología de Bauman²⁷, han provocado que los pilares de la heterosexualidad tiemblen.

A esto habría que sumarle las tribulaciones del estereotipo heterosexual al asumir como propias parte de la estética y de la ética antes atribuida a los homosexuales, y cuyo modelo más conocido es el metrosexual. Con lo que hoy en día el macho gay va a terminar por ser el estereotipo de la masculinidad... en fin, toda una paradoja.

²⁷Bauman, Zigman, *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

6.3. DEL ESPACIO PÚBLICO Y LO HOMOSEXUAL

En este apartado abordaremos las relaciones entre el espacio público y la homosexualidad. Comenzaremos explicando brevemente las relaciones entre lo público y el espacio, unas relaciones que como veremos nos conducen rápidamente a lo político, ya que el espacio público es un espacio dominado por la hegemonía de la heterosexualidad y sus reglas heteronormativas. Estas proclaman una “normalidad” a partir de la dominación del hombre sobre la mujer y sobre las otras sexualidades no ortodoxas, imponiendo una visión de la sexualidad reproductiva, coitocéntrica, matrimonial y monógama, asuntos que, como veremos, las prácticas de cancaneo cuestionan completamente. Por otra parte trataremos sucintamente los espacios públicos gays, los guetos, centrándonos en su aparición, desarrollo o características.

En relación al espacio público empezaremos por mencionar que la propia polisemia del término “público”, hoy en día, denota de partida una variedad de significaciones concurrentes y densas, cuyas fronteras en relación a lo privado pueden suscitar cierta confusión. El propio diccionario de la RAE²⁸ nos dice entre otros significados, que es un sustantivo y/o adjetivo que hace referencia a todo el pueblo, lo colectivo, que es común tanto del pueblo como de la ciudad. Por otra parte también sabemos que es un terreno de propiedad pública donde concurren y construyen los asuntos de interés común, así como las interacciones e intercambios comunicativos que pueden existir entre los ciudadanos, en oposición a los espacios privados.

De esta manera no sólo podríamos relacionar el espacio público con el escenario urbano vinculado a lo arquitectónico (la calle, el centro comercial, el parque, el mercado, los aparcamientos...) ya que según Manuel Delgado, el espacio urbano está constituido por agentes de naturaleza distinta²⁹. A esta primera presencia pasiva y estable que funciona a modo de decorado y que nos habla de la historia y la materialidad, habría que sumarle otros dos agentes activos en constante transformación: los dispositivos que determinan y orientan la vida social y por último el usuario, que no ciudadano, ya que lo urbano no es un espacio que pueda ser morado, como la ciudad, sino constituido por usuarios. Ambos elementos se solapan, enredan y fusionan modificándose mutuamente de manera permanente lo conductual determina el espacio físico, al espacio público y a la

²⁸Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la Lengua Española*, [en línea] <<http://www.rae.es/rae.html>> [consultada 10/04/2011].

²⁹Delgado, Manuel, “Los procesos de apropiación del espacio público, etnografía de los espacio urbanos”, en Provasansal, Danielle (Ed.), *Espacio y territorio, miradas antropológicas*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2007, p. 46.

Resulta importante señalar que el profesor Delgado mantiene la separación entre la ciudad y lo urbano. Entendiendo por ciudad la composición espacial con construcciones estables altamente poblada mientras lo urbano sería la integración de la movilidad espacial en la vida cotidiana hasta que ésta queda vertebrada con aquella.

forma del espacio público, que a su vez formalizan las conductas y las relaciones sociales.

Esta teoría es compartida por Henri Lefevre quien por su parte mantiene que el espacio se produce a través de tres procesos interrelacionados: la práctica espacial (la organización física del espacio a través de la arquitectura y la construcción); la representación espacial (el espacio como lenguaje como representación codificada); y espacio representacional (cómo se experimenta el espacio en la vida cotidiana). El espacio es pues, entonces, una cuestión de los límites, de la demarcación y del uso³⁰.

De aquí que lo urbano “sea entendid[o] como la síntesis resultante de la combinación de la acción política (participativa) y el espacio urbano, pudiendo considerarla como la actividad mediante la cual el sujeto transformador se transforma al participar en la transformación del espacio urbano”³¹ a partir de su interacción. Este sentido de interacción, resultará importante en nuestro trabajo sobre el *cruising*, ya que si bien el Estado define la estructura y por lo tanto la función del espacio público, en nuestro caso un espacio de ocio, esto no determina completamente sus usos, ya que las delimitaciones y empleos de este suelen ocupar niveles diferentes, determinados por los propios usuarios y sus necesidades físicas y sociales, la apropiación de ese espacio de ocio asignándole una nueva significación para la práctica del *cruising* es un claro ejemplo.

Es en ese sentido de general, común y colectivo cuando el adjetivo público se vuelve progresivamente sinónimo de político. El espacio público forma parte de la retórica democrática; es un lugar común para ejercer los derechos que se derivan de ella pero desprovisto de la categoría de universalidad, ya que forma un espacio de encuentro y participación “subordina[do] a la idea de orden, en el marco de una determinada tecnología política [que] lo estructura, formaliza, administra, [vigila] y dota de sentido”³². Un espacio público regulado y dominado por una lógica heterosexual, que lo ordena y reglamenta en base a las relaciones de poder del patriarcado y su discurso heteronormativo.

Discurso éste que excluyó a las sexualidades no ortodoxas³³, entre ellas la gay, del espacio público. Con el consiguiente lastre emocional y estigma social hacia la

³⁰Lefevre, Henry, *Espacio y Política*, Barcelona, Edicions 62, 1980, p. 34 y ss.

³¹Alguacil, Julio, “Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación”, en *Polis*, v. 7. n° 20, 2008, p. 205.

³²Yori García, Carlos Mario, “Ciudad, ciudadanía y espacio público”, en Yori García, Carlos Mario, *Espacio público y formación de ciudadanía* (ed.), Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, 2007, p. 30.

³³Término empleado por Óscar Guasch en el que se entiende que la “ortodoxia sexual” sería aquel tipo de sexualidad cuyos deseos y prácticas que se establecen están de acuerdo con la norma (heteronormatividad), mientras que la “heterodoxia sexual” sería aquella que discrepan de ésta. En, Guasch, Óscar, Op. Cit., p. 17.

homosexualidad, lo que en muchas ocasiones provoca mantener un rol de apariencia masculina y en principio la negación de la pluma como método para ser aceptado por la sociedad ya que como nos comenta Goffman, ésta espera que el estigmatizado aprenda a alojar discretamente su condición con maneras gentiles y no fuercen su destino, repitiendo los estereotipos de la sociedad, para que a los “normales”, a los que les cuesta mucho entender el sufrimiento y la injusticia de cargar con este estigma, puedan permanecer relativamente cómodos sin sentir amenazadas sus propias opiniones sobre la identidad³⁴.

Esta argumentación heteronormativa aplica para su adoctrinamiento hegemónico toda una serie de principios, conductas, regulaciones y orientaciones (en ocasiones imperceptibles), que hacen que la heterosexualidad y su concepto de binarismo genito-sexual, sobre las que se levantan las figuras del varón y de la mujer como arquetipos estáticos e inquebrantables, se perciba como el único estado natural y coherente de la sexualidad. Una sensación de corrección que la privilegia, y cuyo resultado es que cualquier otra conducta, práctica o deseo sexual sea considerada como desviado o anormal en virtud de la normalización de los deseos y prácticas heterosexuales³⁵.

Un discurso basado en la heterosexualidad obligatoria³⁶. La heterosexualidad es un saber sexual hegemónico contextualizado en el Occidente judeocristiano desde mediados del siglo XIX, asociado al trabajo asalariado y a la revolución industrial, cuyas características son anteriores, ya que se pueden indagar a lo largo de la Historia. Este saber se ha institucionalizado históricamente a partir de la Iglesia y de los organismos políticos y sociales del Estado, tales como el médico, el jurídico, el docente, el laboral... Estos han creado, a partir de esa “normalidad”, un orden social de origen cultural, que no natural, fundamentado, como nos comenta Óscar Guasch en un modelo heterosexual, reproductivo y moral:

“Heterosexual, porque sólo acepta las relaciones sexuales entre personas de distinto sexo [promoviendo la homofobia, la misoginia]; reproductivo porque condena toda práctica sexual que no tenga por objeto la reproducción [por lo que defiende el matrimonio y una sexualidad coitocéntrica] y moral porque utiliza medios presuntamente científicos para condenar las disidencias sexuales”³⁷.

³⁴Erving, Goffman, Op. Cit. p. 46.

³⁵Que según Guasch descansa en cuatro pilares: el adultismo, el sexismo, la misoginia y la homofobia. En Guasch, Óscar, Op. Cit., p. 23.

³⁶Guasch, Oscar, *Para una sociología de la sexualidad*, [en línea], <<http://www.google.es/search?client=firefox-a&rls=org.mozilla%3Aes-ES%3Aofficial&channel=s&hl=es&source=hp&biw=&bih=&q=para+una+sociolog%C3%ACa+de+la+sexualidad+oscar+guasch&btnG=Buscar+con+Google>>, [consultada el 4 de mayo de 2011], p. 112.

Un patrón tendente a perpetuar un orden simbólico basado en la primacía del hombre heterosexual sobre la mujer y en el concepto de familia nuclear (padre, madre e hijos)³⁸.

Este régimen, definido por Foucault como *scientia sexualis*³⁹, se presentaba como una nueva y obsesiva pastoral de la carne. Está basado en un sistema institucional de discursos y cuerpos disciplinados en orden al aparato reproductivo del capitalismo y al orden burgués en formación, cuyo fin ha sido y es el de controlar y adiestrar sujetos a partir de la confesión sexual y/o de la codificación científica. Un paradigma que entiende y promueve un tipo de sexualidad virtuosa ligada indisolublemente al matrimonio, a lo sentimental y a la intimidad del hogar, y basada a su vez en la monogamia, la función reproductiva y la desvalorización del placer sexual. Esta concepción al igual que la pasión amorosa que conduce al matrimonio, se afianzó durante los siglos XVIII y XIX, por lo que podríamos decir que la historia del amor “romántico” tal y como ahora lo conocemos estaría vinculada entonces a la historia de la modernización de nuestra sociedad, al formar un dispositivo de control social alejado de los asuntos públicos.

A modo de resumen podríamos decir que estas argumentaciones proclaman por lo tanto un discurso que ha vinculado en Occidente las relaciones sexuales con el adultismo, castigando la pedofilia; con lo sentimental y la consecuente idealización del discurso romántico; con lo reproductivo y coitocéntrico, “creced y multiplicaos”; con la monogamia, entendiendo que es la única manera natural y moral de mantener el vínculo sexual, esto conduce directamente a la institución matrimonial y por lo tanto a la esfera pública y social; con la intimidad, al ser relaciones honestas y decentes, relajadas, deliberadas, centralizadas en torno al lecho conyugal y alejadas de miradas extrañas donde poder ejercer un goce altruista y calmoso, dentro de la tranquila libertad del hogar.

Así mismo potencian un discurso homófobo, en el que la homosexualidad se concibe, como nos comenta Eribon, a través de unas representaciones “inferiorizantes” interiorizadas a partir de las legislaciones y mandatos religiosos, pero también en el mundo laboral, la medicina, la universidad..., con el fin de perpetuar un estereotipo desfasado y edulcorado, más de producto comercial, que realidad social⁴⁰.

³⁸En este sentido tenemos que señalar que hay autores que mantienen que “la sociedad normalizadora de la modernidad biológica no es más, en cierto modo, que la producción de cuerpos funcionales al orden económico-político del capitalismo” es decir que la heterosexualidad no sería otra elaboración más de la producción capitalista: nacer, trabajar, casarse, tener hijos y morir. En, Ríos H., Rubén, *Foucault y la condición gay*, Madrid, Campo de ideas, 2007, p.106; y en, En Guasch, Óscar, Op.Cit, p. 25.

³⁹Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*, v 1, Madrid, Siglo XXI, 1993.

⁴⁰Eribon, Didier, *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Barcelona, Anagrama 2001,

Resulta por todo ello evidente que las prácticas de cancaneo cuestionan, desestabilizan y pervierten este sistema patriarcal y heteronormativo, ya que vinculan la sexualidad con el goce del cuerpo momentáneo; un cuerpo en ocasiones muy joven o muy mayor, disociando la sexualidad de lo sentimental, tratándose de una sexualidad no reproductiva, utilitarista e impersonal que se ejerce en el espacio público, con el consiguiente descaro e inadmisión social; realizada de manera rápida, en ocasiones comunitaria y sin compromiso alguno, basada en la promiscuidad y el anonimato y con una separación de esferas entre lo íntimo de lo público.

Si tenemos en cuenta, como ya adelantamos en el capítulo anterior, que el sentido de lugar viene dado a partir del empleo que los usuarios hagan de él a partir una apropiación temporal, podemos mantener que los espacios de cancaneo son los primeros espacios gays de la Historia. Espacios con una importante vinculación política en el sentido de resistencia al acatamiento de un orden establecido.

Para expresarse los gays se han reunido, en los tiempos modernos, en bares nocturnos y lugares codificados fuera de la luz pública. Así pues los primeros espacios gays visibilizados, nacieron a partir de la década de los 50 en la costa oeste de Estados Unidos y alcanzaron su madurez como territorio en la década de los 70, cuando en ciudades como Nueva York y posteriormente París, Londres o Ámsterdam hubo suficiente conciencia y fuerza como para aparecer colectivamente, ya que como nos comenta Castells “donde hay grupo hay visibilidad”⁴¹. Fueron lugares donde estar a salvo e inventar nuevas vidas, espacios de disidencia donde trasladar lo íntimo a lo público, y donde poder sentar las bases para la construcción de las instituciones autónomas y a partir de ellas desarrollar una cultura gay. Por primera vez se pudo hablar de una comunidad, con sentido de identidad al plantearse las relaciones entre espacio y política, parafraseando a Castells, “el acto liberador fue «aparecer» expresar públicamente su identidad y su sexualidad y luego reasociarse”⁴².

Los barrios gays son espacios multirraciales y dinámicos, lugares en donde el sexo es una variable fundamental de la identidad colectiva (no podemos olvidar que la “disonancia sexual” es la base de la subcultura gay), compuestos a través de lo que Robert Sack denomina como bucles, es decir lazos que relacionarían las diferentes dimensiones de ese espacio. De esta manera nos presentaría el barrio como un lugar con una naturaleza definida, y un significado y unas relaciones sociales específicas, dinámicas e interconectadas⁴³.

⁴¹Castell, Manuel, Op. Cit. p. 239.

⁴²Ibidem.

⁴³Sack, Robert, Homo Geographicus, Johns Hopkins University Press, Baltimor, 1997.

Lugares que como nos cuenta Martin Levine⁴⁴ han de poseer una serie de criterios específicos: han de ser espacios aislados y separados de la comunidad en general; tener una concentración institucional con lugares de reunión en forma de bares, saunas, librerías, cines, además han de ser áreas cultivadas con un lenguaje visual y verbal diferente que representen las diferentes subculturas de lo gay. También deberían de poseer extensiones para la práctica del cancaneo, así mismo debiera de mantener una población residencial importante, no siendo suficiente que los usuarios gays se congreguen en un determinado espacio y compartan una determinada cultura, ya que deben vivir allí. Como podemos observar las funciones comercial y de ocio son fundamentales en estos lugares, ya que “las relaciones de producción y consumo [...] son la base de las relaciones sociales, [siendo] la colonización económica de los espacios homosexuales lo que debemos vincular con las políticas neoliberales⁴⁵”.

Hoy en día en pleno proceso de la normalización los barrios gays siguen conservando su importante papel de refuerzo de identidad y poder, sin embargo también ha habido voces disidentes, que señalan lo contrario, y otros como Besen⁴⁶ que nos indica que con la llegada de familias heterosexuales y la expulsión de los gays con menos poder adquisitivo disminuye el sentido de comunidad y la sexualidad tiende, de nuevo, a trasladarse a la esfera doméstica al seguir el patrón de la cultura madre. Sin lugar a dudas el reconocimiento social ha llevado implícito ciertos cambios en los comportamientos y en las actividades que muchos han aceptado como lógicos y normales.

Sin embargo quizá lo más significativo en la actualidad en relación con lo gay y el espacio sean los cambios acaecidos a partir de la “democratización” de la Red, al surgir multitud de espacios virtuales donde poder crear y reforzar las diferentes identidades de lo gay, al ser la *Web* un medio muy tematizado donde uno puede ampliar sus redes socio-sexuales y presentarse libremente adoptando roles, imágenes, gestos... difícilmente entendibles y/o asumibles fuera de esta esfera virtual, todo ello evidentemente favorecido por el fácil acceso, la permisividad y el anonimato que conlleva este medio.

No quisiera finalizar este capítulo sin reflexionar sobre las consecuencias que probablemente tendrá la expansión de estas nuevas redes virtuales en el espacio convencional gay, al crear nuevos espacios alternativos, tendentes a extinguir los espacios tradicionales. Hoy en día quizá resulte más fácil y cómodo entablar cualquier tipo de contacto vía *on-line*, aunque lo que conocemos del sea

⁴⁴Levine, Martin, “Gay Ghetto” en Levine Martin (ed.), *Gay Men: The Sociology of Male Homosexuality*, Nueva York, Harpers & Row, 1989.

⁴⁵Santos Solla, Xosé M., “Espacios Homosexuales”, en, Nogué, Joan y Romero, Joan (ed.), *Las Otras Geografías*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2006,

⁴⁶Besen, Wayne, *Gay Ghettos are in the transition*, disponible en, «[www. pageoneq.com](http://www.pageoneq.com)», [en línea], [consultada 19/10/2005].

únicamente lo que nos trasmite la pantalla, por lo que ahora quedará redefinir nuevamente los códigos de acercamiento.

6.4. EL CANCANEEO

En este capítulo empezaremos por explicar el término cancaneeo para, posteriormente, determinar las singularidades y características tanto de la práctica en sí como del espacio en el que se ubica y terminar viendo, de una manera escueta, la historia del cancaneeo unida a la “cultura de urinario”. Asimismo expondremos parte de nuestras observaciones de las prácticas de cancaneeo en el antiguo cauce del río Turia en referencia al lugar, las peculiaridades de sus usuarios, las particularidades de la propia praxis, entre otras cuestiones.

El término anglicista *cruising*, en castellano cancaneeo, “ligue callejero”⁴⁷, “hacer la carrera”⁴⁸, “hacer las estaciones” o *tearooms trade*⁴⁹ nos vienen a indicar “una práctica de interacción social que tiene como objetivo la satisfacción de los deseos sexuales entre hombres, en determinados lugares públicos”⁵⁰, lo que no significa siempre a la vista de todos, y generalmente realizado con desconocidos, de forma anónima, rápida, discreta, sin compromiso ni retribución económica alguna.

Estas prácticas sexuales, políticamente transgresoras por desvirtuar, entre otras cuestiones, el paradigma patriarcal de sexualidad y de familia, han caracterizado un tipo de interacción socio-sexual que ni la revolución sexual acontecida en los años 60 con la popularización de las instituciones específicas de encuentro (saunas, bares de sexo...), ni tampoco los movimientos de liberación gay a partir de los 70/80 con la emergencia y posterior proceso de normalización e integración de la identidad pública gay, ni siquiera el *netsex* ha podido con ella; si bien ha ido variando de escenario físico hasta llegar a nuestros días, como bien podremos observar en nuestro trabajo.

La mayoría de las ciudades poseen su propio o propios escenarios de cancaneeo: desde los jardines del parque de Hampsstead en Londres a los wáteres del Ampag Park Shopping Centre de Kuala Lumpur, el Bronx East Park en Nueva York al Benjdia Park de Casablanca, o aquí en España los jardines de Piquío en Santander, los wáteres de la estación de FEVE en Gijón, el parque de Montjuic o los wáteres de la quinta planta del Corte Inglés de la plaza de Cataluña en Barcelona, el Retiro, el parking del Carrefour en la Gran Vía de Fuencarral en Madrid, el parque de la Taconera en Pamplona, el parque de Doña Casilda en

⁴⁷Guasch, Oscar, *La sociedad Rosa*, Madrid, Anagrama, 1991, p. 62 y ss.

⁴⁸Este es probablemente, en el argot gay, el término más común para referirse al ligoteo en el espacio público.

⁴⁹Humphreys, Laud, *Tearooms trade, Impersonal sex in public places*, Nueva York, Aldine, 1975, p. 2.

⁵⁰Langarita Adiego, José Antonio, *Intercambio sexual en espacios públicos: la práctica del cruising en el parque de Montjuic*, Barcelona, Tesis de máster en Etnografía y Antropología de la Universidad de Barcelona, Bienio 2008/2010. Inédito, p. 7.

Bilbao, los jardines de Murillo o los váteres de la estación de Santa Justa en Sevilla o los de la estación de autobuses de Murcia, o los del Carrefour de Zaragoza, el parque del Castillo de Burgos..., y en nuestra ciudad por citar sólo algunos: el parque del Palacio de Congresos o el Parque metropolitano del Jardín del Turia en el antiguo cauce del río Turia en Valencia, entre otros⁵¹.

Como podemos observar los espacios de cancaneo en las ciudades son variados dentro de una tipología en la que podríamos englobar generalmente algunos espacio abiertos y cerrados en la ciudad: ciertos aparcamientos en grandes superficies, polígonos industriales, espacios fabriles abandonados o zonas de arbolado bajo denso en espacios ajardinados, estos últimos en horarios inadecuados para transitar. También pueden ser lugares cerrados como: urinarios de estaciones, centros comerciales o universidades, entre otros. No obstante cada espacio, como veremos, tiene sus peculiaridades al existir diferencias sustanciales referidas al propio contenedor lo que condiciona evidentemente la interacción sexual. De esta manera vemos, por ejemplo, que los lavabos (lugares concebidos como espacios de secreto e intimidad), aportan poca privacidad, lo que afecta de una manera directa en el tiempo de duración del acto sexual, ya que suele aligerarlo, si bien suele ser un sexo muy directo.

Ahora bien no podemos relacionar el espacio de cancaneo exclusivamente con la ciudad ya que esta práctica también se ejerce en lugares fuera de esta, tales como playas, generalmente en las zonas de dunas, cañas y/o pinares (el Saler en Valencia, Lienres en Cantabria, etc.); aparcamientos áreas de servicio en carretera o montaña..., en los que se puede ligar bien a pie a bien en coche. En este sentido, hemos de recalcar el proyecto de documentación sobre espacios para el encuentro sexual entre hombres en los ámbitos rurales y periurbanos, realizado por el profesor Pepe Miralles⁵².

De esta manera podemos reafirmar lo que ya escribió el profesor Oscar Guasch:

“Generalmente los lugares en los que con mayor frecuencia se produce el ligue callejero tienen una característica común: la marginalidad, ya sea espacial [...] temporal [...] o bien una combinación de ambas. El ligue

⁵¹Para una información más completa se puede encontrar en: «[http://www.cruisinggays.com /](http://www.cruisinggays.com/)», «[http://cruisingbarcelona.blogspot.com /](http://cruisingbarcelona.blogspot.com/)».

Y como delimitación del del espacio que contiene esta práctica en el Parque Metropolitano y su denominación oficial véase “El Jardín del Turia: La transformación de una infraestructura hidráulica obsoleta en un parque metropolitano” en, «http://www.turisvalencia.es/Datos/IdiomaNeutral/PDF/parque_metropolitano.pdf», [en línea], [Consultada 04/06/2011].

⁵²Véase: «<http://www.geografíasdelmorbo.net>».

En este proyecto se recoge un archivo fotográfico de lugares de ligue ubicados fuera de las ciudades, junto con la descripción de los mismos, un libro de memoria, textos, mapas, etc. con el fin de que sirvan como archivo memorístico de su historia, sino también, cómo se han generado , quienes lo usan, así como las experiencias de los que los frecuentan.

callejero también puede tener lugar en áreas centrales tanto espaciales como temporalmente y en horas punta. Existen dos clases de espacios donde se realiza el ligue callejero. Primero están los espacios que los homosexuales conocen como áreas de carrera y que usan con ese fin [...] En segundo lugar existen unos espacios en los que (por sus características de marginalidad espacial y/u horaria) puede hacerse la carrera si en ellos permanece algún varón y resulta difícil explicar el motivo de su estancia en el lugar en cuestión”⁵³.

Son espacios en ocasiones identificables mediante un sutil cruce de miradas, o mediante juego de palabras expresados en un argot determinado, o bien por los símbolos especiales con que sus asistentes pueden vestir. Son lugares ubicables tanto en el medio urbano como en el rural, que se dan a conocer a partir de la comunicación verbal entre iniciados, o por medio de algunas revistas gays como *Spartacus*, y últimamente en las diferentes páginas que para este asunto hay colgadas en la Red. Son lugares de encuentro: urinarios, parques, paseos, avenidas o la propia calle, donde el símbolo, es decir, el “estigma” es un atisbo para conocer la identidad de los sujetos y por lo tanto un lugar más o menos seguro, donde a partir de la apropiación espacial, poder desarrollar la socio-sexualidad gay.

Una sociabilidad gay conseguida, como ya hemos apuntado, mediante la apropiación normativa y participación de esos espacios con un carácter temporal. Espacios de exclusión, públicos y/o privados donde definir la propia subjetividad y reinventar la identidad personal. Un lugar de donde poder escapar de la injuria y donde poder encontrar espacios que faciliten los encuentros. Lugares donde se formalizan, en muchos casos, relaciones de “parada y fonda en el camino hacia la estabilización de la cotidianidad [...] o excepcionales “canitas al aire”, [o que] en otros casos aún constituyen la columna vertebral de la vida afectiva y sexual de muchos gays”⁵⁴ ocultos en la clandestinidad, o de otros que ni siquiera son conscientes de la existencia del armario en su vida.

En ausencia de instituciones específicas de encuentro homosexual, el ligue callejero mantuvo parte de su función de facilitar ese primer contacto con la subcultura homosexual. Ha sido en la calle donde a menudo el neófito ha conocido a quién puede iniciarle en el universo homosexual. En definitiva le pone en contacto con una red social homosexual, donde se efectúa la completa socialización del recién iniciado, a partir de la cual podrá desenvolverse sólo. Sin embargo con la progresiva normalización de la homosexualidad en términos de subcultura gay, estos espacios han perdido en parte esa función identitaria, al exhibirse ésta en otros medios más accesibles y moralmente menos reprobables por la sociedad heterosexual como son la web, televisión, el cine, las revistas...

⁵³Guasch, Oscar, Op. Cit, p. 69 y 70.

⁵⁴Llamas, Ricardo y Vidarte, Francisco Javier, Op. Cit, p. 20.

Al parecer, estas peregrinaciones por lugares públicos en búsqueda de sociabilidad e interacción sexual han existido y subsistido a lo largo de la historia occidental (decimos occidental pero sospechamos que también la historia universal) tal como cuentan Petronio en el Satiricón o Juvenal en sus Sátiras. Más adelante y en el siglo XV encontramos otro dato interesante que nos hace pensar en el hecho de esta práctica: la creación en 1432 de la Magistratura de los Oficiales de Noche “con un único cometido: investigar el vicio de la sodomía”⁵⁵ en las calles de Florencia. Ahora bien no fue hasta la Gran Bretaña del siglo XVII cuando se documenta por primera vez, según el periodista y editor Rictor Norton, la práctica del *cruising*⁵⁶. Este autor nos mapea, a partir de anotaciones colaterales que hacen referencia al tema, aparecidas en la literatura inglesa del momento, toda una serie de lugares en el Londres georgiano donde esta práctica se realizaba, tales como el parque de St. James, los teatros y sus alrededores y que eran denunciados como guaridas de sodomitas⁵⁷.

Sin embargo estas prácticas no se generalizaron en las grandes ciudades, lugar donde según Eribon⁵⁸, se fraguaron las primeras subculturas homosexuales en los inicios de la Edad Contemporánea, a partir de las reformas liberales burguesas, la industrialización y el fortalecimiento del capitalismo. Todo ello supuso importantes cambios demográficos e históricas transformaciones que implicaban tanto a la ciudad como a sus usuarios, cuando como nos cuenta Pablo Fuentes:

“[en las principales ciudades de Occidente surgieron toda] una serie de prácticas sociales estrechamente vinculadas a las relaciones eróticas entre varones [...] estas prácticas definieron los contornos de un modelo de sociabilidad, que los historiadores han denominado genéricamente como «cultura de urinario» [...] La «cultura de urinario» se caracterizó por la construcción de identidades en torno a un sistema de *status* de género, por la imprecisión de las fronteras del mundo homosexual y por la definición del mismo a través de un complejo entramado de vínculos personales. La actividad sexual entre varones era habitualmente pública, libre y voluntaria [...] Los encuentros sexuales, guiados por el azar, tenían lugar principalmente en espacios públicos—calles, parques, urinarios, cafés, casas de baños, galerías comerciales, teatros, etc., privatizados a determinadas horas del día o de la noche por hombres de distintas edades, clases sociales y *status* de género, con el propósito de satisfacer unas necesidades que la sociedad [...] no contemplaba”⁵⁹.

⁵⁵Zanotti, Paolo, *Gay, identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich*, Madrid, Turner/Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 23.

⁵⁶Pérez, M., Borrás, J. J., y Zubieta, X., “*Cruising*”: a la caza, disponible en «http://www.soitu.es/soitu/2008/12/09/sexo/1228848375_196461.html», [en línea], [consultada 14/04/2011].

⁵⁷Norton, Rictor, *The Gay historie & literature*, disponible en «<http://rictornorton.co.uk/>», [en línea], [consultada 15/04/2011]

⁵⁸Eribon, Didier, *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Op. Cit, p. 41 y ss.

⁵⁹Fuentes, Pablo, “Modos de vida y relaciones sociales”, en, AA.VV., *En clave gay, todo lo que deberíamos saber*, Madrid- Barcelona, Egales , 2001, p. 64.

Sirva de ejemplo el Londres de finales del siglo XIX y principios del XX en el que se contaba con zonas como el West End, los baños públicos de South End Green, establecimientos como el teatro Criterion, los Savoy Turkish Baths, entre otros, que se convirtieron en lugares públicos donde poder relacionarse y hacer nuevos contactos.

Estas interacciones han poseído y poseen unas bases que Óscar Guasch centra en: el contexto, la apariencia y la actitud⁶⁰, y en un ritual que ha de ser claro y legible para el/os otro/s usuario/s ya que de este hecho depende en gran medida el éxito o fracaso de la jornada. Este ritual se aprende rápidamente por mera observación del iniciado o a partir de la comunicación verbal entre integrantes. Un ritual que Langarita resume en acercamiento, negociación y acuerdo. En nuestra investigación hablaremos del cortejo y del acuerdo ya que en el espacio de cancaneo del antiguo cauce del río Turia, acercamiento y negociación suelen producirse en el mismo sitio.

El área delimitada como objeto de estudio está ubicada en el antiguo cauce del río Turia, hoy en día denominado parque metropolitano del Jardín del Turia, entre los puentes de la Exposición y la Trinidad, zonas denominadas por la terminología oficial como Tramo 7 y Tramo 8⁶¹ (foto nº1).



Foto nº 1 Vista general del espacio de cancaneo del parque metropolitano Jardín del Turia

⁶⁰ Guasch Oscar, Op. Cit, p. 70.

⁶¹ Op.cit << http://www.turisvalencia.es/Datos/IdiomaNeutral/PDF/parque_metropolitano.pdf>>, [en línea],[Consultada 04/06/2011]

Este espacio, como bien podemos observar en la fotografía nº1, está formado por dos tramos separados por el puente del Real: uno primero que es el que va del puente de la Exposición hasta el puente del Real, aquí el cancaneo se realiza principalmente en el segundo carril de la izquierda mirando hacia el mar. Es un carril sin asfaltar, con bancos de espera y setos de vegetación alta tunelados, donde practicar sexo⁶² (ver imágenes nº 2 y 3).

Este primer tramo, es el resultado de las campañas ciudadanas del día del árbol. Conserva como referente simbólico del paso del agua la traza del paseo central. En su recorrido podemos descubrir un paisaje producto de la aleatoriedad de la disposición vegetal junto a sinuosos recorridos para caminar. Entre la vegetación arbórea más frecuente encontramos aligustres (*Ligustrum lucidum*), chopos (*Populus nigra*), *chorisias*..., y vegetación herbácea como tapizante.

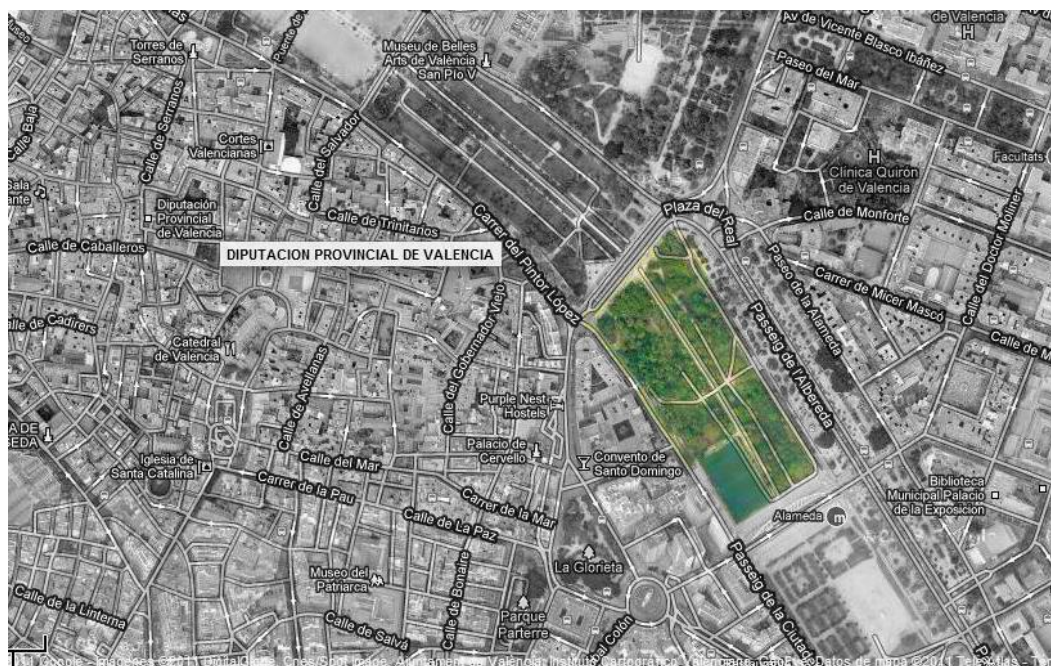


Foto nº 2 Vista general del tramo primero

⁶² Estos son espacios que los propios usuarios de cancaneo hemos originado en los arbustos penetrando en ellos y adaptando su follaje con el fin de buscar una mayor intimidad.



Foto nº 3 Vista general del tramo primero

El segundo tramo representa una escenografía caracterizada por praderas con bosquetes de arbolado en flor y de sombra dispuestos aleatoriamente como consecuencia de haber mantenido parte del arbolado del vivero municipal ubicado allí anteriormente. La vegetación es variada, desde árboles frutales como el naranjo amargo (*Citrus aurantium*) a arbolado propio de la jardinería como la jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*), tipuana (*Tipuana tipu*), braquiquito (*Brachychiton populneus*), chorisia (*Chorisia speciosa*), árbol del amor (*Cercis siliquastrum*), grevillea (*Grevillea robusta*); además de bosquetes de pino canario (*Pinus canariensis*), palmitos (*Chamaerops humilis*) y palmeras datileras (*Phoenix dactylifera*). Una diagonal de palmeras conecta las visuales entre dos construcciones monumentales: el Museo de Bellas Artes San Pío V, museo nacional de pintura, y el Monasterio del Temple, conjunto conventual reutilizado como sede del Gobierno Civil conservando la Iglesia⁶³.

Este es un espacio más amplio y el cancaneo se focaliza principalmente en ambos muros, el que da al Museo de Bellas Artes y el que da a la Iglesia del Temple, así como en el palmeral situado entre los dos primeros carriles de la derecha mirando al mar (ver foto nº 4 y 5).

⁶³ Datos obtenido en http://www.turisvalencia.es/Datos/IdiomaNeutral/PDF/parque_metropolitano.pdf



Foto nº 6. Vista del tramo primero



Foto nº 7. Vista parcial del tramo segundo, el palmeral



Foto nº.8. Vista parcial del tramo segundo

Con respecto a la ruta podemos decir que no hay un recorrido fijo y constante que seguir, ya que esto depende de factores como: la entrada que uno tome para bajar, la ubicación del resto de usuarios de cancaneo, de la prisa por interactuar sexualmente, el tiempo atmosférico, la hora, etc.

Uno camina sosegado con pausas constantes (evidentemente este aspecto depende de la prisa que uno tenga y de la necesidad de interacción sexual), mirando alrededor, atento a todo lo que acontece y puede tener interés en la cacería: metiéndose por los vericuetos para comprobar si hay o ha habido actividad, observando a los hombres solitarios que rondan por los caminos exteriores, a los apoyados en los árboles, a los deportistas, los recostados en los bancos abiertos de piernas, a las parejas de hombres que deambulan insistentemente, a los grupos de extranjeros sentados en los apoyos (generalmente sudamericanos), a los despistados con los que te has cruzado en varias ocasiones, a los ciclistas que recorren a ritmo pausado la zona..., o a todos aquellos que van buscando la complicitad en tú mirada.

Es un espacio frecuentado por hombres jóvenes y maduros, aunque también de vez en cuando aparecen hombres muy mayores (con una apariencia de más de 70 años). Por el habla y el aspecto se puede deducir que es un lugar de *cruising* muy frecuentado por sudamericanos y por otros extranjeros (sub-saharianos en menor medida), por lo que podemos decir que acoge a multitud de personas de diferentes razas y nacionalidades, que pueden tener en el cauce del río el lugar donde poder ir a follar sin tener que gastarse dinero.

En lo que respecta a la temporalidad podemos mantener, según nuestros datos que de domingo a jueves se mantiene un flujo más o menos constante de asistentes a este espacio, que entre las 21h y las 23h suele rondar los 22 usuarios. La hora de máxima acción comienza sobre las 21:30 que coincide con la llegada de más usuarios. Sin embargo los viernes y los sábados este flujo baja a unos 10 usuarios, y son en su mayoría personas cuya apariencia es de ser mayor de 40 años. Al ser una práctica al aire libre es normal que los días de mucho frío o lluvia prácticamente no ha habido usuarios. Lo que sí que hemos notado es un retraso y alargamiento temporal de la actividad, que puede comenzar sobre las 21h y terminar sobre las 02h, así como un aumento de la práctica que entre las 22:30h y las 00:30h puede llegar a rondar los 49 usuarios.

Estos datos son complicados de evaluar ya que el continuo movimiento de los *cruiser* y las propias características del espacio: poca luz, los espacios angostos, etc., dificultan el recuento.

Por otra parte el recuento de “parroquianos” no lo hemos realizado en un lugar fijo, sino que como hemos explicado en la metodología se ha realizado siguiendo un recorrido circular, por lo que a lo largo de nuestro recorrido al hacer el recuento alguno se ha podido contar de menos o de más. También hay que tener en cuenta que algunos usuarios de esta práctica caminan por los carriles centrales y al llegar a la altura de las palmeras cruzan los jardines, entran si hay usuarios con los que les interese interactuar se quedan y si no siguen su ruta.

Nos vemos en la obligación de recordar que esta investigación no pretende obtener datos con una fiabilidad estadística del 100% ni conclusiones muy cerradas, sino conocer las peculiaridades de esta práctica de interacción sexual entre varones en el antiguo cauce del río Turia para, a partir de ella, obtener estímulos creativos.

Con respecto al atuendo hemos de decir que si bien la mayoría de los usuarios visten con ropa cómoda de calle⁶⁴ (pantalones vaqueros o fáciles de quitar y principalmente camisetas), hay otros que frecuentan este lugar con prendas deportivas (shorts y camisetas y/o sudaderas y chándals). Resulta importante señalar el uso de todo tipo de cascos, viseras, gorros..., y de chaquetas de cuello altos, sudaderas con capucha, etc. Aún en noches de calor, suponemos que con el fin de esconder su identidad.

En la medida que anochece más, ciertas zonas como el palmeral, los muros exteriores del cauce del segundo tramo (ver fotos nº 7 y 8), o en uno de los carriles para viandantes del primer tramo (ver foto nº 6), se empiezan a poblar de

⁶⁴Claro está que este dato depende de la estación del año a la que nos refiramos, ya que en invierno la zona del río es muy húmeda y los usuarios van altamente parapetados.

hombres que deambulan haciendo un recorrido multidireccional, y que se detienen en base al tipo de usuarios que vayan encontrando en estos lugares.

Es generalmente en el Palmeral (ver foto nº 5 y 7), o en el recorrido del muro a la altura del Museo de Bellas Artes (ver foto nº 5 y 8), sitios tranquilos, lejos del alcance de miradas extrañas, donde comienza a primera hora los corrillos donde poder encontrar las posibles parejas. Habrá que esperar a la noche para que en el primer tramo comience la sesión. Ahora, esto no se puede tomar como una verdad absoluta ya que en ocasiones al atardecer hay ciclistas y otros deportistas que merodean insistentemente por la zona buscando hombres con quienes interactuar.

Si bien existen espacios de cancaneo donde se puede plantear la clasificación que Langarita hace en su trabajo del *cruising* (diferenciando en estos lugares de interacción sexual tres zonas diferentes: espera, encuentro, sexo⁶⁵). Nosotros en nuestro caso no podemos realizarla ya que en el río Turia las zonas de espera y encuentro son las mismas, los usuarios deambulan igualmente por ambos lugares. Sin embargo sí que podríamos decir que la zona de sexo está situada en el primer tramo en las zonas de vegetación alta tunelada (ver foto nº 9) y en el segundo tramo en el palmeral (ver foto nº 5 y 7) o a la zona de árboles pegados al otro lado del muro (ver foto nº. 8).

⁶⁵Langarita Adiego, José Antonio, Op. Cit, p.47.



Foto nº 9. Ejemplo de un seto tunelado

En esos lugares podemos ver a individuos que esperan apoyados en los muros, en los árboles cercanos, sentados en los bancos abiertos de piernas, o que recorren insistentemente el palmeral o la zona de los muros buscando usuarios con quien comenzar un ritual de cortejo de acercamiento.

El ritual es un acto parco y rápido asociado a lo sexual que podría remitirnos en lo primario, al cortejo y apareamiento del mundo animal.

Un ritual rápido que no está ligado a que el resultado sea el esperado, sino que el tiempo que se emplea en el ritual de cortejo con uno o varios individuos suele ser en general más bien corto, si este/os pasado unos minutos no dan una respuesta clara a las insinuaciones el ritual finaliza, siguiendo la búsqueda o comenzando el ritual con otros individuos. También hay que recordar en este sentido de rapidez, que los usuarios no suelen ligar con el primero que les gusta, sino que es tras comprobar cómo son el resto de participantes, cuando normalmente se elige.

Una de sus características principales es el código silencio, esto referido a que el ritual está basado en el silencio y en una comunicación gestual; quedando reducida la comunicación verbal a sonidos breves y ásperas interjecciones: ¡eh!,

¡chiss!... que en escasas ocasiones van acompañados de escueto diálogo: ¡vamos!, *aquí no*, ¡fuera!, ¡putos viejos!...

El silencio ayuda a los participantes a separar los que pertenecen a su vida social en el exterior de la zona de *cruising*, haciendo de estas dos esferas o mundos claramente separados y aislados uno del otro. Favorece el anonimato, aporta concentración, ya que a lo que se ha venido es a follar, evitando en la mayoría de las ocasiones cualquier concesión a lo sentimental. Por lo que se crea un espacio de cuerpos en movimiento ansiosos de sexo. No es de extrañar que ante tal situación muchos, para combatir el tedio hasta el encuentro, terminen jugando con el teléfono o fumen compulsivamente.

Ahora bien, hemos comprobado, por otra parte, que este silencio no se puede asociar a todos los usuarios ya que existen grupos de sudamericanos, identificables claramente por el habla, que sentados en los bancos justo al lado de la zona de cortejo mantienen conversación valorando en la mayoría de los casos lo "*rico que está este papito*", si bien esto resulta una excepción⁶⁶.

Hay, como ya hemos comentado, una preferencia por un tipo de comunicación no verbal materializada a partir del lenguaje corporal. Un lenguaje corporal que a juicio del sociólogo Goffman⁶⁷, está muy ritualizado y altamente regulado en la contemporaneidad. Los individuos exigimos un espacio que no deseamos que sea franqueado (retomando las idea de Simmel de cuerpo-espacio y de T. Hall sobre la proxemia⁶⁸). En las prácticas del cancaneo durante el encuentro e incluso mientras se realiza el cortejo la distancia entre los individuos es una distancia social e incluso pública (a partir de 120 cm), solamente traspasada en el momento de la negociación directa (es decir con tocamiento de las zonas genitales). No obstante cabe reseñar que incluso durante la acción sexual en muchas ocasiones no se llega a cruzar la zona íntima privada (unos 15 cm).

Esta ritualización origina la creación de una glosa corporal⁶⁹, es decir empleando un proceso mediante el cual un individuo utiliza su gestualidad para mostrar aspectos no considerados de otra manera y que en ocasiones dan pie o no para traspasar ese espacio. También el mismo Goffman comenta a ese respecto que los individuos proyectamos una imagen de nosotros mismos que define una situación a partir de un ceremonial concreto y unos signos rituales destinados a facilitar la orientación mutua de los participantes. Ambas cuestiones, como

⁶⁶Excepción que tampoco se cumple en el aparcamiento de Plexí en el Saler, donde un grupo va cada tarde, sobre todo si hace buena temperatura, con las fiambreras y merienda al pie de las cañas.

⁶⁷Sabido Ramos, Olga, "El cuerpo y sus trazos sociales", en Zabudovsky Kuper, Gina, *Sociología y cambio conceptual*, Méjico, Siglo XXI/UNAM, 2007, p. 219.

⁶⁸T. Hall, Edward, *The Hidden Dimension*, Nueva York, Doubleday, 1966, p. 135.

⁶⁹Término usado por Goffmann, en Sabido Ramos, Olga, Op. Cit.

veremos a continuación, son fundamentales en el acercamiento, negociación y acuerdo que se produce en el cancaneo.

Esta comunicación gestual se lleva a cabo principalmente a partir de la conjugación de una serie de gestos claros, concisos y evidentes que no dan lugar a equivoco: miradas fijas e insistente hasta coincidir con la mirada del/os otro/s, levantar la cabeza para llamar la atención del/os otro/s, tocarse la polla, marcarla a través de los pantalones o mostrarla directamente, sacar la lengua de una manera lasciva, girar la cabeza en señal de ¡vamos!, estar con la bragueta desabrochada, tocarle la polla al/os otro/s, seguir a un usuario tocándose el rabo mientras se busca su mirada insistentemente..., en el caso afirmativo. En el caso contrario una mirada inquisitiva y altiva, dejar de acariciarte o girarte dando la espalda suele entenderse como suficiente información como para que el otro usuario se percate de la negativa. Así bien, podemos observar en el *cruising*, al contrario que ocurre en la sociedad normativa, que las normas del “saber estar” se relajan y cambian radicalmente en pos de una mejor declaración de principios, lo que Langarita denomina como permisividad perversa⁷⁰.

En este escenario, como hemos visto, la glosa corporal es algo asumido e interiorizado por los usuarios, de modo que una mirada fulminante te dice claramente que te alejes, o que algún usuario impávido se deje manosear por otro que rompe su espacio íntimo te indica que en principio puedes seguir. Resulta de nuevo extraño que en este contexto las reglas de cortesía difieran tanto de la estereotipada sociedad.

Por otro lado es reseñable que la imagen que proyectamos sobre todo durante el cortejo sea tan vinculante. En un lugar donde el cuerpo masculino se convierte en un objeto de intercambio hay dos valores que van a apuntar a tener un mayor éxito en la jornada: Por una parte, en una subcultura como la gay donde el mito de la juventud es un hecho palpable, resulta de lo más natural que un cuerpo joven y en buena forma física (de hasta 25/30 años) se convierta en una de las materias más cotizadas y más si a esto le añades el empleo de ropa deportiva ajustada.

Por otra, una sociedad falocrática como la gay, y en la práctica de este tipo de interacción donde se produce actos sexuales eminentemente genitales, resulta más que evidente que la polla se torna en el otro valor más seguro para establecer un vínculo sexual. Es por ello que los tíos con pollas grandes o gordas las enseñan o las marquen, o quienes la tiene erecta la muestren.

⁷⁰Langarita Adiego, José Antonio, Op. Cit.

A esto habría que añadir que la identidad gay se ha articulado a partir de la identidad del héroe heterosexual de la cultura madre⁷¹. Un arquetipo de héroe como macho que no puede ser compasivo, ni débil, ni sensible. Tal incapacidad afectiva evidentemente limita su expresividad a lo agresivo, altivo y violento. Es quizá por ello que otro plus a la hora de ligar es tener una posición circunspecta unida a un gesto serio y una pose desafiante y hasta altiva⁷².

Nos parece interesante señalar estos hechos como contradictorios, ya que en un espacio de exclusión se recrean de nuevo todos los estereotipos y códigos machistas, heteronormativos y falocráticos. Esto nos lleva a pensar en la teoría del oxímoron de Bersani⁷³ y en que vivimos inmersos en un mundo estereotipado, donde la heterosexualidad ha condicionado la imagen de lo masculino “con el fin de construir un ser humano genérico con el que nos sintamos identificados”⁷⁴, encasillándola en la imagen publicitaria, de jóvenes canónicamente bellos, atléticos, afeitados o buenos padres de familia, y/o pornográfica, de hermosos machos fuertemente musculados, con potente polla y gran resistencia temporal en el orgasmo. Ambos cánones, derivados del imaginario griego, son altamente idealistas, negando la “imperfección” y la vejez y pensados para mantener el *status* de superioridad y los privilegios patriarcales del varón. Habría que señalar que las prácticas homosexuales están fuertemente influenciadas por este modelo hegemónico heterosexual lo que llega a provocar un rasgo homofóbico tendente a excluir a ciertas disidencias (como las personas como las que tienen mucha pluma, los mayores, los que no tienen un gran pene, etc.), de la esfera del cancaneo.

No podríamos terminar sin citar que en ocasiones este ritual se reduce brevísimamente, convirtiéndose a un acto de avasallamiento, al tocar directamente uno de los usuarios el paquete del otro, sin mediar palabra alguna, en espera de la reacción del otro usuario⁷⁵. Este hecho sucede más a menudo cuando varias personas están practicando sexo y llega uno nuevo que entra en la práctica sexual directamente tocando a alguno de los participantes.

En otro orden de cosas quedaría por señalar que cada sitio tiene sus peculiaridades, por ejemplo como nos cuenta el profesor Martínez Oliva, si uno va a ligar a un aparcamiento,

⁷¹Ya nos comenta Oscar Guasch sobre este asunto que la masculinidad en la subcultura gay es una metáfora para la construcción erótica del deseo. Veasé Guasch, Óscar, *La crisis de la heterosexualidad*, Barcelona, Laertes, 1997.

⁷²A este respecto tenemos que señalar que resulta curioso la transformación de ciertos varones de actitud muy femenina en el espacio del cruising, al tornar su pluma en gestos rudos y entrecejo ceñido.

⁷³Bersani, Leo, “Es el recto una Tumba” en Llamas, Ricardo (ed.), Op.Cit, p. 94 y ss.

⁷⁴Pérez Gaulí, Juan Carlos, *El cuerpo en venta*, Madrid, Cátedra, 2000, p. 9.

⁷⁵Langarita llama a esto “negociación atajada”.

“ahí lo que funciona es el lenguaje de los coches, cada parte tiene su historia. El lenguaje de la playa es distinto al lenguaje de los jardines, y el del jardín al cuarto oscuro. O el de los váteres que es el más directo que hay”⁷⁶.

Por lo que la generalización vemos que no resulta oportuna.

Una vez terminado el cortejo llega la hora del acuerdo que da pie a la interacción sexual propiamente dicha. En el río, que es en la jerga común de los usuarios el nombre con el que se denomina las prácticas de *cruising* en el antiguo cauce del río Turia, la mayoría de las veces estas interacciones se realizan en el mismo lugar donde se ha realizado el cortejo, o a pocos metros, dentro bien del palmeral, bien en la tapia del muro o junto a los árboles en la zona que da al Museo de Bellas Artes o bien de alguno de los setos tunelados del primer tramo. Allí las parejas o grupos llevan a cabo su práctica sexual. En ocasiones son dos y a su alrededor hay varias personas masturbándose mientras miran, por lo que el acto de voyeurismo está muy extendido (sobre todo en personas de edad o con físicos poco agradables, canónicamente hablando). Un voyerurismo que podríamos relacionar con una escoptofilia narcisista lo que implicaría una mirada especular de fantasías de poder, omnipotencia y control.

Siguiendo nuestro tema podemos decir que en el río, al igual que en el resto de los lugares de cancaneo, se realiza un tipo de interacción cuyo objetivo es el meramente sexual de conseguir el máximo placer y el anonimato. Un sexo practicado de pie o de rodillas, que muestra en la mayoría de los casos tan sólo los genitales, bien desabrochándose la bragueta, o a lo sumo bajándose a la altura de las caderas los pantalones, rara vez hemos encontrado a un hombre completamente desnudo.

De nuevo se repite un código silencio, ya que los actos sexuales se practican sin mediar prácticamente palabras o interjecciones, a lo sumo y muy bajito un: ¡*mama!*, ¿*te gusta mi rabo?*, *así*, ¡*traga cabrón!*, ¿*activo?*, *ufff...*

Otra de las características es la rapidez, que evidentemente depende del tiempo que uno le quiera echar y del binomio oferta/demanda. De tal manera que si uno desea tener sexo y tiene poco tiempo es probable que tenga que bajar el nivel de exigencia... Es posible que esta rapidez pudiera relacionarse con el anonimato y el hecho de ser una práctica prohibida y no muy bien vista incluso en los ambientes gays, por lo que uno quiera descargar aceleradamente y largarse.

⁷⁶Martínez Oliva, Jesús, “Paisajes”, en G. Cortés, José Miguel (ed.), *Impasse 6, Ciudades Negadas 1, Visualizando espacios urbanos ausentes*, Lleida, Centre d’art la Panera, 2006, p. 107 y 108.

Al mismo tiempo otros rasgos son:

-Flexibilidad, en el sentido que uno puede querer realizar un tipo de práctica y terminar realizando otra diferente al no encontrar usuarios que les apetezca.

-Utilitarismo, en la que el cuerpo se toma mayoritariamente como un objeto de uso de placer, por lo que se intenta sacar el máximo partido de ello.

-Aprovechamiento, en la que uno egoístamente puede ser objeto de placer de otro/s mediante una interactuación mínima (dejarte comer la polla por ejemplo), sin tener que establecer otro vínculo más que ese.

-Actitud interesada en la que no se respetan los tiempos. Alguien puede comenzar a interactuar y pasados unos minutos uno de los participantes, sin mediar palabra puede retirarse tranquilamente por las razones que considere oportunas sin que ello cree tensión. Además hay que tener en cuenta que la interacción termina en el momento que uno de los usuarios se corre, por lo que si no hay coordinación temporal, pues muchas veces toca empezar de nuevo la búsqueda de compañero/s.

Por todo ello en muchas ocasiones se trata de una sexualidad comunitaria en la que uno puede realizar sexo con varias parejas en la misma jornada o con varias personas a la vez.

Para concretar podemos mantener que esta interacción suele tener un orden que comienza por la masturbación, sigue con la felación y termina, en ocasiones, con el sexo anal, pudiendo terminar en cualquiera de estas fases.

Comienza por un manoseo, generalmente mutuo, y a cierta distancia del paquete del otro usuario colocado enfrente. A continuación se muestran las pollas, normalmente en erección ya o en proceso. Es importante estar erecto ya que el otro si no encuentra rápidamente cierta complicidad suele largarse. Si ambos están de acuerdo con lo que acaban de ver, comienza una masturbación recíproca que suele acompañarse de caricias en los huevos o ingles, en este momento suelen bajarse los pantalones hasta la altura de la cadera y/o subirse ligeramente las camisetas mostrando al otro su excitación. Hay hombres que terminan aquí su interacción ya que su búsqueda va más encaminada a mantener cierta excitación y a interactuar con el máximo posible de usuarios, si bien esto no resulta generalizado, y otros que llegan a correrse en esta masturbación terminando así la interactuación.

En el caso de seguir normalmente uno de los participantes se agacha, normalmente de cuclillas o de rodillas a comerle la polla al otro, acariciándole los genitales o las piernas mientras sigue masturbándose. Generalmente esta práctica suele ser mutua, y a la par que se desarrolla los usuarios escupen para no tragarse ningún tipo de flujo. Este momento suele ser aprovechado por otros usuarios para intentar introducirse en la acción.

Hay algunos que con la práctica del sexo oral terminan por correrse, en la mayoría de los casos avisando al otro, quien se retira o sigue hasta que eyacule en su boca, escupiendo acto seguido. El que ha terminado suele sacar un pañuelo de papel para limpiarse o deja los restos de esperma en el tronco de algún árbol o en las hojas.

Hay ocasiones en las que a la felación le sigue la penetración (llegados a este punto debemos de señalar que esta práctica es bastante menos habitual que las otras dos). Habitualmente el que va a ser penetrado suele girarse, siendo esta señal suficiente para que el otro usuario se percate del gusto de éste. Una vez girado suele apoyarse en el muro o en alguno de los árboles curvando su espalda y abriendo bien las nalgas para facilitar la labor, aunque otras ocasiones sencillamente se gira y se pone recto para la penetración. En algunas ocasiones esta práctica se ha realizado en grupo, mientras se realiza la penetración otro interactúa con sexo oral y alguno espera su turno, pudiendo agrupar a más de seis hombres; si bien, repito, no es lo más común. Resulta reseñable dos cuestiones: una de ellas es que en la mayoría de las ocasiones la eyaculación se realiza por medio de la masturbación y otra que en la mayoría de los casos he constatado el uso de preservativo.

Como hemos podido ver estas prácticas están centradas en actividades como la felación y la masturbación, aunque en ocasiones se puede observar penetraciones, por lo que podemos concluir que se trata de una sexualidad absolutamente genital. Nos resulta significativo la ausencia de besos así como de algún tipo de caricias o estimulación pectoral así como que la mayoría tiene los ojos cerrados, no sabemos si por negar el propio espacio, por recrearse practicando una sexualidad cerebral o por el propio disfrute.

Una vez que uno de los usuarios “ha descargado” normalmente se retira sin más, limpiándose y sin saludar abandona la escena no dejando tras de sí más vínculo que el de la basura, lo que paradójicamente nos recuerda la afirmación de Foucault del mejor momento del amor homosexual, “no es la anticipación del acto si no su recuerdo”⁷⁷ (ver foto nº. 10).

⁷⁷Foucault, Michel, “Opción sexual y actos sexuales” en Steiner, George y Boyers, Robert, *Homosexualidad: Literatura y Política*, Madrid, Alianza Editorial, 1985, p.30.



Foto nº 10. Restos de la interacción

De esta manera podríamos terminar diciendo que “el discurso del universo homosexual asigna a cada tipo de homosexual una forma particular de relacionarse sexualmente”⁷⁸.

Por último debemos de señalar dos cuestiones: la primera es que no hemos podido señalar la existencia de chaperos por la zona. La segunda es que estos escenarios relacionados con el cancaneo son espacios relacionados con la diversidad por lo que no es de extrañar que en ocasiones sobre todo debido a la ausencia de luz estén relacionados con el peligro (robos, amenazas...). Nosotros en todo el tiempo que ha durado esta investigación tan sólo en una ocasión hemos estado presentes en un episodio con cierta peligrosidad en la que un grupo de seis o siete magrebíes acorralaban a un chico. Ahora bien, tenemos constancia verbal de ataques a gays por medio de skins así como de robos... por ello la asociación Lambda solicitó a la Policía Local que vigilara la zona por la noche, y así es, a partir del anochecer varias patrullas pasan por los carriles centrales del río en una misión más que nada intimidatoria para los ladrones.

⁷⁸Guasch, Op. Cit, p. 91.

7. TRABAJO DE CAMPO

En este apartado vamos a mostrar los diferentes medios con los que hemos realizado nuestro trabajo de campo sobre el cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia.

Con el fin de obtener una visión más objetiva y metódica de estas prácticas de cancaneo para la realización de nuestra obra plástica en este Trabajo Final de Máster, hemos realizado durante los meses de febrero a mayo de 2011 una serie de observaciones de la práctica, así como entrevistas a usuarios no *cruiser* y entrevistas a *cruiser*, que aquí mostramos.

De esta manera, este apartado capítulo consta de dos apartados diferentes:

Uno primero, la observación, en la que hemos plasmado mediante una tabla todos aquellos datos que nos han parecido significativos de la práctica de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia, con el fin de conocer:

1º La temporalidad, señalando tanto fecha como horario de observación, para valorar los días de máxima y mínima afluencia.

2º La espacialidad, marcando el lugar de máxima coincidencia de usuarios de cancaneo.

3º La tipología de los usuarios, numerando cuestiones como la cantidad de practicantes, el atuendo, la novedad en la práctica, edad o el posible origen étnico.

4º La práctica sexual, señalando la cantidad de personas que folla, el tipo de práctica sexual que realizan, si se han formado corrillos durante el cortejo o el acto sexual.

Uno segundo que consta de dos entrevistas:

Entrevista nº.1. Realizada a los usuarios del parque, en principio no practicantes de *cruising*, incluye tanto hombres como mujeres mayores de edad, sin importar raza o nacionalidad, en el propio parque, con la técnica de la entrevista directa, así como la conversación en otros casos, a fin de conocer:

- A) Sus características específicas: sexo, nacionalidad y edad.
- B) Actividad que realizan en el parque.
- C) Si tienen conocimiento de las prácticas de cancaneo en este lugar.
- D) La opinión que les merece.

Entrevista nº 2. Esta entrevista está pensada para ser realizada a los *cruiser* del parque metropolitano Jardín del Turia. Entendiendo como tal hombres que han cancanado en el río por lo menos una vez.

La finalidad es conocer para poder analizar y posteriormente describir la comunidad de practicantes de cancaneo del río y sus prácticas sexuales en este lugar.

Ante la imposibilidad de realizar la entrevista en directo en este espacio por razones obvias, se ha contactado con ellos solicitándoles una dirección de correo electrónico donde se ha enviado la encuesta. Esta consta de 34 preguntas materializadas por medio del correo electrónico divididas en cuatro grupos fundamentales:

- A) Datos de segmentación.
- B) Datos de opinión sobre la práctica.
- C) Datos de uso de espacio público y tácticas de prácticas de cancaneo.
- D) Datos de conocimiento del medio.

Hemos incluido alguna pregunta para establecer una posible comparación con el ligue fuera de este ámbito.

La documentación por lo tanto serán las respuestas de esta encuesta de una manera anónima.

Como ya indicamos en el capítulo de Metodología, dadas las características de esta práctica de interacción sexual referentes al anonimato y a la escasa interacción verbal, la técnica de acercamiento ha sido principalmente la observación, tanto participativa como no obstructiva. En la medida que ha sido posible, y casi siempre fuera del entorno del parque, hemos utilizado la entrevista, la encuesta o la conversación.

7.1. FICHA DE LA OBSERVACIÓN

Fecha	
Edades	
Nº. de usuarios	
Nuevos	
Atuendo	
Hora de máxima coincidencia	
Corrillos en el cortejo	
Corrillos durante el acto	
Cuántos follan	
Tipo de acto	
Duración aproximada	
Usan condón	
Lugar de máxima coincidencia	

7.2. FICHA DE LAS ENTREVISTAS

ENTREVISTA 1

Hombre	Mujer	Nacionalidad	Edad

Preguntas

1. ¿Cuál es su actividad normal aquí en el parque?

--

2. ¿Sabía usted que en este trayecto del antiguo cauce del río Turia se practica sexo entre hombres en público?

Si	No

3. ¿Qué le parecen estas prácticas?

Bien	Mal	No sabe

ENTREVISTA 2

Preguntas

Rellena según tu opinión y/o tacha lo que proceda.

Edad y nacionalidad.

--	--

¿Dónde iniciaste tu periplo como gay: haciendo *cruising* en la calle, parques, etc., en saunas, por Internet...?

--

¿Eres asiduo a espacios de *cruising*?

Si	No

¿Consideras denigrante la actividad del *cruising*?

Si	No

¿Das a conocer a tus amigos que prácticas *cruising*?

Si	No

Cuando te refieres a ella. ¿Cómo la denominas?

--

¿Cómo conociste la existencia de *cruising* en el antiguo cauce del río Turia?

Vía oral	Revistas	Internet	Otros

¿Cuántas veces bajas al río a practicar *cruising*?

Esporádicamente	Semanalmente	Mensualmente

Cuando practicas *cruising* en el río. ¿Es importante para ti el anonimato?

Sí	No

¿Te arreglas especialmente para bajar a ligar al río?

Si	No	¿Cómo te arreglas más?

¿Usas alguna prenda de ropa en especial para bajar al río?

Sí	No	¿Cuál?

¿Cómo pactas el acuerdo de sexo durante las prácticas de *cruising* en el río?

De forma verbal	Por gestos

¿Te gusta establecer una distancia de alejamiento a la hora de ligar en este lugar?

Sí, me gusta que haya cierta una distancia	No

¿Cuánto tiempo promedio tardas en ligar aquí?

A la hora de ligar en el río, ¿muestras una actitud "macho"?

Si	No

A la hora de ligar en el río, ¿te pone una actitud "macho"?

Si	No

¿Qué prioridades tienes a la hora de ligar en el río? De uno a cinco, ¿cómo las valorarías?

Edad	Físico	Actitud simpática y amable	La prisa	Una gran polla

¿Qué prácticas sexuales sueles realizar en el *cruising* del río?

Masturbación	Felación	Anal	Otras

Una vez que has ligado en el río. ¿Practicar el sexo en el mismo lugar en el que ligas o buscas un lugar apartado?

Sí lo practico en el mismo lugar	No, busco un lugar más apartado

¿Te importa ser observado mientras follas en el río?

Si	No

Te gusta mirar cómo otros follan?

Si	No

En líneas generales, ¿sueles correrte con el primero con el que ligas aquí?

Si	No

En líneas generales ¿Sueles esperar a que el/os otro/os se corran para irte cuando practicas sexo en el río?

Si	No

En líneas generales cuando practicas sexo en el río y ves que pasa el tiempo y no encuentras a alguien que te guste. ¿Terminas follando con alguien aunque no te guste mucho?

Si	No

¿Realizas sexo en grupo aquí?

Si	No

¿Tiendes a establecer algún vínculo sentimental aquí?

Si	No

Y fuera de este ámbito del *cruising*. ¿Tiendes en general a establecer algún vínculo sentimental con parejas temporales?

Si	No

En el río. ¿Estableces algún tipo de diálogo previo o posterior al acto sexual?

Si	No	¿Cuál?

En líneas generales. ¿Qué resulta más excitante para ti?: La anticipación del acto (el ligar). El recrearte después con lo que recuerdas al irte del río, o sencillamente follas, te vas y no tienes a guardar ningún recuerdo.

El acto de ligar	El recuerdo	Follo y me voy

¿Ligas de manera diferente en el río qué en una disco, por Internet, etc.?

Si	No

¿Usas preservativo o se lo exiges a los demás?

Si	No

¿Sabes si hay chaperos en el río?

Si	No

¿Te han robado o has visto en alguna ocasión robos o intimidaciones en el río?

Si	No

Por último. ¿Tienes conciencia de qué el *cruising* es una práctica sexualmente política?

Si	No

8. PARTE PRÁCTICA

En este apartado nos encontramos con una primera parte, en la que haremos un pequeño recorrido por aquellos trabajos plásticos que tiene al cancaneo como temática, y también citaremos los referentes artísticos en los que nos hemos basado para realizar nuestra obra.

Cuenta con una segunda parte en la que nos centramos en la producción de nuestra obra presentada como consecuencia de la investigación que se engloba en este Trabajo Final del Máster.

Hemos incluido una tercera parte en la que mostramos una serie de simulaciones de la obra en un espacio expositivo de Valencia. Además de diferentes diseños para la difusión de este simulacro de exposición.

8.1. REFERENTES ARTÍSTICOS

En relación a las representaciones homosexuales en la historia del arte, cabría señalar que en épocas pasadas “hubo frecuentes representaciones de amor hacia el mismo sexo. La mitología, la religión y la historia proporcionaron una gran riqueza de material y muchos ejemplos de amor homosexual que han inspirado a los artistas”⁷⁹. En efecto, desde la antigüedad se conocen imágenes que representan actos sexuales principalmente entre hombres, pero también es verdad que “debió de existir una disociación entre la evidencia real y la imaginería artística gay”⁸⁰, ya que sólo durante cortos periodos, y en unas civilizaciones muy concretas, como la Grecia y la Roma antiguas, Japón o China, cierto tipo de homoerotismo se pudo expresar de una forma más o menos pública.

No obstante, en el arte de la civilización Occidental a lo largo de su historia, las imágenes que se han podido asociar con la homosexualidad han sido principalmente el desnudo vinculado al efebo o al héroe. Un desnudo ligado a una serie de conceptos, tantos de corte ideológico como plástico, que se vinculan con un ideal de belleza que nos remite a valores heterocentristas.

Está claro que la obviedad en estas imágenes, que se han denominado modelos “clásicos o académicos”, así como las historias homoeróticas, refiriéndonos principalmente a las que provienen de fuentes mitológicas, han ido creando un mito, una relectura y una admiración, que ha llegado a nuestros días, insistiendo en mostrar el carácter ideal de un físico clásicamente hermoso que conduce asimismo a un deseo potencialmente ideal de la belleza alcanzable y gozable que fácilmente excita los sentidos.

Sin embargo, no fue hasta la crisis del sida en la década de los años 80 del siglo XX, lo que inspiró toda una serie de creaciones que nos dirigen hacia una realidad que desnuda, y tiende a provocar la búsqueda de respuestas a cuestiones íntimas, sin evitar mostrar la crudeza de algunas situaciones. Un arte que podríamos denominar político por la carga ideológica que conlleva tras de sí.

Relativo a la cuestión del cancaneo podemos encontrar claros referentes anteriores, tanto en la obra de Jean Cocteau, *El libro blanco* (1928), algunas pinturas de Camus o de Vaughan, y ya de una manera más evidente en los dibujos de Tom de Finlandia (foto nº 11), en las fotografías de Herbert Tobias (foto nº 12), o las de Alvin Baltrop entre otros.

⁷⁹Cooper, Emmanuel, *Artes plásticas y homosexualidad*, Barcelona, Laertes, 1990, p. 309.

⁸⁰Fernández, Dominique, *A hidden love, art and homosexuality*, London, Prestel, 2002, p. 9.

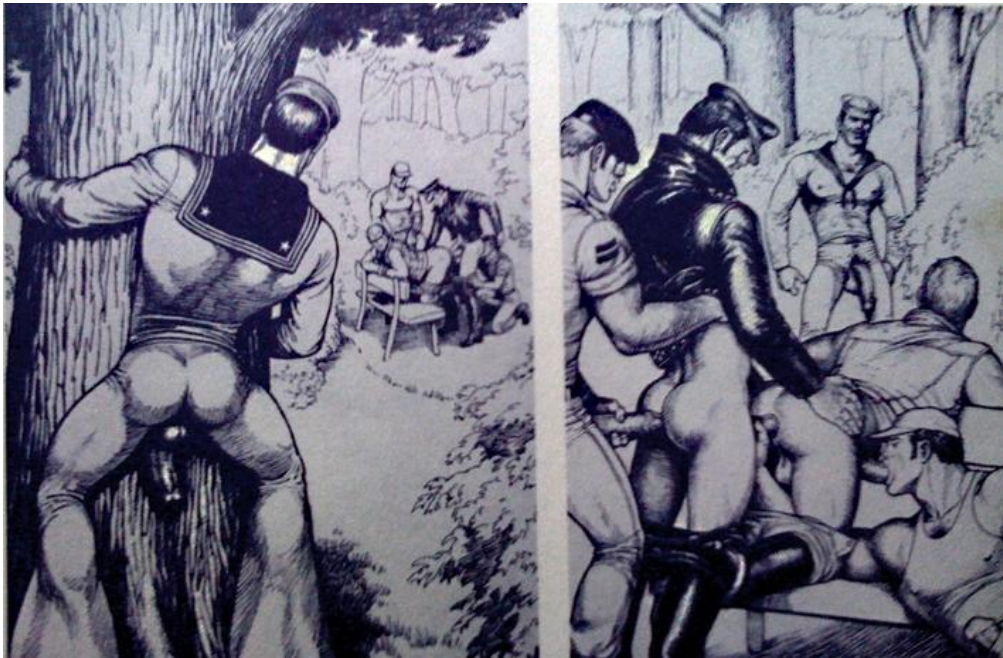


Foto nº 11. Historias de Cake, Tom de Finlandia, (1973)



Foto nº 12. Herbert Tobias. *Ledermann alte Fischhalle am Fischmarkt*, (1975)

No ha sido una temática fácil o agradable suponemos que por la vinculación a un tipo de sexualidad con un claro matiz peyorativo, de ahí probablemente su escasez, pero también a que el mercado de arte gay, como nos comenta Dominique Fernández, ha demandado y demanda fotos de desnudo, destinadas a un mercado que solicita deseosamente imágenes muy calientes, de gays sanos y felices, contentos de sus músculos para convertirlas en objetos de deseo y que poco tienen que ver con el arte⁸¹.

Es quizá por ello, que hasta la llegada de los años 80 del siglo XX, no han comenzado a aparecer, aunque de manera reducida, artistas que han trabajado claramente la temática del cancanero en su obra, como son: el norteamericano Patrick Angus, quien con obras como *Hanky Panky* (1990), nos muestra el sexo en cines, servicios públicos, etc. O el noruego Christian Brown, que fotografía localizaciones donde tienen lugar encuentros de sexo en público, como vemos en *Sexualized landscape* (2000). Y también el alemán Tobias Zielony con su obra *Big Sexyland* (2005), presentándonos los encuentros ocasionales en un espacio marginal.

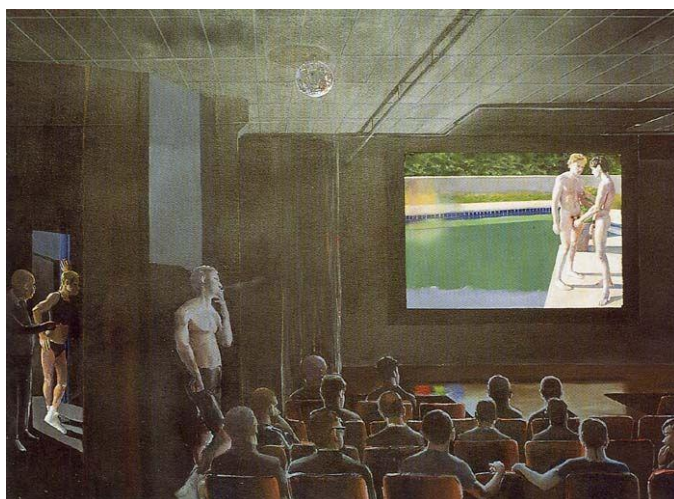


Foto nº 13. Patrick Angus. *Hanky Panky*, (1990)

Si miramos las últimas exposiciones dentro del arte producido por artistas gays somos más conscientes de la escasez de propuestas que incluyan aspectos relacionados con el cancanero. Así pues, en los catálogos de *Radicais libres*, nos encontramos tan sólo con la obra de Roberto González Fernández, titulada *Jardín público-jardín privado* (1999), en la que podemos observar claras referencias al tema del cancanero⁸². En la exposición *En todas partes* encontramos alguno más, y nos topamos con la instalación de Jesús Martínez Oliva, titulada *Paisajes*

⁸¹ Fernández, Dominique, Op Cit, p. 302 y ss.

⁸² Ayuntamiento de Santiago de Compostela, Consejería de Cultura, *Radicais libres, Experiencias gays e lésbicas, na arte peninsular*, Sala de Exposiciones del Auditorio de Galicia, Santiago de Compostela, 2005.

(2001), (foto nº 14), o Tom Burr uno de los pioneros al reflexionar la homosexualización y sexualización del espacio público con la obra *The Ramble* (1993), a Elmgreen & Dragset, con *Cruising Pavilion* (1998), (foto nº 15), o incluso la obra de Carmela García, *Chicas* (2001), que narra visualmente una situación de *cruising* entre lesbianas⁸³.



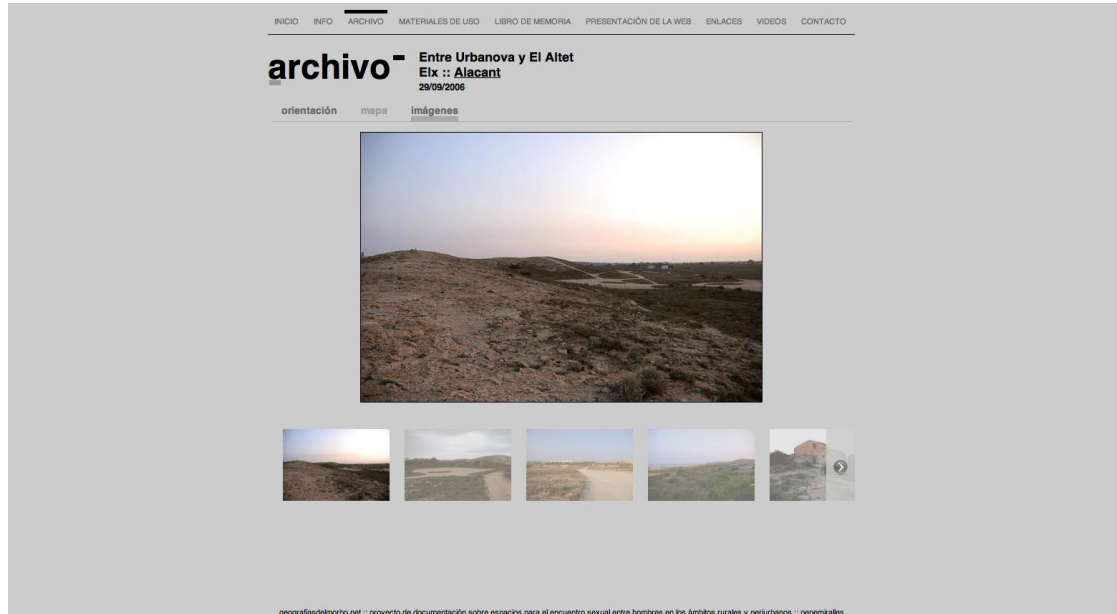
Foto nº 14. Jesús Martínez Oliva, *Paisajes*, (2001)



Foto nº 15. Elmgreen & Dragset, *Cruising Pavilion*, (1998)

⁸³ XUNTA DE GALICIA, Centro Galego de Arte Contemporánea, *En todas partes, políticas de la diversidad sexual en el arte*, Centro Galego de Arte Contemporánea, Santiago de Compostela, 2009.

En ambas muestras nos encontramos con la obra de Pepe Miralles, quien tiene un trabajo heterogénea en la que trata entre otros asuntos, el cancaneo, como bien podemos observar en *Llévame dónde tú follas* o la ya citada Web *Geografías del morbo*.



Fotografía nº 16. Pepe Miralles, Web *Geografías del morbo*, (2008)

Ha sido la obra de este artista en la que nosotros hemos encontrado referentes claros a la hora de tratar con objetividad antropológica el cancaneo en el espacio público. De esta manera, la serie *ARQUITECTURAS del DESEO* intenta mostrar, siguiendo esa objetividad, los espacios de cancaneo del parque metropolitano Jardín del Turia. A su vez de él hemos tomado la idea de la compartimentación y clasificación que vemos en la serie del El *KIT del CRUISER*.



Fotografía nº 17. Pepe Miralles, *Ajuares*, (detalle), (1995)

8.2. PRODUCCIÓN PARA EL TRABAJO FINAL DE MÁSTER

Este Trabajo Final de Máster tiene como objetivo principal, realizar un proyecto artístico de carácter inédito a partir de la observación, estudio y análisis de la práctica del cancaneo, en el parque metropolitano Jardín del Turia en la ciudad de Valencia. Es por ello, que el contenido de este apartado, sea la pieza clave de este trabajo de investigación.

Sabemos que el cancaneo, por todo lo explicado anteriormente tanto a nivel teórico como práctico, lo forman una serie de prácticas y comportamientos de interacción socio-sexual realizados entre hombres, cuyo objetivo principal es la satisfacción de sus deseos sexuales, siguiendo un ritual concreto, y realizado de una manera anónima, rápida, sin compromiso y en ocasiones de una manera comunitaria y poco discreta.

Está claro que en una sociedad como la nuestra, cuyos espacios públicos y esferas privadas, que no íntimas, están regidos por las reglas de la heteronormatividad, estas prácticas resulten de lo más subversivas, ya que pervierten el idealizado discurso sexo-afectivo patriarcal, ofreciéndonos una realidad desentimentalizada y cosificada, que sin embargo hoy por hoy, no es tan lejana de la heterosexualidad.

Dentro de este escenario de vasos comunicantes, en el que como hemos podido observar, se mezclan lo público con lo íntimo, el deseo y la indiferente..., ha sido importante acotar la temática a trabajar, es por ello que nuestra temática haya girado en base a tres ejes: el cancaneo y su relación con el espacio público, el anonimato y el cortejo. Temas, que si bien aparentemente no están coligados, la realidad no lo muestra así.

Dadas las características plurales, y hasta contradictorias, que nos hemos encontrado durante la investigación, tanto a nivel teórico como en el trabajo de campo, nos pareció oportuno presentar al menos dos series de cada una de estas temáticas, que responden a esa visión heterogénea que aporta diferentes semánticas a esta misma realidad.

De la misma manera, las obras mostradas no responden todas a la misma tipología técnica, ni material, ya que presentamos tanto imágenes tecnológicas (fotografías y videos) como manuales (dibujos). Si bien materialmente, es evidente que estas disciplinas no responden a la misma naturaleza, conceptualmente nos encontramos con que ambos son entendidos a nivel semántico como dibujos (medio este que ha constituido siempre nuestra opción natural de expresión artística).

Ambos procedimientos son empleados, en este Trabajo Final de Máster, con una significación clara y concreta dadas sus cualidades procesuales en referencia a nuestra investigación.

Así pues las características de rapidez que relacionamos con el hecho tecnológico lo podemos asociar con la fugacidad de las relaciones sexuales en el cancaneo. El movimiento con la propia deambulación en el proceso de búsqueda. La objetividad con la despersonalización, que nos lleva a una identidad general, no concreta, que nosotros concatenamos con el anonimato. También esa objetividad nos habla a su vez de aquello que es cerebral e insensible que enlazamos con la frialdad y especulación del cortejo en el cancaneo. De la misma manera lo podemos unir a lo tecnológico y práctico, a esa huella mecánica que toma y no hace y que podemos vinculamos al lado no emocional de la sexualidad del *cruiser*. Con lo político, lo público aquello que busca lo general, lo justo, lo equitativo, la verdad, cuestiones estas que asociamos lo impersonal del cancaneo.

Por el contrario, y como paradoja, también hemos empleado el dibujo. Ese empleo tiene una significación clara: la perversión de todas esas ideas y realidades que anteriormente hemos asociado con el cancaneo: rapidez, movimiento, despersonalización, inmediatez, rudeza y objetividad. Regresamos entonces a un lenguaje manual, lento, inmóvil, personalizado, sutil, que necesita de la observación minuciosa, que tiende a lo emocional al dejar huellas apasionadas que insisten hasta elaborar un discurso en blanco y negro que nos remiten a la nocturnidad.

Como podemos observar todas estas características se hibridan en nuestra obra formando un todo lleno de significación de opuestos. Lo público y lo íntimo, lo mecánico y lo manual, el deseo y la frialdad...

Hemos utilizado en la mayoría de las obras un mismo formato para darle unicidad a lo presentado. Un formato horizontal que nos remite a lo paisajístico, empleado también ya que en estas dimensiones (fotografías y dibujos de 70 x 140), el elemento humano que configuran estas imágenes interactúa con el espacio que lo circunda, el espacio público, que es el que resignifica y dota de sentido a la prácticas del cancaneo.

La *praxis* artística se ha concebido como un des-armar y re-armar, en una labor de buscar un estímulo que llevar a imagen, para en ese momento buscar su verdadero sentido en relación con el significado del conjunto de la obra. Es por eso que lo aquí presentado conforma una selección de obras de todo lo realizado durante el máster.

De cada uno de estos temas hemos realizado al menos dos series ya que nos interesaba investigar diferentes aspectos de cada uno de ellos. De esta manera nos ha parecido necesario trabajar con el uso y las huellas que en el espacio público dejan los *cruiser*, ya que estas nos hablan del diálogo perverso entre el uso oficial y el disfrute. Al anonimato porque nos remite a la objetualización del deseo, a la no individualización a partir de los objetos usados en la práctica del *cruising*. O al ritual del cortejo que expresa el silencio, la fugacidad, la nocturnidad o el deseo de observar.

De esta manera a continuación presentaremos las obras:

8.2.1. EL CANCANEO Y SU RELACIÓN CON EL ESPACIO PÚBLICO

El cancaneo se produce en un marco físico, que en nuestro objeto de estudio, está formado por un jardín, un parque urbano de carácter público nacido en la década de los años 70 del siglo XX.

Sabemos que el espacio público está constituido por agentes de naturaleza distinta: el lugar físico, el decorado y el usuario. Estos elementos se solapan, enredan y fusionan modificándose mutuamente de manera permanente, construyendo unas alteraciones que son las que aportan el significado verdadero de uso de ese sitio.

En este sentido, la usurpación de ciertos lugares del parque en los tramos primero y segundo del espacio por medio de los *cruiser* a la llegada de la noche, resignifica el parque al aportar un nuevo sentido de carácter sexual que pervierte el uso “ortodoxo” para el que fue creado.

Estas obras tienen un carácter público, y hasta cierto punto documental. Han tenido como referente artístico la obra de Pepe Miralles dentro de la página Geografías del morbo.

Esta serie la componen dos tipos de obras:

Título:

ARQUITECTURAS del DESEO I, II, III.

Serie formada por tres fotografías en revelado digital Lambda, de 75 x 140 cm en soporte de papel RC.

Parfraseando el dicho popular sobre la belleza, decimos, que “la realidad está en los ojos del que mira”.

En el caso concreto del Jardín del Turia, en los tramos primero y segundo, esta realidad nos habla *a priori*, de la simple existencia de una serie de elementos naturales y artificiales que tienen como fin decorar el espacio, hacerlo más practicable, útil, aliviar el cansancio, etc. En suma hacer más agradable el espacio.

Sin embargo la mirada de un *cruiser* encontraría una geografía plagada de accidentes que se han modificado con la interacción de anteriores

usuarios como él, y voluntaria e involuntariamente han adaptado estos elementos a la interacción sexual, o han aprovechado sus características para ese fin. Sería, por lo tanto, una huella que aportaría una resignificación, y nos hablaría de las arquitecturas del deseo: arbustos tunelados esperando ser conquistados, caminos, que han sido contruidos para llegar a alguna parte, usados, sin embargo, para perderse, rehechos a los ojos del que busca sexo, y así encontrar y ser hallado/hollado, árboles donde emboscarse para cruzar una mirada, muros que funcionan como escaparates...

Hemos intentado aportar con esta serie de fotografías de los tramos 1 y 2, dar una visión "objetiva" de ese espacio, una visión que es el propio conocedor el que a partir del título debe de descifrar y encontrar su significado.



Foto nº 18. *ARQUITECTURAS del DESEO I*
Fotografía en color
75 x 140 cm



Foto nº 19. *ARQUITECTURAS del DESEO II*
Fotografía en color
75 x 140 cm



Foto nº 20. *ARQUITECTURAS del DESEO III*
Fotografía en color
75 x 140 cm

Título:

UNA VENA DE VIDA AL COR DE LA CIUTAT.

Serie formada por tres fotografías en revelado digital Lamda, de 75 x 140 cm en soporte de papel RC de la intervención a modo de documentación, y un cartel de las mismas medias en las que están todos los pasquines.

Se trata de una intervención en el tramo segundo tramo del espacio del parque metropolitano Jardín del Turia, y realizada el viernes primero de junio de 2011 a las 18:00 horas. Este evento fue colgado y seguido en la red social Facebook para mayor difusión.



Foto nº 21. Pantalla del Facebook mostrando la intervención

Partiendo de un simulacro de campaña oficial informativa, realizamos una cartelería de seis pasquines en colores planos y llamativos, con formas claras, siluetas recortadas, mensaje evidente en tres idiomas, información en tono positivo y de promoción, sobre las diferentes actividades a realizar en el parque, entre ellas, como una más, si bien resaltado en rojo, hemos hecho referencia explícita al sexo entre hombres.

Colocamos en cada una de las farolas de ambos tramos un pasquín diferente, haciendo un recorrido colorístico. Explicamos a los diferentes viandantes el significado de esta intervención.



Foto nº 22. Detalles de la intervención

Hemos adoptando una postura provocadora, ya que somos conocedores de que en el espacio heteronormativo del río, “sacar del arbusto”, esa actividad es un *shock*. Igualmente para un ayuntamiento conservador ver promocionada esta actividad subversiva equiparada al resto de actividades “lícitas moralmente” es un escándalo.

Detrás del tono irónico, de humor seco se encuentra el objetivo de normalización, no desde el punto de vista heteronormativo, sino para romper ese criterio de falsa normalización y aportar un visibilidad menos hipócrita.

En este sentido esta intervención puede resultar incómoda tanto para la Administración y los usuarios, como para los propios *cruiser*, porque trata de derribar el muro de la vergüenza. Aquí debemos de hacer notar que esa actividad no es ilegal, ya que las condiciones establecidas en el artículo 185 del Código Penal establece como delito únicamente si cualquier actividad de esta índole se lleva a cabo en presencia de menores o incapacitados, cosa que es harto difícil de que suceda por la franja horaria y por la ocultación.

Para la exposición presentamos tanto estas fotografías como un único cartel con todos los pasquines.

cauce del turia

una vena de vida al cor de la ciutat

Bienvenidos al jardín urbano más grande y más visitado de España. En él se pueden hacer las más variadas actividades como espacio abierto y plural que es. Disfrútalo y consérvalo

El fútbol es uno de los deportes más apasionantes y más practicados en España. ¡Somos campeones del mundo! En el Jardín del Turia existen multitud de instalaciones donde puede practicar y ver a quienes sin duda serán las estrellas del mañana

Un ejercicio físico moderado como correr es una manera fácil y sana de mejorar nuestra salud y nuestra calidad de vida. En el Jardín del Turia hay lugares habilitados para correr, pistas de atletismo y recorridos que harán que su dosis diaria de ejercicio sea más placentera y saludable, porque está en medio de la naturaleza

Aparto del fútbol hay otros deportes que se pueden practicar en el Jardín del Turia. Instalaciones completas y listas para practicar baseball, bádminton, regateo, patinaje, skate board o musculación son la respuesta a las inquietudes de una ciudad plural y abierta

La bicicleta constituye el modo de transporte idóneo en una ciudad con vocación por la sostenibilidad y el Jardín del Turia es una arteria de transporte imprescindible que atraviesa la ciudad y la lleva a cualquier punto, aportando además salud y bienestar

El ciclismo es una actividad que se lleva a cabo en el Jardín del Turia en determinadas horas del día. En una ciudad moderna y abierta, es imprescindible que exista una red de transporte imprescindible que atraviesa la ciudad y la lleva a cualquier punto, aportando además salud y bienestar

Bienvenits al jardí urbà més gran i més visitat d'Espanya. En ell es poden fer les més variades activitats com a espai obert i plural que és. Disfrútal i conserva-ho

El futbol és un dels més apassionants i més practicats a Espanya. ¡Som campeons del món! En el Jardí del Turia hi ha gran nombre de instal·lacions on pots practicar i veure a qui sense dubte seran les estrelles del futur

Un exercici físic moderat com córrer és una manera fàcil i sana de millorar la nostra salut i la nostra qualitat de vida. En el Jardí del Turia hi ha llocs habilitats per córrer, pistes d'atletisme i recorridos que faran que la seva dosi d'exercici sigui més agradable i saludable, perquè està al mig de la natura

A part del futbol hi ha altres esports que es poden practicar al Jardí del Turia. Instal·lacions completes i preparades i llestes per practicar beisbol, bàdminton, regateo, patinatge, skate board o musculació. I tot ho trobaràs en la inquietud d'una ciutat plural i oberta

La bicicleta constitueix el mode de transport adequat en una ciutat amb vocació per la sostenibilitat i el Jardí del Turia és una artèria de transport imprescindible que travessa la ciutat i la porta a qualsevol punt, aportant a més salut i benestar

El ciclisme és una activitat que es practica en el Jardí del Turia en determinades hores del dia. En una ciutat moderna i oberta, és imprescindible que existeixi una xarxa de transport imprescindible que travessa la ciutat i la porta a qualsevol punt, aportant a més salut i benestar

Disfrútal i conserva-ho

Foto nº 23. CARTEL DE LA INTERVENCIÓN EN EL PARQUE METROPOLITANO JARDÍN DEL TURIA
Impresión digital sobre vinilo
100 x 180 cm



Foto nº 24. Pasquín de la intervención
Impresión digital sobre papel
29,7 x 21 cm

cauce **del** turia

Un ejercicio físico moderado como correr es una manera fácil y sana de mejorar nuestra salud y nuestra calidad de vida. En el Jardín del Turia hay lugares habilitados para correr, pistas de atletismo y recorridos que harán que su dosis diaria de ejercicio sea más placentera y saludable, porque está en medio de la naturaleza

Un exercici físic moderat com córrer és una manera fàcil i sana de millorar la nostra salut i la nostra qualitat de vida. En el Jardí del Túria hi ha llocs habilitats per córrer, pistes d'atletisme i recorreguts que faran que la seva dosi diària d'exercici sigui més agradable i saludable, perquè està al mig de la natura

Moderate exercise like jogging is an easy and safe way to improve our health and our quality of life. In the Turia Gardens are places for jogging, running tracks and paths that will make your daily dose of exercise more pleasant and healthy, because they are in the midst of nature

una vena de vida al cor de la ciutat



Foto nº 25. Pasquín de la intervenció
Impressió digital sobre paper
29,7 x 21 cm

cauce **del** turia

El fútbol es uno de los deportes más apasionantes y más practicados en España. ¡Somos campeones del mundo! En el Jardín del Turia existen multitud de instalaciones donde puede practicarlo y ver a quienes sin duda serán las estrellas del mañana

El futbol és un dels més apassionants i més practicats esports a Espanya. Som campions del món! En el Jardí del Túria hi ha gran nombre de serveis on pot practicar- lo i veure als que sens dubte seran les estrelles del futur.

Football is one of the most exciting and most practiced sports in Spain. We are world champions! In the Garden of the Turia there are many facilities where you can practice and see who will undoubtedly be the stars of tomorrow

una vena de vida al cor de la ciutat

Foto nº 26. Pasquín de la intervenció
Impresión digital sobre papel
29,7 x 21 cm

cauce del turia

Aparte del fútbol hay otros deportes que se pueden practicar en el Jardín del Turia. Instalaciones completas y listas para practicar beisbol, baloncesto, rugby, patinaje, skate board o musculación son la respuesta a las inquietudes de una ciudad plural y abierta

A part del futbol hi ha altres esports que es poden practicar al Jardí del Túria. Hi ha instal.lacions equipades i llistes per practicar beisbol, bàsquet, rugbi, patinatge, skate board o musculació, i són la resposta a les inquietuds d'una ciutat plural i oberta

Besides football there are other sports that can be practiced in the Garden of the Turia. Facilities are equipped and ready to play baseball, basketball, rugby, skating, skate board or weights, and are a response to the concerns of a diverse and open city

una vena de vida al com de la ciutat

Foto nº 27. Pasquín de la intervención
Impresión digital sobre papel
29,7 x 21 cm

cauce del turia

La bicicleta constituye el medio de transporte idóneo en una ciudad con vocación por la sostenibilidad y el jardín del Turia es una arteria de transporte inmejorable, que atraviesa la ciudad y te lleva a cualquier punto, aportando además salud y bienestar

La bicicleta constitueix el mitjà de transport idoni en una ciutat amb vocació per la sostenibilitat i el jardí del Túria és una artèria de transport immillorable, que travessa la ciutat i et porta a qualsevol punt, aportant a més salut i benestar

The bicycle is the ideal transportation in a city with a vocation for sustainability and the Turia garden is an excellent transportation artery, which crosses the city and takes you anywhere, apart from providing health and wellbeing

una vena de vida al cor de la ciutat



Foto nº 28. Pasquín de la intervención
Impresión digital sobre papel
29,7 x 21 cm

cauce del turia

El cruising es una actividad que se lleva a cabo en el Jardín del Turia en determinadas horas del día. En una ciudad tolerante y abierta, esta actividad se realiza con el máximo respeto hacia todos los usuarios del Jardín. Recuerde que, si practica cruising, ha de tener en cuenta las recomendaciones generales sobre salud sexual.

El cruising és una activitat que es porta a terme al Jardí del Túria en determinades hores del dia. En una ciutat tolerant i oberta, aquesta activitat es realitza amb el màxim respecte cap a tots els usuaris del Jardí. Recordeu que, si practica cruising, ha de tenir en compte les recomanacions generals sobre salut sexual.

Cruising is an activity that takes place in the Garden of Turia at certain times of day. In a tolerant and open city, this activity is done with the utmost respect for for all users of the Garden. Remember, if you practice cruising, you have to take into account the general recommendations on sexual health.

una vena de vida al cor de la ciutat

Foto nº 29. Pasquín de la intervención
Impresión digital sobre papel
29,7 x 21 cm

8.2.2. EL ANONIMATO

Anonimato. Aquel/llos que desea(n) permanecer en la oscuridad, que no desea(n) revelar su origen ni identidad, para pasar desapercibidos sin dejar pistas.

El cancaneo es un práctica sexual que, como hemos podido observar en nuestras entrevistas no goza, ni en la cultura madre ni en el espacio gay, de mucha aceptación, ya que echa por tierra la idealización patriarcal del amor, y expone una sexualidad no ortodoxa en un espacio público. Es por tanto una práctica denostada, mal vista, ocultada en nuestro caso en la oscuridad de los tramos 1 y 2 del parque metropolitano del Jardín del Turia.

Esta serie la componen dos obras:

Título:

El KIT del CRUISER.

Serie formada por tres fotografías en revelado digital Lamda, de 30 x 50 cm en soporte de papel RC.

Un kit nos remite a los distintos elementos y productos necesarios para realizar un montaje concreto. Haciendo un paralelismo *El KIT* del *CRUISER* hablaría de una clasificación de elementos que se portan a la hora de “hacer la carrera”.

La clasificación es una manera de tratar el asunto del cancaneo desde la perspectiva del anonimato. Una clasificación de objetos, a modo de los clásicos bodegones, que los practicantes del cancaneo solemos llevar y que su portación nos hace uniformes.

La clasificación, que nos remite a la visión y necesidad de orden externo aristotélica, y a la Teoría de Conjuntos y Elementos, hace que estos objetos nos recuerden su pertenencia a un grupo determinado, que los individualiza pero que en conjunto los unifica, impidiendo diversidad, lo que nos lleva a pensar en el anonimato.

Estos elementos, cuya clasificación tiende a seleccionar y disponer los objetos portados por el *cruiser*, nos hablan de la construcción y uniformidad del deseo y de las armas para batallar en ese conflicto. Sin

embargo una observación más sutil nos remite a una poética de elementos polisémicos, así pues las gafas de sol sirven más para reflejar el anonimato, ocultar la mirada y dar una imagen dura, que para evitar un sol que atardeciendo carece de sentido, los móviles sirven más para matar los ratos muertos que para comunicarse y el tabaco puede ser más que un placer individual una manera de conectar con la persona deseada, incluso para los que no fuman llevar un mechero puede servir para dar servicio público y tener la oportunidad de entablar un contacto...

Hay también en ellas una intención intimista y hasta doméstica al incluir en ellas cierto “ruido” y al materializarlas en un tamaño inferior a los trabajados en otras series dentro de este Trabajo Final de Máster.

Estos objetos también nos hace recordar que nos encontramos en un mercado, de ahí su exposición en una caja, un mercado que exige del cuerpo su mejor presencia y deseabilidad, ya que de esa apariencia y actitud depende en gran medida el éxito o fracaso del cortejo, de ahí la presencia de chicles, caramelos o sprays para combatir la halitosis, el *cockring*, etc.

Por último querríamos señalar, que algunos de esos objetos (condones y pañuelos principalmente) son el único vínculo que existe después de la batalla, pudiendo llegar a funcionar como exvotos que nos recordarían paradójicamente la afirmación de Foucault, que el mejor momento del amor homosexual no es la anticipación del acto, sino su recuerdo.

El criterio elegido a la hora de seleccionar estos elementos ha sido la observación en el trabajo de campo, así como nuestra propia experiencia.

Observaciones posteriores nos llevaron a la posibilidad de realizar una instalación tanto con estas piezas como con el ajuar de vestir, si bien ésta se ha quedado en fase de proyecto hemos decidido incluirla en este trabajo.



Foto nº 30. El KIT del CRUISER I
Fotografía en color
30 x 50 cm



Foto nº 31. El KIT del CRUISER II
Fotografía en color
30 x 50 cm



Foto nº 32. El KIT del CRUISER III
Fotografía en color
30 x 50 cm



Foto nº 33. Proyecto para instalación *El KIT del CRUISER*
Colgadores de metal con prendas y calzado diverso
Medidas variables

Título:

SINE NOMINE I, II, III.

Serie formada por tres fotografías en revelado digital Lambda, de 75 x 140 cmts en soporte de papel RC.

“Dad una máscara a un hombre y os dirá la verdad”
Oscar Wilde

La ocultación de la personalidad nos habla de la búsqueda de artificios por los cuales disimular la individualidad y ocultar la identidad a fin de no ser descubierto.

La práctica del cancaneo es percibida por el mundo heterosexual como un desafío al poder patriarcal. En la esfera gay suele ser negada o por lo menos ocultada, en parte creemos por asimilación de la idealización del amor. En un lugar donde la promiscuidad, la falta de emotividad y el anonimato son valores importantes, parece complicado despertar un sentimiento de vinculación.

Es quizá por ello, que muchos de los *cruiser*, cubran y oculten su rostro a la hora de realizar esta práctica. Sin embargo no podemos olvidar que si bien solemos relacionarla con la homosexualidad, esta abarca a otros sectores de la población como bisexuales, heterosexuales que de vez en cuando mantienen experiencias sexuales con otros hombres. Hombres con vidas “decentes” a la luz del día, que desean vivir sin mácula al ocultar lo que ellos, sin duda, denominan pequeños vicios.

Estas imágenes desean exponer esta realidad mostrando una serie de personajes uniformados, que la noche y la cubrición de su cabeza despersonaliza.



Foto nº 34. *SINE NOMINE I*
Fotografía en color
75 x 140 cm



Foto nº 35. *SINE NOMINE II*
Fotografía en color
75 x 140 cm



Foto nº 36. *SINE NOMINE III*
Fotografía en color
75 x 140 cm

Título:

SINE NOMINE IV.

Un dibujo. Procedimiento carboncillo sobre papel Ingres.

200 x 70 cmts

Un cuaderno de campo con 35 dibujos. Procedimientos: carboncillo, grafito y bolígrafo sobre papel *sketch* de 90 gr/m².

20 x 20 cm

En esta serie está conformado por diferentes dibujos. Por una parte está nuestro cuaderno de campo, cuaderno que nos ha acompañado durante nuestro trabajo de campo. Por otra un dibujo. Ambos trabajos pretenden contarnos una realidad que pasa desapercibida en el contexto del parque metropolitano Jardín del Turia y de la noche.

Durante la búsqueda de encuentro/s sexuales, las siluetas de los *cruiser* se desdibujan acercándose, parándose, juntándose y alejándose, para pararse de nuevo y regresar a otro punto, mientras la vida del parque sigue su rumbo.

A diferencia de la obra anterior estos dibujos nos hablan de una paradoja al pervertir por medio del procedimiento todas esas ideas y realidades que anteriormente hemos asociado con el cancaneo: despersonalización, inmediación, rudeza y objetividad. Regresamos entonces a un lenguaje manual, lento, personalizado, sutil, que necesita de la observación minuciosa, que tiende a lo emocional al dejar huellas apasionadas que insisten hasta elaborar un discurso en blanco y negro que nos remiten a la nocturnidad.



Foto nº 37. *SINE NOMINE IV*
Carboncillo sobre papel ingres
70 x 100 cm



Fotos nº 38 y 39. Dibujos del cuaderno de campo
20 x 20 cm

8.2.3. EL CORTEJO

Este apartado atiende al ritual del cortejo y acercamiento entre los usuarios en las prácticas de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia.

El cortejo en las prácticas de cancaneo es un acto parco y rápido, de carácter bastante primario, que como señalamos en el texto podría remitirnos al mundo animal.

Un cortejo basado en una comunicación gestual parca y áspera, centrada en la mayoría de los casos en lo genital, así como en la preeminencia de lo físico, como nos indican nuestras entrevistas y observaciones.

Título:

CÓDIGO SILENCIO.

Instalación audiovisual.

A lo largo de los siglos las sociedades occidentales han impulsado un tipo de comunidades patriarcales basadas en la hegemonía del varón heterosexual, lo que ha fomentado un tipo de relaciones dicotómicas entre el poderoso y fuerte (varón heterosexual) y el blando y débil (mujer heterosexual y homosexuales).

Esta situación recoge toda una serie de dimensiones políticas, simbólicas, físicas, emocionales y espaciales que han ordenado y reglamentado nuestro universo en base al heterocentrismo.

El heterocentrismo construye nuestro espacio diario que generan, por exclusión, toda una serie de escenarios anómalos entre los cuales se incluye el *cruising*.

Hay que empezar explicando que las relaciones sociosexuales gays, ante la discriminación social, jurídica y religiosa a la que han sido sometidas durante siglos, no han poseído de una manera generalizada, aunque sea en los países occidentales, instituciones específicas de encuentro por lo que éstas se articularon y difuminaron dentro de la geografía urbana.

Según nos cuentan los especialistas y nosotros asentimos, las premisas en el *cruising* son la simplicidad, brevedad del cortejo y la rapidez con que se pactan los intercambios sexuales, que origina un mercado sexual concreto, es decir maximación de rendimientos (número de compañeros y orgasmos) y la minimación de costos (pérdida de tiempo y rechazo de propuestas).

Esta práctica sigue siendo una característica de la sexualidad gay, que traspassa las rígidas e hipócritas construcciones culturales que sobre el amor o la sexualidad plantea la sociedad patriarcal.

Tras lo escrito anteriormente queda claro que este trabajo está pensado desde un pensamiento político.

Algunas de las sociedades occidentales han reconocido jurídicamente el matrimonio entre personas del mismo sexo, si bien imponiendo su modelo heterosexista de relación de pareja: monógama y fiel.

Por consiguiente la práctica del *cruising* revienta este sistema patriarcal ya que suscita principalmente la promiscuidad; de lo que se puede deducir que se trata de una práctica de alto contenido político y que el lugar donde se practica forma un espacio de disidencia.

Por lo tanto este trabajo trata de reivindicar como válidas, desde mi condición de gay, un tipo de sexualidad y de prácticas sexuales con un marcado prejuicio social.

PRESENTACIÓN EXPOSITIVA

Descripción general

La instalación está articulada en base a dos salas separadas por puertas correderas semiabiertas a modo de camino.

En la primera, que funciona a modo de entrada, hay frente a la puerta colocado en el suelo una televisión en color de 30 x 40 cm que emite el primer video (video 1) y dos altavoces (sonido 1).

En una segunda a la que se accede a través de cuatro espacios con las puertas correderas abiertas, aparece una proyección (video 2) sobre la pared de 150 x 150 cm emitida a partir de un proyector y un ordenador, donde también se aparece la misma proyección.

Delante de la proyección se ha colocado una cortina móvil realizada con botellas de plástico y cristal que proyectan una sombra sobre la proyección. Esta cortina está iluminada con un foco, colocado en el suelo a la izquierda del ordenador que proyecta otra sombra sobre la pared de enfrente.

VIDEO 1.

Plano único grabado con cámara fija en la que aparece una vista nocturna del cauce izquierdo del río Turia entre los puentes de la Trinidad y el del Real, en el que se muestran a varios *cruisers*.

Son unas imágenes un tanto confusas centradas en el movimiento de los cuerpos, de los que no podemos conocer más que su silueta ya que aparecen y desaparecen en la lejanía y cercanía.

SONIDO 1.

Sonido de unas botas caminando sobre la grija.

VIDEO 2.

Vista desdoblada a cuatro imágenes en un primer plano de una boca que saca la lengua.

Argumento

Esta obra versa sobre el cortejo de acercamiento en la práctica del cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia.

Este es un lugar de múltiple función, de día es un lugar de esparcimiento social de deportistas, jubilados, lugar de paseo, etc., que el atardecer y la noche transforman en un espacio con nuevos usuarios en búsqueda de sexo, aportando un componente de morbo, lo que nos da pie a hablar de espacio diferentes.

En este espacio de *cruising*, los *cruiser* pasean por las zonas oscuras del margen del antiguo cauce del río generando sombras inciertas, sombras que en ocasiones se hacen palpables al fluctuar y cuya presencia provoca un sentimiento de sorpresa, una sensación de agitación, excitación, pero también desasosiego.

Este es exactamente el tema de nuestro trabajo, el morbo ante la incertidumbre, provocada en este contexto al vislumbrar al otro/otros. La preponderancia de lo meramente sexual y lo físico en un ambiente anónimo y público. El peregrino que mira atento y solícito esperando encontrar una respuesta motivada, en un cortejo rápido en donde lo primero es llamar la atención, y segundo establecer contacto físico (mostrar los genitales, tocar los ajenos...) y en ocasiones un parco contacto verbal en el que se invita/induce al otro u otros a la relación sexual o dicho de otra manera, a la intromisión en su espacio íntimo.

El título Código Silencio hace referencia a este dato, la ausencia de palabra y la predominancia del gesto.

Es importante señalar, finalmente, que uno de mis objetivos principales ha sido intentar no transmitir una imagen peyorativa, castradora o moralista sobre el *cruising*, ya que al tratar la promiscuidad, la sensación de peligro, el morbo, etc., se puede caer con facilidad en ello.

Narración

A nivel semántico la propia presencia escénica de los diferentes elementos que componen la video instalación actúan juntos para llamar la atención sobre las actitudes y hechos anteriormente descritos.

Se trata de mostrar varias imágenes, al igual que sucede en el *cruising*, con la intención de que no haya un único punto de vista si no que se obligue al espectador a realizar un primer recorrido óptico intentando buscar o encontrar la imagen que más le agite/satisfaga.

Proponemos un recorrido acompañados acústicamente por unos pasos, cuyo efecto de búsqueda-encuentro está pensado para provocar la duda, la duda del *cruiser* al penetrar entre los setos e ir descubriendo entre la oscuridad la fisicidad de los cuerpos. Apoya esta idea el uso de imágenes poco nítidas en el video 1 y el empleo de envases efímeros de usar y tirar cuya posición y ubicación hacen una referencia humorística a lo transitorio del acto sexual.

Además, los diferentes elementos que forman esta instalación audiovisual están colocados a diferentes alturas (suelo, pared, colgado del techo...) con lo que se obliga a realizar movimiento exploratorio de taxidermista de búsqueda y encuentro de abajo hacia arriba o viceversa a modo de juego de miradas.

Una exploración accidentada por la presencia de los reflejos y las sombras en movimiento que transforman el espacio a modo de onda hipnótica auxiliada por la fragmentación y multiplicación que podemos observar en el video 2, que borra el aura de la unicidad del individuo, intentando jugar lascivamente con la imagen y el espacio a modo de laberinto.

Un juego en el que el espectador es parte activa, cuestionando la frontera entre la obra y lo cotidiano, pudiendo si quiere jugar con las botellas situadas en frente

Descripción técnica

Video y Sonido 1.

Título Código Silencio UNO.

Video en formato DVD, en archivo *avi* clip de video, con una duración de 5 minutos con 38 segundos.

El soporte de exhibición es una televisión de 30 x 40 cm.

Título Código Silencio DOS.

Video en formato DVD, en archivo *avi* clip de video, con una duración de 12 minutos con 32 segundos.

El soporte de exhibición ha sido por una parte la pantalla del ordenador que servía además de reproductor y un proyector.

Materiales

Una televisión de rayos catódicos de 30 x 40 cm

Un ordenador portátil

Un proyector digital

Un foco

Dos altavoces

Un reproductor de DVD

Dos alargadores

Cuarenta botellas de plástico desechables de 20 cl.

Hilo de poliéster.



Foto nº 40. Instalación de *CÓDIGO SILENCIO*

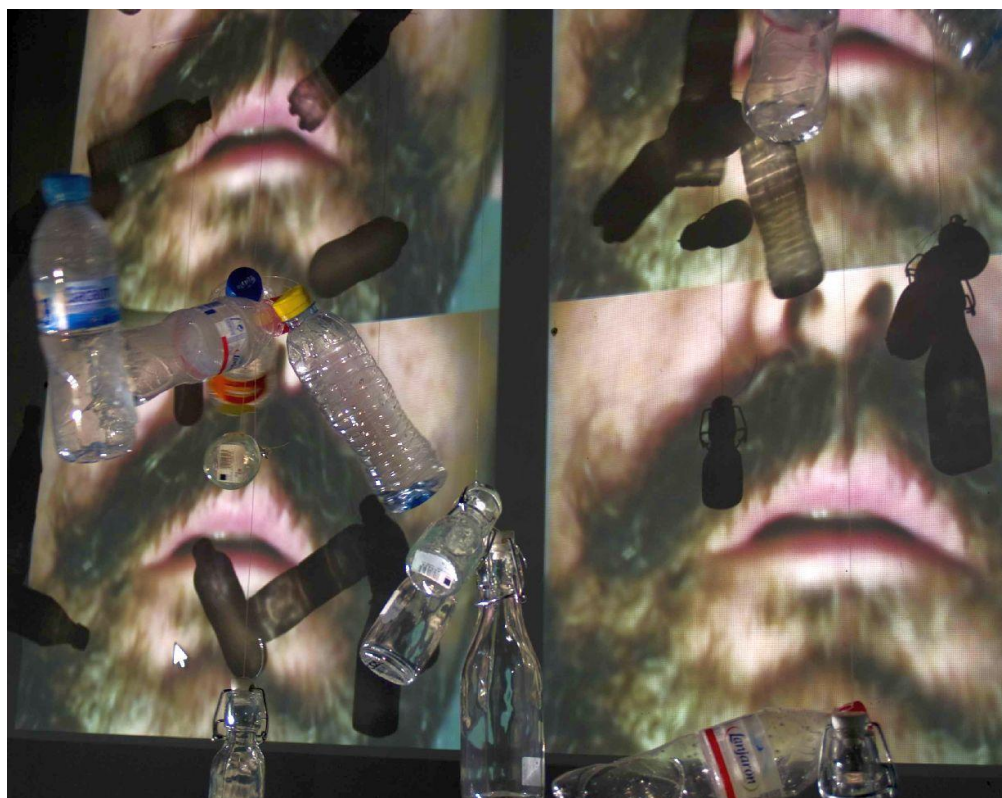


Foto nº 41. Detalle de la Instalación *CÓDIGO SILENCIO*

Título:

SIN TÍTULO

Dibujo de dimensiones variables, procedimiento grafito sobre papel canson y/o papel cebolla.

Una de las características principales en un cortejo romántico suele ser la palabra. Un discurso halagador y cercano, en el que el acercamiento no suele darse en los primeros momentos.

Sin embargo durante el cortejo en las prácticas de cancaneo en el río, este se centra en el código del silencio y se materializa por medio de toda una “glosa corporal” centrados en la genitalidad.

Esa gestualidad queda en nuestra obra representada por la línea del dibujo, que nerviosa muestra los elementos básicos del cortejo en el parque: la mirada y la polla. Un lenguaje sucio, normativamente hablando, que enseña a partir de una serie de dibujos fragmentados y recortados sobre un soporte frágil y endeble, que hace referencia a la fugacidad del cortejo y a como los elementos citados, producen en este contexto particular, una comunicación gestual que no da lugar a equívoco. Es pues que no queremos tratarla de una manera metafórica, ya que el atrevimiento propio de este tipo de cortejos, nos remite a esa clara objetualización.

Al igual que sucede en el cancaneo en el río, que una cierta distancia en el cortejo se muestra importante, para apreciar la obra en su totalidad se hace necesario un alejamiento.

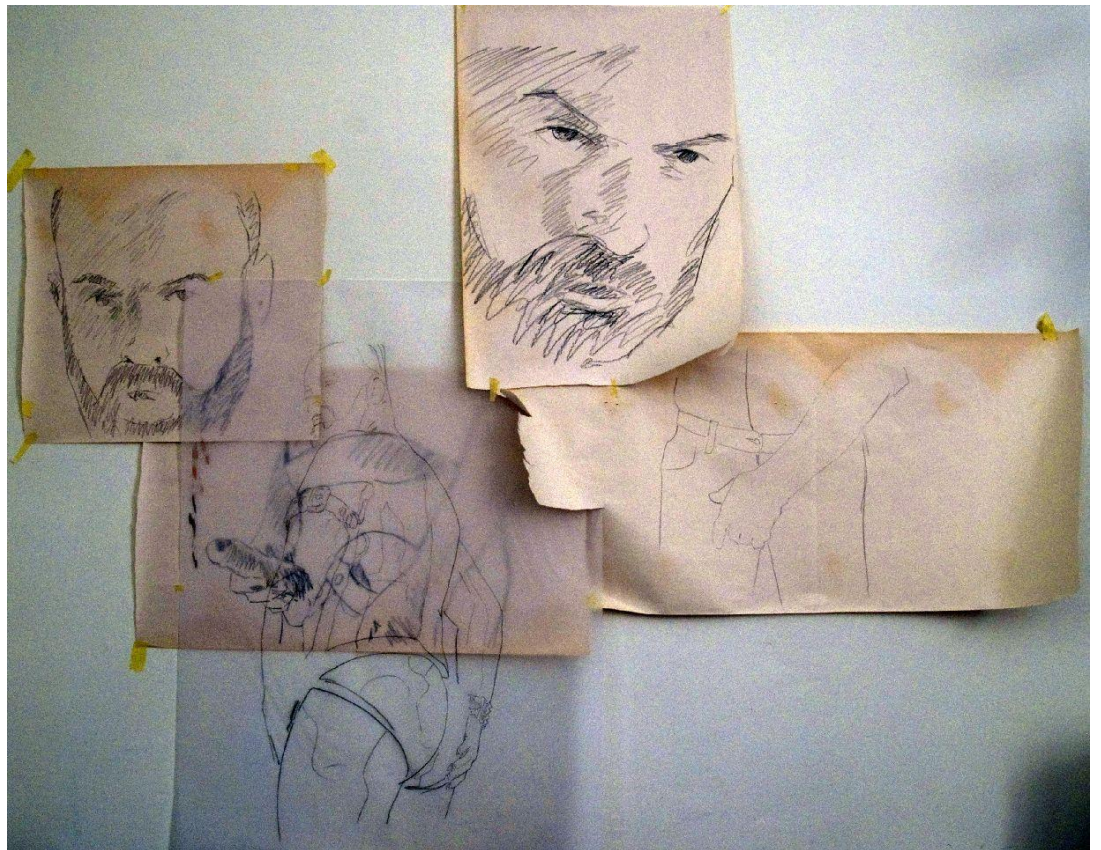


Foto nº 42 Detalle del dibujo *SIN TÍTULO*
Medidas variables

Título:

SIMULACRO

Serie formada por tres fotografías en revelado digital Lambda, de 75 x 140 cm en soporte de papel RC.

Con este simulacro de cortejo intentamos mostrar la realidad del ritual del cortejo en las prácticas de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia.

Vivimos en un mundo en el que según Baudrillard, la realidad se ha tornado en hiperrealidad al movernos en un continuo simulacro de realidad, regido por la ilusión de su existencia, la fragmentación, la disolución del presente y la virtualidad.

Las prácticas de cancaneo se sitúan en esa misma línea de hiperrealidad ya que crean una realidad al margen de sus vivencias diarias, de ahí el anonimato o la carencia sentimental. Así pues, resulta una realidad momentánea y fugaz en la existencia de estos usuarios, que en el cortejo viven un futuro que cuando llega se diluye en escasos minutos, y un presente ocupado por la necesidad de parecer y de mostrar, colonizados por la imagen y la necesidad sexual.

Esos son algunos de los factores los que deseamos hacer hincapié, aunque sin embargo curiosamente aquí, se produce otra paradoja: si bien nuestra experiencia tiende a recalcar este hecho a partir de las observaciones, las encuestas nos dicen lo contrario, al no considerarla ni denigrante ni querer ocultarla, aunque si bien marcada por la apariencia.

Como ya hemos indicado al principio de este capítulo que el cortejo es un acto parco y primario, basado en la genitalidad y desarrollado en público. Estas son las características que mostramos en esta serie de fotografías que partiendo de nuestra observación hemos escenificado.



Foto nº 43. *SIMULACRO I*
Fotografía en revelado digital Lamda
de 75 x 140 cm en soporte de papel RC

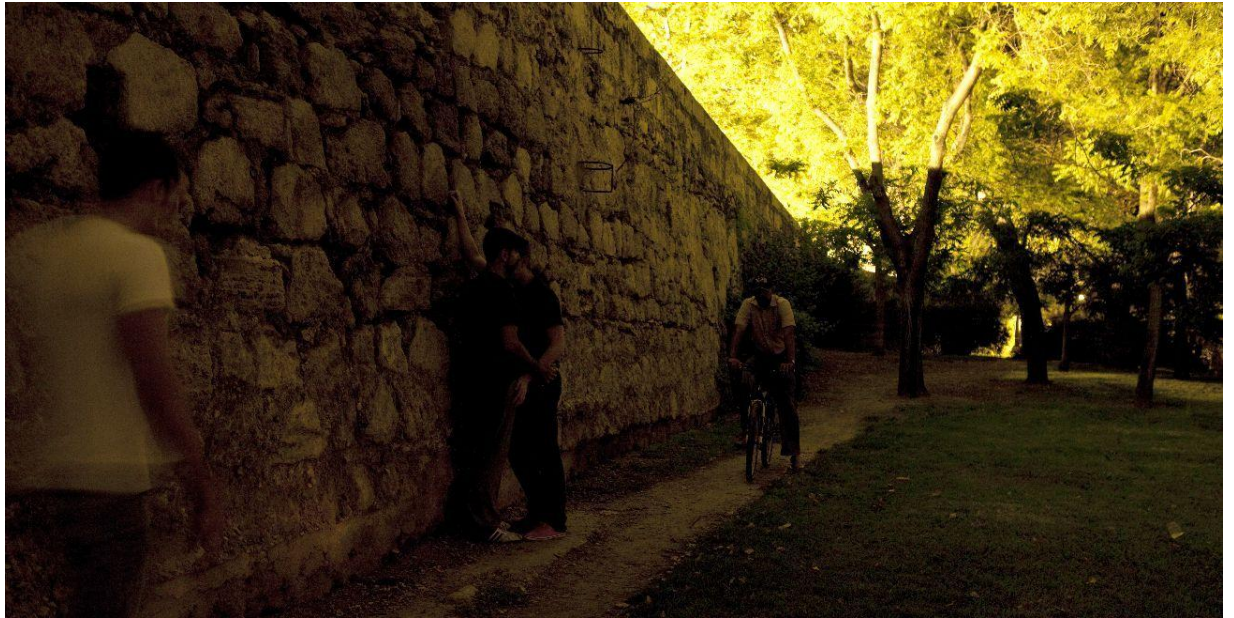


Foto nº 44. *SIMULACRO II*
Fotografía en revelado digital Lamda
de 75 x 140 cm en soporte de papel RC



Foto nº 45. *SIMULACRO III*
Fotografía en revelado digital Lamda
de 75 x 140 cm en soporte de papel RC

8.3. SOBRE LA EXPOSICIÓN

La galería Valle Ortí se compone de una sala en planta baja. Es un espacio diáfano interrumpido por los pilares del edificio. Cuenta con un amplio escaparate, si bien toda la fachada se configura por medio de cristales.

Ante todo debemos de señalar que nunca fue nuestra finalidad la de realizar una exposición, sino la producción de obra, por lo que esta muestra presentamos tan sólo una pequeña selección de las obras realizadas.

De cada una de las temáticas se presenta dos obras:

- Con respecto al cancaneo y el espacio público, una fotografía de las *ARQUITECTURAS del DESEO* y el cartel de la intervención en el parque metropolitano Jardín del Turia.
- Con respecto al anonimato. Una del *El KIT del CRUISER* y el dibujo de carboncillo.
- Con respecto al cortejo, presentamos la instalación *CÓDIGO SILENCIO*, el dibujo y una de las fotografías de *SIMULACRO*.

Con respecto al recorrido, nosotros pretendemos que este sea circular, comenzando con las *ARQUITECTURAS del DESEO* y terminado con la instalación del *CÓDIGO SILENCIO*, es decir mostrar la obra vista desde una posición más política hasta llegar a una más íntima. Hemos colocado en el escaparate el cartel de la intervención en el parque porque en sí es un reclamo publicitario, y a la vez pensamos que creará cierto desconcierto que intentamos ayude a comprender la multitud de aspectos que intervienen en el cancaneo (ver foto nº 46 y 47)

Hemos creado para este evento una cartelería así como una invitación de mano que se enviará por correo. (Ver foto 48, 49 y 50).



Fotos nº 46 y 47. Simulación del interior y exterior de la galería



el espacio público
y lo que tú no ves

975 pasos

👁️ Galería Valle Ortí
Calle Avellanas, 22, Valencia
01/09/2001 -30/09/2011

Foto nº 48. Cartel de la Exposición 975 pasos



Foto nº 49. Tarjetón de invitación a la exposición *975 pasos*. Anverso



Foto nº 50. Tarjetón de invitación a la exposición *975 pasos*. Reverso

9. CONCLUSIONES

Al concluir este Trabajo Final de Máster queremos señalar que esta investigación, no es sino un acercamiento más a un tema tabú, tanto por la heterosexualidad como por la subcultura gay, como es el cancaneo, que ha intentado aportar cierta visibilidad que ayude a entender que la normalidad sexual, como tal, no existe.

El cancaneo es pues un asunto políticamente poco correcto en ambas realidades, ya que rompe la idílica normativa que la cultura madre, la heterosexual, vincula en Occidente a las relaciones sexuales con la idealización del discurso romántico, con la consecuente monogamia, y la práctica de una sexualidad reproductiva, decente y, por supuesto, íntima.

Resulta por todo ello evidente, que las prácticas de cancaneo, que no forman un *corpus* concreto de actos sexuales, cuestionan, desestabilizan y pervierten este sistema, al vincular la sexualidad con un momentáneo goce del cuerpo, que disocia la sexualidad de lo sentimental, al tratarse de una sexualidad no reproductiva, utilitarista e impersonal que se ejerce en el espacio público, con el consiguiente descaro e inadmisión social; realizada de manera rápida, en ocasiones comunitaria y sin compromiso alguno, basada en la promiscuidad y el anonimato.

Dicho esta breve conclusión de lo que es el cancaneo, nos parece oportuno citar que el objetivo principal a la hora de establecer las conclusiones, ha sido para nosotros, el poder verificarlos. Así pues empezaremos comparando ambos puntos con el fin de poder verificar la eficacia de nuestra investigación.

Realizar un proyecto artístico de carácter inédito a partir del estudio y análisis de la práctica del cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia en Valencia.	Como hemos podido observar el estudio teórico y la investigación de campo nos ha llevado a desarrollar el proyecto aquí presentado.
Investigar sobre la subcultura homosexual y sus peculiaridades.	A raíz de la lectura de la bibliografía hemos estudiado que el cancaneo forma parte de una de las características propias de la subcultura homosexual.
Analizar cómo, porqué y desde cuándo se ha generado la práctica del cancaneo.	Sabemos que el cancaneo se viene practicando desde la Antigüedad, que ha sido la primera manera de entrar en

	contacto con la subcultura homosexual, funcionando también como una forma de socialización entre los homosexuales y gays, manteniéndose su práctica hasta hoy en día.
Facilitar herramientas de reflexión para poder analizar de una manera objetiva la práctica del cancaneo a la luz de la construcción histórica de la homosexualidad.	A partir del marco teórico y del trabajo de campo, hemos podido observar cómo se ha venido construyendo la realidad de la subcultura homosexual y a su vez las prácticas del cancaneo como forma de interacción sociosexual.
Dar a conocer la práctica del cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia a partir de la obra plástica realizada	A través del propio Trabajo Final de Máster y de las obras plásticas presentadas, centradas todas ellas en este espacio, podemos mostrar la práctica del cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia, y de esta manera visibilizar esta práctica.
Estudiar, a partir de la observación, el desarrollo de esta práctica de interacción sexual en el contexto concreto del antiguo cauce del río Turia en Valencia.	El trabajo de campo a partir de la observación participativa y no obstructiva, así como de las entrevistas nº 1 y 2 nos aportan una información completa de las características y peculiaridades de la práctica del cancaneo en el antiguo cauce del río Turia en Valencia.
Reconsiderar desde la práctica artística las diferentes funciones del espacio público.	Las distintas obras plásticas presentadas dentro del tema Espacio Público y cancaneo tienden a replantear como es el usuario el que da sentido y funcionalidad al espacio público.
Subrayar los diferentes usos del espacio público	Las distintas obras plásticas presentadas dentro del tema El cancaneo y su relación con el espacio público tienden a replantear como, es el usuario, el que da sentido y funcionalidad al espacio público, por lo que en este sentido se remarcan los distintos empleos que este puede tener.
Reivindicar la libertad sexual en el uso del espacio público	Las distintas obras plásticas presentadas dentro de este Trabajo Final de Máster apuestan por la libertad y el respeto de las distintas opciones sexuales que concurren en el espacio estudiado

Cuestionar concepto de la sexualidad heteronormativa.	El propio Trabajo Final de Máster así como la observación participativa cuestionan por completo el concepto de sexualidad heteronormativa.
Reflexionar teórica y prácticamente sobre la hegemonía de las relaciones sexuales patriarcales.	Las obras plásticas de este Trabajo Final de Máster están pensadas entre otras cuestiones para especular sobre cuestiones como la monogamia, el sexo anónimo, la promiscuidad...
Poner en práctica y desarrollar los conocimientos y habilidades adquiridos durante el periodo de docencia de las diferentes asignaturas cursadas en el máster de producción artística.	Como se ha podido ver en los diferentes trabajos plásticos presentados en este Trabajo Final de Máster, hemos intentado que estos reflejaran tanto los procesos, las técnicas y enseñanzas aprendidas en cada una de las asignaturas que durante este año lectivo hemos tenido.
Obtener a partir de todo lo expuesto anteriormente un estímulo creativo.	De ahí la continua praxis artística, que ha sido el <i>leit motiv</i> de esta investigación.

Por otra parte, ahora, terminando ya esta investigación, somos conscientes de la cantidad de rodeos que hemos dado hasta centrarnos propiamente en el tema del cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia, así como las múltiples limitaciones que hemos tenido a la hora de plantear esta investigación como han sido:

- Una insuficiente bibliografía específica sobre el tema del cancaneo.
- Una escasísima colaboración por parte tanto de los *cruiser* como de los otros usuarios del parque metropolitano Jardín del Turia.
- La complejidad a la hora de establecer unos objetivos claros y definidos.
- El poco tiempo y la dificultad de combinar los trabajos de las diferentes asignaturas con el Trabajo Final de Máster.

Aún así, estamos contentos con el resultado obtenido tanto a nivel teórico como práctico.

Continuaremos ofreciendo las conclusiones de cada uno de los apartados conceptuales que tiene esta investigación: El marco teórico, la parte práctica y el trabajo de campo.

Conclusiones del marco teórico

La homosexualidad ha existido a lo largo de la historia de la Humanidad. En la cultura Occidental a partir del siglo III d.C. tuvo una consideración pecaminosa, a la que a partir del Renacimiento se le añadió la delictiva, para llegar en el siglo XIX a ser considerada además como una enfermedad de depravados, idea ésta que perdura aún en las mentalidades más retrogradadas.

Ha sido por ello que las relaciones sexuales entre hombres se han mantenido ocultas en la intimidad de la alcoba o de la noche. Así pues ha habido que esperar hasta finales del siglo XIX, para que la subcultura homosexual apareciera con entidad propia en la esfera pública, principalmente asociada a ámbitos médicos, y a la cultura de urinario en los espacios públicos de cancaneo. Espacios usurpados temporalmente donde poder mantener relaciones sexuales entre varones, generalmente desconocidos, de una manera anónima, rápida, discreta, sin compromiso ni retribución económica alguna.

Este carácter peyorativo, anteriormente citado, fue finalmente puesto en entredicho a partir de los años 60 del siglo XX con la revolución sexual, y empujadas por otros movimientos de liberación sexual como el feminista. Con el motín de *Stonewall*, en 1968, aparecieron los movimientos de liberación gays y lesbianos que han potenciado la visibilidad y posterior normalización de esta subcultura.

Una visibilidad social que se opone frontalmente al sistema heteronormativo que rige el espacio público, y que proclama una “normalidad” a partir de la dominación del hombre sobre la mujer y sobre las otras sexualidades no ortodoxas, imponiendo una visión de la sexualidad, binarista, íntima, reproductiva, coitocéntrica, matrimonial, monógama y de corte romántico, y que en la actualidad admite al gay, al asimilar este, el patrón heteronormativo en pos de su normalización.

Resulta por todo ello evidente que las prácticas de cancaneo pervierten, cuestionan y desestabilizan este sistema patriarcal y heteronormativo, convirtiéndose, por lo tanto, en unas prácticas sexuales con una alta significación política, ya que vinculan la sexualidad con el goce del cuerpo momentáneo; un cuerpo en ocasiones muy joven o muy mayor, disociando la sexualidad de lo sentimental, tratándose de una sexualidad no reproductiva, utilitarista e impersonal que se ejerce con la apropiación de un espacio público, con el consiguiente descaro e inadmisión social; realizada de manera rápida, en ocasiones comunitaria y sin compromiso alguno, basada en la promiscuidad y el anonimato y con una separación de esferas entre lo íntimo y lo público.

Conclusiones del trabajo de campo

Esta investigación versa sobre las prácticas de cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia. Por lo que el trabajo de campo ha tenido como finalidad aportarnos, mediante las técnicas de observación y entrevista, una visión más objetiva y metódica de esta práctica, al prestar atención no sólo a nuestro enfoque sino tener en cuenta el de los propios *cruiser* o de otros usuarios de este espacio.

Con respecto a la técnica de observación llevada a cabo por nosotros podemos decir:

- Que el cancaneo se produce principalmente con la llegada de la noche, alargándose hasta principios de la madrugada. Situando la franja horaria de máxima coincidencia de practicantes entre las 22:00h y las 23:15h. Al ser una actividad al aire libre es evidente que los días de frío o lluvia esta actividad se resiente, y que al contrario con la llegada del calor aumentan sus practicantes. A este respecto hay que decir que en los últimos días de la investigación la franja horaria de máxima coincidencia se ha alargado situándose entre las 23:00h y las 01:30h. Así mismo cabe citar que esta interacción es una práctica más de entre semana que de fin de semana
- Que no se mantiene un recorrido concreto a la hora de ligar, ya que los *cruiser* deambulan por toda el área de cancaneo, juntándose en sitios concretos para realizar el cortejo o follar. Estos lugares son principalmente los setos tunelados del primer tramo y el palmeral y el muro en la zona del Museo de Bellas Artes en el segundo tramo, siendo estos dos últimos espacios lo más frecuentados y donde más se forman los corrillos, tanto como para realizar el cortejo como para follar. Con respecto al espacio hay que decir que en éste se trastocan las normas del estar en sociedad, quedando bastantes relajadas al poder mostrar o tocar los genitales de otro/s sin que cause estupor.
- En este sentido tenemos que decir que las prácticas sexuales más habituales son la masturbación y la felación, ambas realizadas por igual. La penetración o el sexo anal es menos frecuente y cuando se produce en la mayoría de los casos se emplea el condón. La duración del acto vienen a ser unos 8 minutos desde que comienza, si bien este punto no se puede determinar con exactitud. Tenemos que señalar la escasa cantidad de besos o abrazos, así como el mantenimiento de una distancia personal pero no íntima a la hora de follar. Por lo que podemos concluir que se trata de unas prácticas sexuales eminentemente genitales.

- Con respecto a la cantidad de practicantes que follan podemos decir que al menos una tercera parte de ellos terminan teniendo algún tipo de interacción sexual entre ellos. Sin embargo no se puede establecer una medición exacta con respecto a ello, ya que el propio deambular y la promiscuidad en la práctica no nos lo permiten. Lo que sí ha quedado claro es que sobre todo ligan más los más jóvenes, y más si visten ropa deportiva, los de apariencia más masculina y los que poseen una polla más grande o más gorda.
- Tanto en el cortejo como durante la interacción sexual se mantiene un diálogo principalmente gestual, y no verbal por lo que podemos decir que en este sentido el “código silencio” y la parquedad es la norma a seguir.
- Con respecto a los *cruiser* podemos decir que la media de practicantes son unas 22 personas; que se trata de una práctica plural con respecto a la edad, pues si bien hay mucha gente joven también hay gente mayor, principalmente de raza blanca, en los que incluyo a los latinos, si bien de vez en cuando aparecen chicos negros. En relación al atuendo podemos comentar que la mayoría van vestidos con ropa cómoda e informal incluso muchos luciendo un atuendo deportivo, ya que esto es un plus a la hora de ligar. Ahora bien hay cierto gusto por llevar la cabeza tapada con algún tipo de gorro, capucha, etc. Suponemos que por cuestión de guardar el anonimato.

Con respecto a la entrevista nº 1 podemos concluir que:

- Hemos encuestado a 50 personas de las cuales sólo 23 quisieron colaborar respondiendo.
- La mayoría de las personas que han aceptado a colaborar con nosotros a la hora de realizar esta entrevista han sido mujeres, de nacionalidad española, y de una edad media de 33 años.
- La gran mayoría de estas personas vienen al río a pasar su tiempo de ocio: deporte y paseo mayoritariamente.
- La mayoría de las personas entrevistadas no conocen de la práctica de sexo entre hombres en este espacio.
- La mayoría de las personas entrevistadas tienen una visión peyorativa de estas prácticas.

Con respecto a la entrevista nº 2 podemos concluir que:

- De todas las 60 entrevistas que hemos enviado, sólo nos han respondido 35 *cruiser*.
- Los *cruiser* entrevistados tiene una edad media de unos 35 años, en su mayoría españoles, siendo el más joven entrevistado de 15 años y el mayor de 52.
- Internet se impone como la forma más importante de iniciación en el periplo gay.
- En cuanto a la asiduidad la mayoría no se consideran asiduos a este espacio de cancaneo.
- De la misma manera no consideran denigrante la actividad del cancaneo y la dan a conocer a sus amigos.
- En cuando a la nomenclatura referida a la denominación no hay una respuesta unánime siendo las más coincidentes: ir a hacer la carrera, de caza, a pasear o ir al jardín.
- Internet se impone como herramienta para conocer el cancaneo en el parque metropolitano Jardín del Turia.
- La mayoría de los usuarios son esporádicos.
- El anonimato es una cuestión importante para estos *cruiser*.
- La mayoría no se arregla especialmente para bajar al río, ni usan ninguna prenda especial para bajar al río.
- Es un acuerdo primordialmente gestual, y la mayoría establece una cierta distancia de alejamiento a la hora de ligar.
- Como media suelen tardar tres cuartos de hora en ligar, desde los 15 minutos a las 2 horas y media.
- A la mayoría le atrae una actitud simpática y amable, y sigue en orden de importancia, la edad, la prisa, el físico y finalmente una gran polla.
- A la mayoría les gusta y adoptan una actitud macho.
- La felación es con poco la actividad mayoritaria, seguida de la masturbación, las demás prácticas sexuales les siguen a mucha distancia.
- La mayoría buscan un lugar más apartado para practicar sexo.
- A la mayoría no le importa ser observado y le gusta mirar.

- No suelen correrse con el primero con el que ligan, pero si suelen esperar a que el otro se corra.
- El paso del tiempo no es un factor determinante para ligar, muchos de ellos no se conforman con ligar con alguien que no les guste mucho.
- La práctica de sexo en grupo no es mayoritaria.
- La mayoría no establece un vínculo sentimental temporal ni dentro ni fuera del espacio de cananeo.
- La mayoría tampoco establece ningún diálogo previo ni posterior al acto sexual.
- El acto de ligar, el recuerdo y el simple sexo son paritarios, sin que ninguno destaque en el grado de excitación de los usuarios de cananeo en este espacio.
- La mayoría liga de forma diferente aquí que en otros lugares.
- La mayoría usa preservativo, desconociendo la existencia de chaperos en el río, ni ha sufrido robos ni intimidaciones en el río.
- La mayoría no ha entendido la última pregunta, deducimos eso porque casi ninguno la ha respondido, y entre los que la han contestado dos se declaran conscientes de que es una práctica política y dos no. Por lo que la muestra es irrelevante.

Conclusiones del marco práctico

- La conclusión de estos trabajos plásticos, verifica el objetivo primordial de esta investigación, que era la de realizar un proyecto artístico de carácter inédito, a partir de la observación, estudio y análisis de las prácticas de cancaneo, en el parque metropolitano Jardín del Turia en la ciudad de Valencia
- También poner en práctica y desarrollar los conocimientos y habilidades adquiridos durante el periodo de docencia de las diferentes asignaturas cursadas en el Máster de Producción Artística.
- La observación y las entrevistas han sido las piezas clave para la materialización de estas obras.
- Nos hemos centrado en tres puntos del cancaneo para trabajar: el espacio público, el anonimato y el cortejo, ya que nos parecen las fundamentales para entender esta práctica de investigación.

10. BIBLIOGRAFÍA

ALDRICH, Robert (ed.), *Gays y lesbianas. Vida y cultura. Un legado Universal*, Donostia, Nerea, 2006.

ALGUACIL, Julio, "Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación", en *Polis*, v 7 n° 20, 2008.

ALIGAGA, Juan Vicente, *Bajo Vientre, Representaciones de la sexualidad en la cultura y en el arte contemporáneo*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1997.

AYUNTAMIENTO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, Consejería de Cultura, Catálogo de la exposición, *Radicals libres, Experiencias gays e lésbicas, na arte peninsular*, Sala de Exposiciones del Auditorio de Galicia, Santiago de Compostela, 2005.

AYUNTAMIENTO DE VALENCIA, *El Jardín del Turia: La transformación de una infraestructura hidráulica obsoleta en un parque metropolitano*, [en línea] Valencia, [consulta 6/5/2011], disponible en <http://www.turisvalencia.es/Datos/IdiomaNeutral/PDF/parque_metropolitano.pdf>

BAUMAN, Zigman, *Amor Líquido, acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 2005.

BURGOS GARCIA, Pablo, *La imagen de lo gay en la Red, universos paralelos*, Bilbao, Trabajo de Investigación, Universidad del País vasco UPV/EHU, bienio 2005/07. Inédito.

CASTELL, Manuel, *La era de la Información, El poder de la identidad*, v II, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

COOPER, Emmanuel, *Artes plásticas y homosexualidad*, Barcelona, Laertes, 1990.

ERIBON, Didier, *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Barcelona, Anagrama, 2001.

FEHER Michel, *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, Parte 3ª. Madrid, Taurus/Santillana, 1992.

FERNANDEZ, Dominique, *A hidden love, art and homosexuality*, London, Prestel, 2002.

G. CORTÉS, José Miguel, (ed.), *Impasse 6. Ciudades Negadas 1. Visualizando espacios urbanos ausentes*, Lleida, Centre d'art la Panera, 2006.

G. CORTÉS, José Miguel, *Hombres de mármol*, Barcelona-Madrid, Egales, 2004.

GARCÍA VALDÉS, Alberto, *Historia y presente de la homosexualidad*, Madrid, Akal/Universitaria, 1981.

ERVING, Goffman, *Estigma*, Nueva York, Simon & Schuster, 1963.

FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*, v 1, Madrid, Siglo XXI, 1993.

GUASCH, Óscar, *La crisis de la heterosexualidad*, Barcelona, Laertes. 2003.

GUASCH, Óscar, *La sociedad Rosa*, Madrid, Anagrama, 1991.

HABERMAS, J., *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Gustavo Gili, 2009.

HUMPHREYS, Laud, *Tearooms trade. Impersonal sex in public places*, Nueva York, Aldine. 1975.

KRAFFT-EBING von, Richard, *Psycopathía sexualis*, Nueva York, Arcade Publishing, 1998.

LANGARITA ADIEGO, José Antonio, *Intercambio sexual en espacios públicos: la práctica del cruising en el parque de Montjuic*, Barcelona, Tesis de Máster en Etnografía y Antropología de la Universidad de Barcelona, Bienio 2008/2010. Inédito.

LEFEVRE, Henry, *Espacio y política*, Edicions 62, Barcelona, 1980.

LLAMAS, Ricardo (ed.), *Construyendo sidentidades, Estudios desde el corazón de una pandemia*, Madrid, Siglo XXI, 1995.

LLAMAS, Ricardo, *Teoría torcida, prejuicios y discursos en torno a «la homosexualidad»*, Madrid, Siglo XXI, 1998.

LLAMAS, Ricardo; VIDARTE, Francisco Javier, *Homografías*, [en línea], Madrid, [consulta 6/5/2011], disponible en <<http://www.hartza.com/homografias.pdf>>.

LÓPEZ PENEDO, Susana, *Laberinto queer, la identidad en tiempos del liberalismo*, Madrid-Barcelona, Egales, 2007.

MADERUELO, Javier (ed.), *Paisaje y Territorio*, Madrid, Abada, 2008.

MADERUELO, Javier (ed.), *Arte y Naturaleza*, Diputación de Huesca, Huesca, 1995.

MÉRIDA JIMENEZ, Rafael M., (ed.), *Sexualidades transgresoras, una antología de estudios queer*, Barcelona, Icaria, 2002.

MIRALLES CRISOSTOMO, José, *Geografías del morbo. Proyecto de documentación sobre espacios de encuentro sexual entre hombres en los ámbitos rurales y periurbanos*, [en línea], Valencia, [consultada 4/1/2011], disponible en <<http://www.geografiasdelmorbo.net/>>.

MIRALLES CRISOSTOMO, José, *Llévame donde tú follas*, [en línea], Valencia, [consultada 6/4/2011] disponible en <<http://www.freewebs.com/valencia-ocasional/llvamedondetfollas.htm>>.

MIRALLES CRISOSTOMO, José, *Web personal*, [en línea], Valencia, [consultada 6/3/2011] disponible en <<http://www.pepamiralles.com>>.

NOGUÉ, Joan y ROMERO, Joan (ed.), *Las Otras Geografías*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2006.

NORTON, Rictor, *The Gay Subculture in Early Eighteenth-Century London*, [en línea], Londres, [consulta 22/5/2011], disponible en <<http://rictornorton.uk.es>> .

PÉREZ, M.; BORRÁS J. J.; y ZUBIETA, X., *"Cruising": a la caza*, [en línea], Madrid, [consultada 2/4/2011], disponible en <http://www.soitu.es/soitu/2008/12/09/sexo/1228848375_196461.html>.

PÉREZ GAULÍ, Juan Carlos, *El cuerpo en venta*, Madrid, Cátedra, 2000.

POMEROY, W., B., *Dr. Kinsey and the Institute for Sex Research*, New Haven, Yale University Press, 1982.

PROVASANSAL, Danielle (ed.), *Espacio y territorio, miradas antropológicas*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2007.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, [en línea], Madrid, RAE, [consulta 13/03/2011], disponible en <<http://www.rae.es/rae.html>>.

RIOS H., Rubén, *Foucault y la condición gay*, Madrid, Campo de ideas, 2007.

SACK, Robert, *Homo Geographicus*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1997.

SPARGO, Tamsin, *Foucault y la Teoría Queer*, Barcelona, Gedisa, 2004.

STEINER, George; BOYERS, Robert, *Homosexualidad: Literatura y Política*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.

T. HALL, Edward, *The Hidden Dimension*, Nueva York, Doubleday, 1966.

TEIXIDO, Sandrine, *Metrosexual*, París, Fitway, 2005.

VILLENA de, Luis Antonio, *Héroes, atletas, amantes, historia esencial del desnudo masculino*, Barcelona, Península, 2008.

VERDÚ, Vicente, *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción*, Barcelona, Anagrama, 2003.

WEEKS, Jeffrey, *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid, Talasa. 1985.

YORI GARCIA, Carlos Mario (ed.), *Espacio público y formación de ciudadanía*, Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, 2007.

XUNTA DE GALICIA, Centro Galego de Arte Contemporánea, *En todas partes, políticas de la diversidad sexual en el arte*, Centro Galego de Arte Contemporánea, Santiago de Compostela, 2009.

ZANOTTI, Paolo, *Gay, identidad homosexual de Platón a Marlene Dietrich*, Madrid, Turner/Fondo de Cultura Económica, 2007.

ZABLUDOVSKY KUPER, Gina, *Sociología y cambio conceptual*, Méjico, Siglo XXI/UNAM, 2007.

Índice fotográfico

Foto nº 1. Vista general del espacio de cancaneeo del parque metropolitano Jardín del Turia.

Foto nº 2. Vista general del tramo primero.

Foto nº 3. Vista general del tramo primero.

Foto nº 4. Vista general del segundo tramo.

Foto nº 5. Vista de los muros del segundo tramo.

Foto nº 6. Vista del tramo primero.

Foto nº 7. Vista parcial del tramo segundo, el palmeral.

Foto nº 8. Vista parcial del tramo segundo.

Foto nº 9. Ejemplo de seto tunelado.

Foto nº 10. Restos de la interacción.

Foto nº 11. Historias de Cake, Tom de Finlandia (1973).

Foto nº 12. Herbert Tobias. *Ledermann alte Fischhalle am Fischmarkt*, (1975).

Foto nº 13. Patrick Angus. *Hanky Panky* (1990).

Foto nº 14. Instalación de Jesús Martínez Oliva, *Paisajes*, (2001).

Foto nº 15. Instalación de Elmgreen & Dragset, con *Cruising Pavilion* (1998).

Foto nº 16. Blog de geografías del morbo, Pepe Miralles. (2008).

Foto nº 17. Instalación. *Ajuares*. 1995.

Foto nº 18. *ARQUITECTURAS del DESEO I.*

Foto nº 19. *ARQUITECTURAS del DESEO II.*

Foto nº 20. *ARQUITECTURAS del DESEO III.*

Foto nº 21. Pantalla del Facebook mostrando la intervención.

Foto nº 22. Detalles de la intervención.

Foto nº 23. Cartel de la intervención en el cauce del río Turia.

Foto nº 24 a 29 .Pasquines de la intervención

Foto nº 30 a 32. *El KIT del CRUISER I, II, III.*

Foto nº 33. Futuro proyecto para *El KIT del CRUISER.*

Foto nº 34 a 36. *SINE NOMINE I, II, III.*

Foto nº 37. *SINE NOMINE IV*

Fotos nº 38 y 39. Dibujos del cuaderno de campo

Foto nº.40 y 41. Detalle de la instalación *CÓDIGO SILENCIO.*

Foto nº 42. Detalle del Dibujo, sin título.

Foto nº 43 a 45. *SIMULACRO.*

Foto nº 46 y 47. Renderización.

Foto nº 48. Cartel de la exposición *975 pasos.*

Foto nº 49. Tarjetón de invitación para la exposición *975 pasos.* Anverso

Foto nº 50. Tarjetón de invitación para la exposición *975 pasos.* Reverso